



# scitus

Revista de Investigación en Ciencias Sociales



Depósito Legal: PPI 201302TA4311  
ISSN 2343-645X  
Índice Revencyt: RVS016  
RNRC ONCTI: 2SC257





**Universidad Nacional  
Experimental del Táchira**

**Raúl Casanova Ostos**  
Rector

**Martín Paz Pellicani**  
Vicerrector Académico (E)

**Martín Paz Pellicani**  
Vicerrector Administrativo

**Elcy Yudit Núñez**  
Secretaria

**Luis Villanueva Salas**  
Decano de Investigación

**Silverio Bonilla**  
Decano de Docencia

**Juan Carlos Montilla**  
Decano (E) de Extensión

**Miguel García Porras**  
Decano de Postgrado

**Jhon Ramírez**  
Decano (E) de Desarrollo Estudiantil



**Consejo Editorial  
FEUNET**

**Luís Villanueva**  
Coordinador (E)  
**Salvador Galiano**  
**Ronald Angola**  
Representantes del  
Decanato de Extensión

**Jhon Amaya**  
**María E. Porras**  
Representantes del  
Decanato de Docencia

**Blanca Figueras**  
**María Roperó**  
Representantes del  
Decanato de Desarrollo Estudiantil

**Ildelfonso Méndez Salcedo**  
**Juan C. Zambrano**  
Representantes del  
Decanato de Investigación

**Mary Bernal**  
**Yennifer Rojas**  
Representantes del  
Decanato de Postgrado

<http://investigacion.unet.edu.ve>  
[scitus@UNET.edu.ve](mailto:scitus@UNET.edu.ve)

**scitus**

**Revista de Investigación  
en Ciencias Sociales**

**Comité Editorial**

**Jesús Darío Lara**  
Editor Jefe

**Melissa Manrique**  
Secretaria

**Norma García**  
Editora

**Comité Científico**

**Freddy Díaz**  
**José Manuel López**  
**Josefina Balbo**

**Equipo Editorial**

**Melissa Manrique**  
**Jesús Darío Lara**  
Corrección

**Enlinar Alviárez**  
Traducción

**Mayra Alejandra Becerra**  
Diagramación y montaje

**Imagen de portada**

Autor: Enrique Lobo  
Título: Díptico 1

**Fotos de galería:**  
Enrique Lobo



Criterios de reproducción  
bajo licencia:



[@scitusunet](https://www.instagram.com/scitus)

## ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

LA CUBIERTA COMO COMPONENTE DISTINTIVO DE LA VIVIENDA EN EL TÁCHIRA, VENEZUELA  
THE ROOF AS A DISTINCTIVE COMPONENT OF HOUSING IN TACHIRA, VENEZUELA  
Luis Villanueva Salas y Germán Medina Pérez 5

MANIFESTACIONES DE AFRONTAMIENTO ADAPTATIVO EN PACIENTES ONCOLÓGICOS ANTE LOS  
PROTOCOLOS DE TRATAMIENTO (GUÍA DE ORIENTACIÓN COGNITIVO CONDUCTUAL)  
MANIFESTATIONS OF ADAPTIVE COPING IN ONCOLOGY PATIENTS FACING TREATMENT PROTOCOLS  
(COGNITIVE BEHAVIORAL COUNSELING GUIDE)  
Alfredo Zambrano García 24

## ENSAYOS

EL SABER DE LA EXPERIENCIA: LOS MAESTROS JUBILADOS DESDE SUS VOCES Y MIRADAS  
THE KNOWLEDGE OF EXPERIENCE: RETIRED TEACHERS FROM THEIR VOICES AND LOOKS  
Ernestina Méndez de Méndez 41

EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA PARA  
EL TRABAJO Y EL COOPERATIVISMO  
SUSTAINABLE ENTREPRENEURSHIP: AN APPROACH FROM UNIVERSITY EDUCATION TO WORK AND  
COOPERATIVISM  
Ramón Albino González Duque 52

NIETZSCHE: INVITACIÓN AL PAÍS DE LA MORAL. ¿POR QUÉ NIETZSCHE PARA VER LA MORAL?  
NIETZSCHE: INVITATION TO THE COUNTRY OF MORALITY. WHY NIETZSCHE TO SEE MORALITY?  
Francel Marcel Torres Arciniegas 62

## ENTREVISTA

FUNDACIÓN BORDES, SEMILLERO DE REFLEXIÓN Y ARTE  
Jonathan León 69

NORMAS DE PUBLICACIÓN 76

## GALERÍA

ARTISTA: ENRIQUE LOBO 78

## EDITORIAL

Damos la bienvenida a nuestros lectores en este nuevo encuentro con la investigación, el razonamiento, el debate, la propuesta y el diálogo de saberes, en la búsqueda de caminos para el crecimiento humano en todas las facetas posibles. Ejercicio necesario dentro de cualquier sociedad, y más aún en un país con una crisis generalizada, creciente y sostenida a lo largo de décadas, y con una emigración que ronda ya los 8 millones de ciudadanos (uno de cada cuatro habitantes se ha ido de Venezuela en los años recientes). Ante esto, sin embargo, sigue quedando lo más importante dentro del espíritu de cada uno: el raciocinio y la voluntad, chispa y motor de todo cambio individual y colectivo.

Inaugura este ciclo de investigaciones el artículo “La cubierta como componente distintivo de la vivienda en el Táchira”, que ofrece una visión descriptiva de este elemento arquitectónico y distingue cuatro etapas de su desarrollo histórico dentro del entorno tachirense, desde el periodo prehispánico hasta la actualidad. Para ello, se apoya en documentos y publicaciones de cronistas, historiadores, arqueólogos y arquitectos, entre otros, así como en un trabajo de campo con relevamiento de edificaciones y registros fotográficos. Se trata de una sólida contribución para la historiografía y la comprensión de la arquitectura en Venezuela.

Un segundo artículo, “Manifestaciones de afrontamiento adaptativo en pacientes oncológicos ante los protocolos de tratamiento (guía de orientación cognitivo-conductual)”, trata sobre la actitud de los pacientes oncológicos ante su estado de salud: cómo afrontar de la manera más saludable y proactiva posible dicha situación y así ayudar al tratamiento médico. Los mecanismos cognitivos, afectivos y conductuales son claves para adaptarse y sobrellevar el proceso, por lo cual la investigación sugiere diseñar una guía de orientación cognitivo-conductual para beneficio de los pacientes.

Desestimar el caudal de saberes de los docentes jubilados sería un error en la sociedad actual, más aún en el marco de las tendencias propias del envejecimiento activo: así lo expresa el ensayo “El saber de la experiencia: los maestros jubilados desde sus voces y miradas”, el cual sopesa en el contexto venezolano la importancia del profesional jubilado a partir de la experiencia acumulada y la potencialidad de compartir todo ese valioso tesoro de conocimientos adquiridos y reunidos con el paso del tiempo, y engranados en un sistema personal de saberes que constituyen a cada docente y realzan aún más su valor profesional. Además de la aplicabilidad de esta reflexión más allá de las fronteras nacionales y temporales, su pertinencia en el actual contexto venezolano resulta insoslayable.

Como segundo ensayo, “Emprendimiento sostenible: una aproximación desde la educación universitaria para el trabajo y el cooperativismo” aboga por la instauración y consolidación del emprendimiento y el cooperativismo como contenidos de aprendizaje dentro de las diferentes carreras de la universidad, tanto en forma de unidades curriculares incluidas formalmente en el pénsum como de manera transversal. De acuerdo con este razonamiento, tal medida facilitaría la actualización de los pénsums y su adecuación a las necesidades profesionales y sociales de hoy.

El ensayo “Nietzsche: invitación al país de la moral. ¿Por qué Nietzsche para ver la moral?” diserta sobre la propuesta nietzscheana de liberar al hombre de la dominación religiosa y política, que, según el filósofo alemán, engendra supersticiones y temores, y así construir una moralidad superior que sea capaz de revalorizar, reemplazar y superar lo prescriptivo, lo represivo y lo doctrinario como mecanismos de control de las masas.

“Se piensa que la grandeza intelectual de un pueblo reside en la calidad de su educación y la riqueza de su cultura, la idea de concebirnos en seres libres y pensantes mucho lleva de la mano en cuanto a ese bagaje de educación y cultura que reside en cada uno de nosotros, de allí el propósito de algunos gobiernos, personas, instituciones o fundaciones, en impulsar y fortalecer todo aquello que aporte y construya un país mejor educado, en un pueblo capaz de tomar decisiones, generar ideas y reflexionar con criterios sobre las mismas, y donde lo cultural y su educación sea un espejo que refleje de lo que mejor estamos hechos y al mismo tiempo, de lo que no”: este ideal trasluce la entrevista realizada a Fania Castillo como coordinadora de la Fundación Bordes.

La búsqueda expresiva suele acompañar la vida del artista desde los más tempranos momentos de su existencia consciente, y en cada momento va dando forma a su labor creadora hasta conseguir el fruto buscado, producto del estudio personal y el trabajo continuo: de ello da testimonio el texto de la sección Galería, y las imágenes que lo acompañan, obras del artista plástico Enrique Lobo, quien nos honra con su presencia en este número.

LA CUBIERTA COMO COMPONENTE DISTINTIVO  
DE LA VIVIENDA EN EL TÁCHIRA, VENEZUELA  
THE ROOF AS A DISTINCTIVE COMPONENT  
OF HOUSING IN TACHIRA, VENEZUELA

Villanueva Salas, Luis y Medina Pérez, Germán  
Universidad Nacional Experimental del Táchira, Venezuela  
lvillan@unet.edu.ve

Recibido: 18 de agosto de 2023  
Aceptado: 26 de febrero de 2024

RESUMEN

El tema central del artículo es una mirada de la componente cubierta en la vivienda del Táchira (Venezuela). Para ello se extiende una visión desde la perspectiva descriptiva, apoyados en documentos y publicaciones de cronistas, historiadores, arqueólogos, arquitectos, entre otros, así como en un trabajo de campo en el relevamiento de edificaciones y registros fotográficos. En este recorrido se determinaron cuatro etapas marcadas por las características arquitectónicas y constructivas, donde prevalece: a) cobijo natural, cubierta vegetal; b) mestizaje cultural, cubierta en madera, barro y teja; c) ruptura con el pasado, cubierta de losas nervadas y láminas metálicas; y d) arquitectura de las necesidades, cubiertas livianas metálicas, las protagonistas.

**Palabras clave:** Táchira, vivienda, cubierta.

ABSTRACT

*The central theme of the article is a look at the covered component in the house in Tachira, for which a vision is extended from a descriptive perspective, supported by documents and publications by chroniclers, historians, archaeologists, architects, among others; as well as field work in the survey of buildings and photographic records. In this tour, four stages marked by the architectural-constructive characteristics were determined, where the following prevails: a) Natural shelter, vegetal cover; b) Cultural miscegenation, covered in wood, mud and tile; c) Break with the past, covered with ribbed slabs and metal sheets; and d) Architecture of the needs, light metal roofs the protagonists.*

**Keywords:** Tachira, housing, roof.

## INTRODUCCIÓN

El hombre, tiene a la vivienda como el recurso para cobijarse y desarrollar dentro de ella sus actividades familiares, laborales, recreacionales, entre otras; ella cumple roles fundamentales como el funcional, estético y técnico. La configuración arquitectónica de la vivienda está definida por la envolvente, que tiene la función de controlar la relación del espacio interior frente al exterior, mediante los diferentes planos de fachada y cubierta, que pueden estar integrados en una o varias capas. Sobresale, dentro de ese conjunto de la edificación, la cubierta, ya que es un componente constructivo complejo, integrado por diferentes elementos y materiales (Orozco, 2008), en la que se tiene que resolver su estabilidad con soluciones técnicamente difíciles; igualmente, debe cumplir con ciertos requerimientos "...de control de las condiciones ambientales, por ser el componente que recibe toda la incidencia solar y está sometido a la humedad del ambiente y de las precipitaciones, y a cargas de viento..." (Oteiza *et al.*, 2000, p.31).

## METODOLOGÍA

Motivado a la importancia que tiene la cubierta sobre todo el conjunto edificatorio, y principalmente sobre la calidad de vida de sus usuarios, se toma como objeto la cubierta de la vivienda en el estado Táchira (Venezuela), ubicada en la parte suroeste del territorio, con la finalidad de explorar algunos aspectos del diseño arquitectónico y técnico constructivo, marcados por una realidad geográfica, social y cultural; por lo que se despliega una mirada general, desde la perspectiva descriptiva, tomando como referencia los antecedentes prehispánicos hasta la actualidad.

El estudio se apoya de antecedentes históricos, sociales, urbanos y arquitectónicos expuestos por cronistas, historiadores, arqueólogos y arquitectos; se complementa esta visión general con trabajos académicos y el relevamiento de ejemplos de edificaciones, acompañadas en la mayoría de los casos de plantas, fachadas, cortes y fotos, en la que se destaca los aportes distintivos arquitectónicos y constructivos de la vivienda, bajo una visión contemporánea, apoyados por los conceptos teóricos tiempo

– espacio = lugar y la relación dialogante del hombre con el hecho físico (Muntañola, 1996; Martín, 2007). Se determinan cuatro etapas generales en el estado Táchira, discriminadas por la temporalidad y el énfasis de las respuestas arquitectónicas y constructivas de la vivienda y su cubierta, a saber: a) cobijo natural, lo prehispánico antes de 1561; b) mestizaje cultural, desde 1561; c) ruptura con el pasado, la modernidad; y d) arquitectura de las necesidades, la actualidad.

## ANÁLISIS

### Cobijo natural, lo prehispánico antes de 1561. Cubierta vegetal

En el continente americano se identifican tres áreas geográficas, siendo estas: mesoamericana —América del norte—, circuncaribe —América del centro— y la andina —América del sur— (Acosta, 1986). Se llega a la aceptación de que en Venezuela antes del siglo XV, su población se divide en tres grandes regiones culturales: la amazónica —centro y sur—, la circuncaribe —norte— y la subandina —sur occidente del territorio venezolano—.

Las comunidades indígenas con lengua de la familia chibcha o timoto-cuica, con una antigüedad que se remonta al año 1000 a.C. aproximadamente, pueblan el suroeste de Venezuela, y conforman conjuntamente con zonas de otros países la más importante civilización de Los Andes suramericanos, denominada como zona subandina. Los antecedentes de las culturas aborígenes en Los Andes venezolanos se extienden entre los años 1000 a.C. y 1400 d.C.; a su vez, están clasificadas como neo-indios, pertenecientes a la raíz timoto-cuica de la altiplanicie de Cundinamarca en Colombia (Cardozo, 1993).

En el territorio que hoy conforma el Táchira, para esa época se asientan diferentes etnias indígenas, originarias principalmente de la cultura chibcha, así como de las familias caribe, timotes, arauaco y betoye, ya que esta región actuaba como desahogo de familias indígenas que se separan de los grandes asentamientos, además de las ventajas favorables del relieve y el clima para el establecimiento de una pluralidad étnica proveniente de diferentes troncos. Se registra que la mayor concentración de

poblaciones indígenas se ubicó en la zona montañosa del Táchira, principalmente en el eje que va desde la frontera de Venezuela con Colombia (Sánchez, 2003).

El estudio histórico de Sánchez (2003) sobre el comportamiento y la organización social de las tribus establecidas en el Táchira, caracteriza a estas sociedades pre-urbanas por: a) mantener la estructura segmentaria, “la misma partía del elemento de cohesión más fuerte: el hogar, hasta llegar al de menor cohesión: la tribu” (p.74); b) la facilidad en las comunicaciones por medio de caminos y senderos entre las diferentes comunidades que se dispersan a lo largo de un territorio y conforman aldeas de 10 a 20 bohíos; y c) el intenso comercio bajo la figura de trueque con las tribus vecinas, así como con poblaciones de los llanos y del lago de Maracaibo.

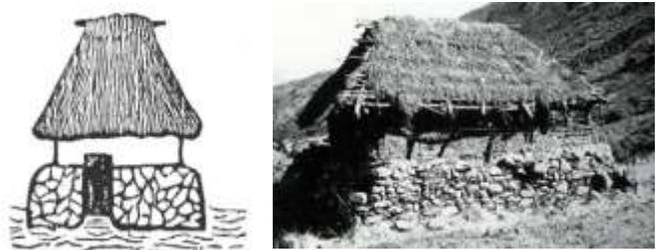
Los pobladores o tribus en un inicio utilizan las cuevas o grutas naturales como moradas temporales, debido principalmente al estilo de vida nómada. En los sitios desprovistos de montañas se construyen con horcones o troncos de madera y ramas refugios provisionales, tipo paraviento (Gasparini y Margolies, 1986). Posteriormente, los aborígenes al comenzar a desarrollar actividades de agricultura, se arraigan a los lugares naturales, pasando a una vida más sedentaria, que los lleva a asentarse en las márgenes de ríos y quebradas, y a conformar pequeñas agrupaciones de ocho a diez viviendas, llamadas bohíos. Los bohíos fueron construidos de manera más perdurable, utilizando los materiales del sitio de implantación, tales como la piedra, los horcones o troncos de madera, la caña brava, la hoja de la palmera, la paja, el barro y el bejuco. Sobre ese hábitat, Febres Cordero (1991) y Sánchez (2003) resaltan:

Las habitaciones de los indios o sea sus casas o bohíos, eran todas de paja y horconadura, como las construyen todavía sin alteración alguna. En torno de la casa y sirviendo de fuerza y sostén a los horcones, construyen un cimientito de piedra y barro, de un metro o más de altura sobre el nivel del suelo (...) las paredes hechas de maderos delgados y cañas amarradas a los horcones,

cubiertas después con una capa de barro y paja picada mezclados. La forma de estas casas resulta casi cónica por la gran inclinación que requieren los cuatro costados del techo, lo que permite hacer en el interior un segundo piso llamado soberao (p. 50).

En cuanto a la técnica de construcción, esta vivienda prehispánica resolvía el problema habitacional con tres materiales: palos, bejucos y paja. (...) Los techos, según la planta, podían ser cónicos y a dos o cuatro aguas, cubierto de cañas atravesadas sobre las que amarraban con solidez (con fibras vegetales, bejucos), empezando desde la parte más baja hasta la parte más alta, compactos haces de paja o palma que doblados sobre sí mismos y cubriéndolos unos a otros formaban una cobertura de larga duración. (...) Los espacios entre los estantillos enrejados convenientemente y rellenos de fajina y algunas veces de barro, constituían las paredes del bohío (técnica denominada del bahareque), que no tenía más aperturas que la puerta de acceso y en el techo un hueco por donde salía el humo de la cocina (pp. 81-82).

Igualmente, Tulio Febres Cordero presenta un grabado de una vivienda indígena en Mérida, estado vecino del Táchira y que comparte particularidades climáticas similares; en el grabado se refleja en forma sencilla las principales características constructivas descritas anteriormente. Estos aspectos coinciden con los hallazgos arqueológicos de Durán (1987) en diferentes municipios del estado Táchira. (Figura 1).



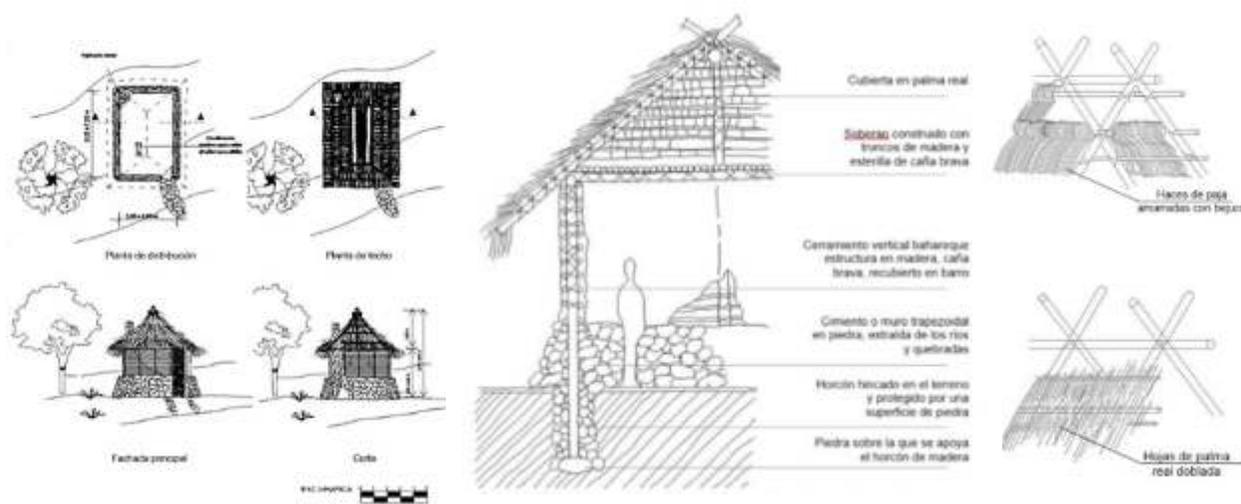
**Figura 1.** Grabado de 1920. Foto vivienda abandonada en Mucuchíes, estado Mérida, muy similar formal y constructivamente al grabado de Tulio Febres Cordero. Fuente: Gasparini y Margolies (1986, p. 86).

Con las referencias bibliográficas consultadas, se puede realizar una aproximación formal a la respuesta de la vivienda, y para ello se toma como base las

medidas y proporciones que se deducen de los textos, fotos y del grabado de Tulio Febres Cordero.

En todo el territorio tachirenses se encontraban dispersas diferentes comunidades indígenas, unas ubicadas en la zona central del territorio con relieve principalmente montañoso y clima templado-frío, donde los bohíos eran construidos en planta rectangular o circular, con paredes de tierra protegidas de piedra (Ontiveros, 1988), técnica que se denomina muros de piedra-bahareque y paja; así como otras etnias ubicadas en las zonas bajas hacia el norte y

sur del estado con un clima cálido, en las viviendas prevalece el uso de cerramientos verticales con horcones de madera y/o varas de caña brava colocadas en forma horizontal, para definir una esterilla abierta, en algunos casos se utiliza el bahareque; esta técnica se puede denominar de madera y paja. En ambas respuestas constructivas predomina el uso del atllito o soberao, como espacio para dormir y protegerse de la humedad y los animales, así como el uso de la cubierta vegetal inclinada a dos o cuatro aguas, resuelta en paja, palma o helecho. (Figura 2).



**Figura 2.** Relevamiento del bohío. Corte esquemático de la vivienda bajo la técnica piedra-bahareque y cubierta vegetal. Unión de las capas vegetales con la estructura de la cubierta. Fuente: Villanueva (2017, pp. 58 y 63).

La solución de la vivienda indígena tachirenses constructivamente es integral, racional, sencilla y adecuada a las posibilidades que le brinda el medio, en la relación y combinación de los materiales. Sobresale un cobijo natural construido en el que prevalece una lógica estructural, utilizando para ello materiales extraídos del medio ambiente, que combinados conforman cobijos proporcionados, en los que destacan elementos compositivos ricos plásticamente, tales como: el irregular e insinuado muro de piedra que brinda protección y estabilidad, la acertada combinación del muro de piedra con el bahareque, la fuerza y realce de la cubierta cónica vegetal para abrigar a todo el conjunto armónicamente, la ubicación del soberao para dormir protegido de la

humedad y ataques de animales, el uso del fogón en el interior como generador de calor, entre otros.

Son distintivos de la componente cubierta vegetal la integralidad estructural de los elementos del soberao, las correas realizadas con troncos de madera que configuran una triangulación y el entretejido de una gruesa capa vegetal que define la cobertura final.

### **Mestizaje cultural, desde 1561. Cubierta en madera, barro y teja**

El español Juan Maldonado fue comisionado por el cabildo de la Nueva Pamplona para el establecimiento de una villeta intermedia para el comercio entre Pamplona y Mérida, por ello en el Valle de Santiago, descubierto

el 25 de julio de 1558 por Juan Rodríguez Suárez, el capitán Juan Maldonado, acompañado por 30 hombres, funda la Villa de San Cristóbal el 31 de marzo de 1561, y se inicia así la historia formal de lo que hoy es el estado Táchira (Marín *et al.*, 2001).

Los actos fundacionales reproducen las normas y costumbres de todas las conquistas del resto de América, y prevalece la misma sistematización de una ciudad ordenada sobre un espacio central de plaza, siguiendo patrones ideales renacentistas con la determinación del lugar físico, la traza rectilínea de la plaza, calles y cuadras o manzanas, que a su vez se subdividen generalmente en cuatro solares. La fundación de la Villa de San Cristóbal está marcada por ciertos intereses de conformar un punto de paso o de resguardo de la actividad comercial entre el Nuevo Reino de Granada y la Gobernación de Venezuela.

Al respecto, Sánchez (2003) infiere ciertas características y razones de la implantación de la villa en el valle de Santiago, a saber: a) el fundador elige como sitio el promontorio de una sabana alta escarpada por tres de sus lados y despoblada de tribus indígenas; b) la configuración topográfica —accidentada y elevada— permite mantener protegida la villa, y para reforzar ese fin se construye luego del acto fundacional “un fuerte de tapias comprendido en dos solares en cuadra” (p.336); el muro de tapia tenía “dos tapias en alto” (Marín *et al.*, 2001, p.5); y c) la pretensión de configurar una villa y no una ciudad queda evidenciada en que su fundación no fue en la mitad del territorio.

Los fundadores de la Villa de San Cristóbal, para protegerse de la intemperie y de los ataques de los pobladores indígenas inician la limpieza del terreno sobre la meseta seleccionada y la construcción del fuerte de tapia, y levantan posteriormente como cobijos provisionales una especie de toldos con troncos de madera para la estructura, palma, paja, cueros de animales o telas para la cubierta. Pasados los días, se emprende la construcción de las casas en los solares repartidos entre los vecinos, utilizando materiales encontrados en los alrededores

del sitio de fundación; para la configuración de las paredes se emplean horcones de madera y caña brava, y la cubierta, de paja, “casas pajizas o enramadas” (Sánchez, 2003, p. 459).

Superados los primeros años de adecuación urbana y pacificación en gran medida de las tribus indígenas aledañas, se comienza a construir casas unifamiliares más perdurables, utilizando la técnica del bahareque para los cerramientos y paja en la cubierta; este tipo y forma constructiva permanece durante casi toda la etapa colonial (Gasparini, 1985; Cardozo, 1993).

Luego de la etapa provisional de fundación, los españoles iniciaron la construcción de sus casas tratando de incorporar conceptos espaciales y funcionales europeos, el uso de la técnica de la tapia y muros de adobe, así como la progresiva sustitución de la cubierta vegetal por la esterilla de caña brava o tablones de madera y la teja artesanal de arcilla cocida. Hacia el final del siglo XVI y entrado el siglo XVII, se continúa utilizando la tradición aborígen del bahareque, y tienen cabida construcciones con muro en tapia y al uso de las cubiertas de paja. Se comienza a levantar cubiertas de armadura en madera y teja, siguiendo la tradición mudéjar y andaluza del par y nudillo, y el par e hilera (Cardozo, 1993).

En el entorno inmediato a las ciudades o áreas rurales, los españoles construyeron inicialmente viviendas pequeñas de un solo cuerpo rectangular, en las que destaca la adición de uno o dos corredores, el primero que da sobre el camino o sendero, y el otro comunica la vivienda con la cocina en un cuerpo separado y el área de cultivo. Estas edificaciones generalmente guardan una relación morfológica con la vivienda indígena ubicada en el área de montaña, representada en las proporciones del largo, ancho y altura, así como la cubierta cónica a cuatro aguas. Igualmente, se utilizó la técnica indígena del bahareque con el cimientado y muro de piedra a una altura de 1 a 1,20 m, y las uniones encajadas amarradas con bejuco; varía solamente la conformación de la cubierta: con troncos de madera rolliza, esterilla de caña brava y teja artesanal de arcilla cocida. A continuación,

se presenta una vivienda con más de 300 años de construida, enclavada en el paisaje del páramo, sector Los Mirtos, a una altitud de 2.400 msnm. (Figura 3).



**Figura 3.** Fachada principal y lateral, sobresale el corredor, muro de piedra y cubierta cónica. Resaltan componentes de madera en la cubierta amarradas con bejuco. Fuente: Villanueva (2017, pp. 83 y 84).

En el desarrollo y crecimiento urbano de los siglos XVIII y XIX —principalmente en el segundo siglo— la vivienda en el Táchira alcanzó su consolidación como producto arquitectónico, que se va perfeccionando mediante la ampliación y acondicionamiento de los espacios habitables, la mejora en las técnicas constructivas y acabados, así

como en la búsqueda de satisfacer las necesidades y que a la vez representase el nivel social económico de las familias. Como consecuencia de la necesidad de densificación urbana, se origina como aspecto desfavorable la subdivisión de los cuatros solares de la manzana en otros de menor tamaño, con pocos metros de frente sobre la calle, manteniendo generalmente el mismo fondo (Sánchez, 2003).

La vivienda a partir del siglo XVIII en el medio urbano se caracterizaba generalmente por: a) el manejo de frentes de viviendas que respetan el perfecto alineamiento en el trazado cuadricular, imagen repetitiva y unidad compositiva de muros austeros de casas generalmente de un piso y en algunos casos hasta de dos pisos; b) las fachadas con ventanas enrejadas, inicialmente en madera y posteriormente en hierro sobre repisas voladas y rematadas por quitapolvos superiores; c) los muros, revestidos con un enlucido de tierra y cal, están conformados por un zócalo en la parte inferior y rematados con la cornisa lisa o moldeada sobre la que se proyecta el alero de la cubierta; y d) la vida dentro de la vivienda se concentra en el patio de dos, tres o cuatro costados con corredores y pórticos con columnas, ya que se convierte en el “centro del estar familiar y en el enlace de las habitaciones” (Sánchez, 2003, p. 119), y, aparte de su objetivo funcional, posibilitaba la ventilación y climatización de los espacios internos.

Durante el siglo XVIII, el aspecto constructivo tuvo un valor muy importante, ya que tanto las técnicas indígenas —bahareque y cubierta vegetal—, como las ibéricas —tapia, adobe, sillería, mampostería y cubierta de teja—, y las diferentes fusiones producto del mestizaje técnico, coadyuvaron a reconstruir edificaciones derribadas por la gran cantidad de terremotos, para el desarrollo y crecimiento del medio urbano y rural.

Por ello, se presentan algunas consideraciones generales de las técnicas constructivas, basadas en Arcila (1961): a) *bahareque*, conocido también como bajareque; consistía en horcones de

madera hincados en la tierra y asentados sobre piedra con una separación de 1 a 2 m entre horcones, unidos horizontalmente en una especie de tejido o “encañado” con largueros de madera o caña brava, y amarres de fibras vegetales; luego se rellena o embute de la mezcla de barro amasado con paja, al que se le puede realizar un recubrimiento llamado “empañetado” o “calzo”; b) tapia pisada, técnica en tierra utilizada para la construcción de paredes en viviendas de familias con mayores posibilidades económicas, consistente en levantar los muros apoyados en cimientos ciclópeos corridos, enterrados en el terreno y en los sobrecimientos de piedra que los separan del suelo protegiéndolos de la humedad del terreno, sobre el que se coloca el tapial o molde de madera y se rellena con tierra, y esta mezcla se apisonaba con pilones de madera; y c) muros de adobe, técnica ibérica, cuyo “material de fábrica o mampuestos estaba constituido por paralelepípedos rectángulos de barro amasado con paja —4 partes de tierra arcillo-arenosa y una parte de paja picada o estiércol seco, empapado en agua de cal— y secados al aire libre” (Arcila, 1961, p.355), bajo techo; los adobes eran colocados encima del sobrecimiento de piedra, en forma trabada, unidos mediante una junta húmeda de la misma mezcla de tierra con paja.

Las edificaciones levantadas con las técnicas en tierra cruda descritas eran protegidas y rematadas con cubiertas, ya sean vegetales o con tejas de arcilla cocida. Con base en los registros realizados por Ramón y Arets (1991), se puede desprender que: a) la forma de las cubiertas más

comunes es de dos vertientes, llamadas dos aguas o de cañón, de dos medias aguas y de media agua, generalmente en viviendas humildes y pequeñas; b) la estructura de la cubierta, resuelta ya sea con troncos de madera rolliza o procesada, se caracterizaba por una viga solera superior —parte de la estructura del bahareque o apoyada sobre los muros de tapia o adobe—, de la que emergen encajados pares inclinados unidos por una viga cumbreira, por medio de clavos y muescas realizadas en la madera; c) aparecen otros elementos complementarios que coadyuvan al funcionamiento y seguridad estructural de la misma, como son: los tirantes de madera o de hierro, los cuadrales, pendolón y pie de amigo; y d) la superficie inclinada que configura la estructura es tapada con material vegetal que actúa como cobertura: paja, palma, tamo de caña y fique; o con material igualmente vegetal para definir un entramado horizontal con tablones de madera aserrada y esterilla de caña brava, y sobre esa superficie se coloca una mezcla de barro y paja, en la que descansa la cobertura de teja de arcilla cocida, tipo árabe (p. 287).

A partir de la segunda década del siglo XIX, se incorporan en las viviendas algunas variantes estéticas, tales como: la adición de nuevos elementos ornamentales en las fachadas, producto de modismos europeos, la reducción del alero o su desaparición para dar paso a la elevación de las más variadas y pintorescas cornisas prefabricadas con cemento-arena y reforzadas con finos alambres, lo que le confiere a la fachada una superficie continua y elegante, ocultando la canal de recolección de las aguas de lluvia. (Figuras 4 y 5).



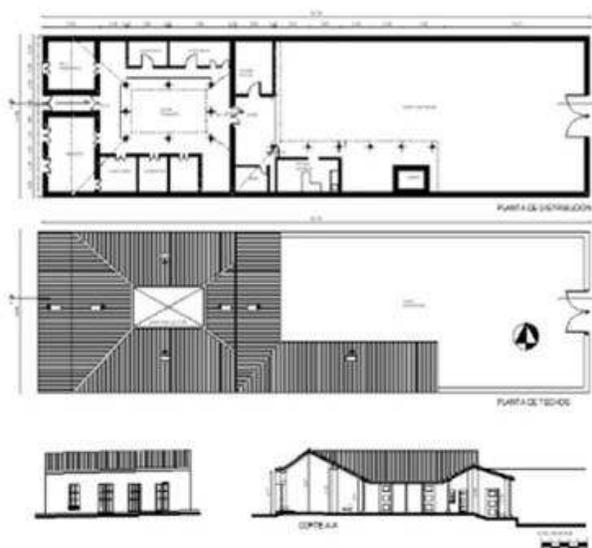
**Figura 4.** Cobertura en teja de arcilla cocida y componentes de la cubierta: viga solera, pares de madera rolliza, esterilla de caña brava, mezcla de barro y teja. Cubiertas de par e hilera en madera procesada con tirantes de madera y metálica, esterilla de caña brava y pie de amigo. Fuente: Villanueva (2017, p. 100).



**Figura 5.** Transición del alero a la utilización de la cornisa en la cubierta inclinada, con una gran variedad de formas, alturas y elementos decorativos. Vivienda con cornisa prefabricada en la que sobresale el refuerzo metálico para su producción. Fuente: Villanueva (2017, p. 102).

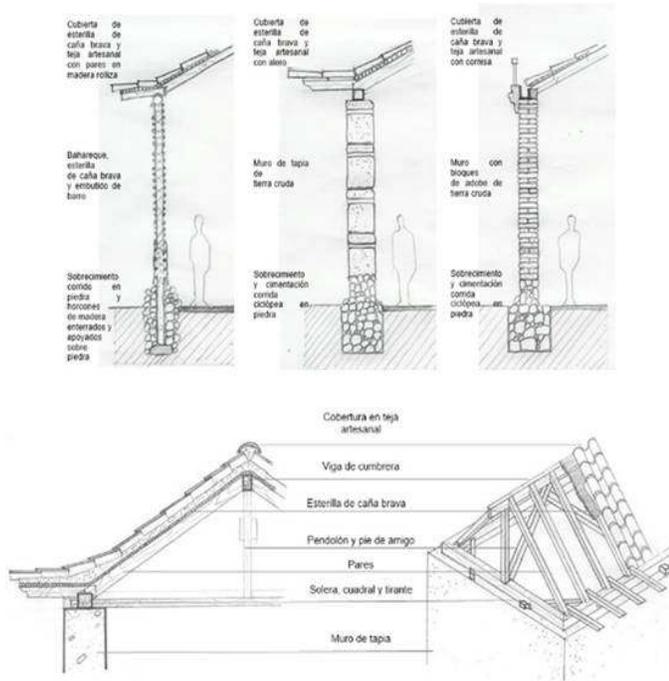
Se presenta a manera ilustrativa una vivienda construida en el año 1925, ubicada en la población montañosa El Cobre, estado Táchira; es una edificación urbana continua, alineada a una de las tres calles principales del poblado; la misma arquitectónicamente se mimetiza a la cuadra homogénea por la tipología edificatoria tradicional, mediante el alineamiento a la calle, la fachada austera y sencilla y el remate con el alero de la cubierta inclinada de teja, lo que, a su vez, da cabida a una sola ventana con rejas en hierro y tres puertas. La edificación se organiza alrededor de un patio central recubierto con tableta de arcilla cocida y corredores por los cuatro costados, en la que se encuentran las habitaciones y el espacio de sala y negocio; sobre el corredor principal al fondo aparece una puerta que da comunicación a otro corredor posterior en el que se dispone la cocina, oficios, baño y solar. La edificación fue construida con la

técnica de tapia en tierra cruda sobre cimiento de piedra, y utiliza en ciertos cerramientos de la cocina y oficios el bahareque; la cubierta de par e hilera es resuelta con madera aserrada, esterilla de caña brava y cobertura en teja. (Figura 6)



**Figura 6.** Fachada austera y patio central con corredores apoyados sobre columnas de madera. Cubierta en forma de cañón de par e hilera, revestida con enlucido de cal y yeso. Muro en tapia pisada en cerramiento externo del patio, y pared divisoria en bahareque en el área de la cocina. Fuente: Villanueva (2017, pp. 106 y 107).

A manera de resumen, se representa la relación de las tres técnicas en tierra cruda y las opciones de configuración de la cubierta en madera, barro y teja de arcilla cocida, como componente geoméricamente triangular que arriostra y protege los muros portantes y le otorga ese carácter distintivo en la vivienda que se conoce en Venezuela como arquitectura tradicional (Figura 7).



**Figura 7.** Cortes esquemáticos de las técnicas en tierra cruda: bahareque, tapia y adobe. Cubierta tipo en teja artesanal, se señala los componentes comunes. Fuente: Villanueva (2017, p. 111).

Esta mirada inicial permite indicar que en el Táchira, durante este extendido periodo, la vivienda cumple con las necesidades de cobijo para una población generalmente humilde, producto de un mestizaje cultural y social; con soluciones que incorpora el talento humano existente, los recursos naturales y artificiales disponibles —tierra, paja, fibras naturales, madera bruta o aserrada y teja de arcilla cocida— y el uso de técnicas constructivas autóctonas y foráneas —bahareque, tapia y adobe— en una arquitectura modesta, sencilla en sus elementos compositivos, anónima por la ausencia de grandes maestros y a la vez sensible por el hecho de responder a la realidad socioeconómica ambiental reinante, en la que sobresale su cubierta cónica a dos, tres, cuatro y otras

combinaciones que corona de color naranja los muros y da contraste con el paisaje verde de las montañas.

### **Ruptura con el pasado, la modernidad. Cubierta con losas nervadas y láminas metálicas**

Se denota a esta etapa como moderna, principalmente el período del siglo XX. Durante el mismo, el estado Táchira logra su incorporación física al resto de Venezuela, y empieza su modernidad urbana y arquitectónica, producto de la incorporación de patrones internacionales y la aparición de nuevos materiales industriales y técnicas de construcción (Orozco *et al.*, 2012), así como de los procesos sociales y económicos por consecuencia de gobiernos dictatoriales y luego democráticos, y la renta petrolera.

Venezuela, durante los primeros sesenta años del siglo XX, en lo político es marcada por gobiernos militares y largos procesos de dictadura. En ese período el país es gobernado por cinco presidentes tachirenses: Cipriano Castro (1899-1908), Juan Vicente Gómez (1908-1935), Eleazar López Contreras (1935-1941), Isaías Medina Angarita (1941-1945) y Marcos Pérez Jiménez (1952-1958). Posteriormente, se inicia la etapa democrática con gobiernos alternos de cinco años de duración de los Partidos Acción Democrática y Copei. En el año 1992 se frustra el desarrollo de dos golpes de estado contra la democracia venezolana.

Destaca que en el gobierno de Pérez Jiménez se ve una marcada revolución en la modernidad urbana y arquitectónica en gran parte del territorio nacional, con la construcción de un sistema nacional de carreteras y autopistas, así como la realización de grandes e importantes obras públicas al servicio de la población (hospitales, hoteles, centros recreacionales, entre otros), lo que propició un proceso de modernidad y crecimiento de la mayoría de las ciudades del país, amparado bajo la cultura del petróleo. Dicha cultura es un motivo que subyace a la aparición de la densificación de las ciudades en ese periodo, con la migración de la población del campo a la ciudad.

Al consolidarse el período democrático, se abonan aportes en la construcción masiva de viviendas y otras obras de ingeniería y de servicio; pero el acontecimiento más importante que se da es la nacionalización petrolera en el año de 1975, lo que ahondó la cultura y dependencia del oro negro. Tal situación, en vez de convertirse en un motivo para alcanzar grados de satisfacción en la mayoría de la población, propicia el “subdesarrollo, la expansión demográfica y la urbanización superpuesta” (Brito, 2000, p. 349), se incrementan los cordones de miseria, la precariedad de la vivienda y el colapso de los servicios.

La vivienda urbana y rural, al principio del siglo XX en el Táchira, no sufrió grandes transformaciones desde el punto de vista formal y funcional. En los primeros años del siglo XX se inició un proceso incipiente de fabricación de los ladrillos cocidos, que son utilizados en las edificaciones para los muros de carga en sustitución de la tierra cruda, manteniendo la fisonomía arquitectónica precedente (Arcila, 1961).

Dentro de los aportes urbanos y arquitectónicos del Ministerio de Obras Públicas, específicamente del Banco Obrero —creado en el año 1928—, se inicia en San Cristóbal en el año 1936 el ensanche de la ciudad hacia la parte este con la construcción del Barrio Obrero (Bermúdez, 1993), en la que se genera una propuesta urbana y de vivienda, inspirada en las ciudades jardines. Este desarrollo y agrupación arquitectónica incorporó la repetición de modelos de casas tipo, en las que surgen el retiro o retranqueo de la fachada para dar paso a un jardín, así como el retiro lateral y la aparición de la ventana

regularmente cuadrada y acristalada; y se mantiene la austeridad formal y compositiva. Constructivamente, en la vivienda se combinó las técnicas precedentes en tierra, principalmente el adobe, con la incorporación del ladrillo para el levantamiento de los muros principales (Orozco *et al.*, 2012). La cubierta de par e hilera se sigue haciendo inclinada a dos o tres aguas, en madera aserrada la estructura, esterilla de caña brava y la teja artesanal de arcilla como cobertura. (Figura 8)

A partir de 1940, el órgano municipal de San Cristóbal utilizó para los permisos la descripción del tipo de construcción, tomando para ello principalmente la forma de la cubierta, y las nuevas tendencias arquitectónicas de desarrollo vertical y viviendas aisladas, siendo esta: a) casa de mediagua, cubierta de una sola pendiente volcada hacia un patio interior; b) casa de cañón, cubierta en forma triangular de dos aguas; c) casa de dos aguas, cubierta generalmente de par e hilera de dos aguas que cubre la totalidad de la vivienda, en planta con disposición en L, U y O; d) casa de platabanda, cubierta plana, que a partir de 1935 se empieza a utilizar, producto de los avances técnicos y novedosos materiales, como el ladrillo de arcilla cocida para los muros, perfiles, cabillas, ángulos metálicos y cemento; e) casa de 2 pisos: varía el énfasis en la forma de la cubierta hacia la ocupación vertical de la vivienda; y f) casa quinta, introduce los patrones presentes en las viviendas del Banco Obrero, tales como: el retiro o antejardín, así como elementos compositivos de la tendencia moderna. Según el arquitecto Eduardo Santos



**Figura 8.** Vivienda del Banco Obrero en el Barrio Obrero de San Cristóbal, como vivienda para el sector popular, se evidencia la resolución de la cubierta de par e hilera de madera y esterilla de caña brava y cobertura de teja de arcilla cocida. Vivienda tipo Quinta en el Barrio Militar, cambia los aspectos formales y estéticos de la arquitectura tradicional. Fuente: Villanueva (2017, p. 146).

Castillo, esta clasificación es de “carácter impositivo, lo que justifica una manera de diferenciar a las viviendas, por la forma de la cubierta principalmente; entre más complicado sea el juego de las vertientes, se asumía que la vivienda era más lujosa y socialmente sus habitantes con mayor capacidad para pagar más impuestos municipales” (Santos, 2008).

Como una repercusión positiva de la producción pública, dentro de San Cristóbal, del Barrio Obrero en 1936 y la Urbanización Pro-Patria en 1946 (Orozco, 2005), se emprendió la construcción por el sector privado de la Urbanización Torbes en 1950, y las urbanizaciones Mérida, Las Lomas y Pirineos a partir de 1955. En algunos casos se mantuvo los conceptos precedentes de la organización espacial de la vivienda, pero a partir de los años 50 es que se empieza a suprimir el patio y los corredores, y se incorpora el concepto de la vivienda quinta aislada, de uno y dos pisos, en la que destacan: grandes volados, amplias terrazas y balcones, enormes ventanales metálicos con vidrio y tipo de ventana basculante.

El acelerado proceso y necesidad apremiante de vivienda facilitó el uso de los materiales industrializados —cabilla, cemento, bloques de arcilla cocida y láminas metálicas—, que se empezaron a fabricar dentro y alrededor del Táchira, así como los provenientes del resto del país, de la República de Colombia y de otros países; permitiendo así construir viviendas en las que prevalece el uso de muros de ladrillo cocido o pórticos de concreto armado, con cubiertas planas macizas en concreto, protegidas por algún líquido impermeabilizante o tableta de arcilla cocida. La introducción del cemento y la popularización del concreto armado se vio favorecida debido al precario comportamiento mecánico de los materiales y técnicas constructivas en tierra (Dembo, 2006). (Figura 9)



**Figura 9.** Viviendas en las que sobresale la cubierta plana, las terrazas, volados, amplias ventanas, el antejardín y los retiros laterales, San Cristóbal. Vivienda en la que prevalecen las líneas rectas-curvas y la cubierta plana, La Grita, Táchira. Fuente: Villanueva (2017, pp. 130 y 131).

Se pueden encontrar algunas viviendas construidas con muros de ladrillo de arcilla cocida y cubiertas planas conformadas por vigas principales tipo IPN a cada 0,70 m y sobre ellas descansan perfiles tipo T de 1" separados a cada 0,20 m, que permiten apoyar losetas de arcilla cocida de 0,20x0,20x0,03 m; arriba de esta superficie se hace el vaciado de una capa de concreto, y como cobertura final se reviste con la misma loseta de arcilla. El entrepiso y la cubierta en losetas de arcilla cocida representaron una ruptura sobre la concepción de la envolvente horizontal al incorporar un nuevo lenguaje a la arquitectura sobre la proyección y crecimiento vertical de la edificación. Destaca la inventiva y combinación de materiales con una lógica muy sencilla de los maestros de obra de esa época. (Figura 10)



**Figura 10.** Detalle de la solución en la cubierta plana con loseta de arcilla cocida apoyada sobre el muro portante en ladrillo de arcilla. Fuente: Villanueva (2017, p. 132).

Es a partir de la década de los 50 cuando “el Estado, único ente social con capacidad de actuación en gran escala gracias a la riqueza petrolera, realiza obras como carreteras, infraestructura y desarrollos urbanos” (Meza, 2001, p. 11); el Banco Obrero, apoyándose del naciente sector privado de la construcción, edifica el conjunto urbano más importante del momento en el Táchira, la Unidad Vecinal de La Concordia, en San Cristóbal, a partir de 1954. En esta obra se incorpora principios de urbanismo y arquitectura moderna, así como también se exhibió un importante avance en las técnicas constructivas y estructurales del pórtico (viga-columna) en concreto armado, cerramientos en bloque de arcilla, con cubiertas planas macizas de concreto armado; todo esto propiciado principalmente por el auge de la industrialización de los materiales dentro del país, como el cemento, productos cerámicos, acero, entre otros. Estas edificaciones unifamiliares y multifamiliares para clase media, conforman “volúmenes de fachadas planas desprovistas de ornamento, compartiendo el estilo moderno de la época” (Orozco, 2005, p.149).

Simultáneamente a la gestión pública, varias empresas privadas invierten y consolidan nuevos sectores de la ciudad de San Cristóbal y otros centros urbanos del estado Táchira, con la construcción de viviendas agrupadas en urbanizaciones, haciendo uso de lo que se comenzó a denominar “sistema tradicional”, que no es otro que el pórtico de concreto armado, combinado con paredes de bloques de arcilla cocida y/o bloques de concreto, entresijos y cubiertas inclinadas de losas de concreto nervadas de espesores variables, en las que se utilizan bloques de arcilla como encofrado perdido y relleno. Para este período se comenzó a producir en forma industrializada la teja criolla de arcilla cocida que se utiliza como cobertura final en cubiertas inclinadas. (Figura 11)



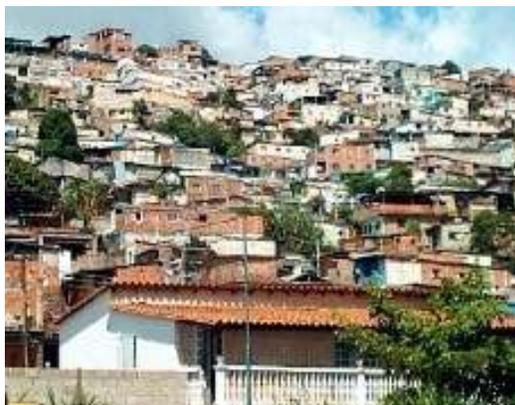
**Figura 11.** Viviendas unifamiliar y multifamiliar, Unidad Vecinal, San Cristóbal, sobresalen las líneas rectas y los elementos constructivos —columnas y losas— en las fachadas. Vivienda tipo quinta, resaltan los retiros de frente y laterales, el antejardín, la estructura de pórtico en concreto armado, losas nervadas planas —entrepiso— e inclinadas en cubierta con teja criolla. Fuente: Villanueva (2017, pp. 133 y 134).

A medida que en las principales ciudades del Táchira se iba adquiriendo una imagen urbana moderna por la densificación, se gestaba simultáneamente los asentamientos informales, como respuesta a la insuficiente oferta de viviendas para una

creciente población que emigraba del medio rural en búsqueda de los beneficios de la actividad petrolera. Esta dinámica da origen a los barrios, conformados por habitantes marginados de las diferentes políticas y planes financieros, constructivos y de adjudicación de alguna vivienda por medio del Estado venezolano y del sector privado de la construcción.

Se tiene registrado que en el territorio tachirense, para el año de 1883, emerge como primer asentamiento urbano informal el barrio Guzmán Blanco, ubicado en el límite sur del casco fundacional de la ciudad de San Cristóbal (García, 2005), y de allí se inicia un proceso lento pero sostenido de ocupación de enormes extensiones de terrenos y taludes inestables, principalmente hacia el sur y oeste de la ciudad, bordeando las márgenes de quebradas y del río Torbes.

Esta población de ciudadanos, invadiendo o comprando los terrenos, generalmente inestables y carentes de los servicios básicos y obras de infraestructura, inician un proceso dinámico y progresivo de construcción de lo que comúnmente conocemos en Venezuela como *rancho*. Este es conformado con materiales orgánicos —truncos de madera, caña brava— y residuos —láminas de zinc, cartón, bolsas plásticas. También se pueden encontrar viviendas informales en barrios que tienen un mayor grado de perdurabilidad al utilizar materiales apropiados para su construcción, pero en todo caso prevalece una respuesta arquitectónica y constructiva empírica, aleatoria, y es el resultado de la suma de espacios y materiales, hasta satisfacer los requerimientos de la familia. Para este sector de la población las láminas livianas y en especial las láminas de zinc han sido su gran aliada, utilizadas como envolvente en paredes y cubiertas, ya que son accesibles económicamente para la población de menores recursos y las pueden comprar en ferreterías e instalarlas fácilmente. (Figura 12)



**Figura 12.** Vista panorámica del informal Barrio 23 de Enero, San Cristóbal. Rancho construido con láminas de zinc recicladas, San Cristóbal. Rancho por invasión con cerramientos de desecho de plástico y cubierta en láminas de zinc, San Antonio del Táchira. Viviendas informales en etapa de consolidación que han alcanzado hasta cuatro pisos de altura, en la población de La Grita. Fuente: Villanueva (2017, pp. 137 y 138).

A partir de la década de los 60 hasta finales de los 90 del siglo XX, en la plenitud de la democracia venezolana, bajo la dirección del Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI), según documento del INAVI, se construyeron importantes urbanizaciones populares dentro de las ciudades y los alrededores de las mismas, y se estandarizan por todo el territorio regional los modelos y tipos de vivienda multifamiliar y la vivienda unifamiliar básica. El INAVI, para la construcción de sus desarrollos se apoyó tanto en el sector privado, bajo la figura de contratista o promotor privado, como en el uso de los sistemas tradicionales —pórtico de concreto armado y metálico— e industrializados —sistema túnel, sistemas prefabricados en concreto—; a nivel de la cubierta se utiliza una gran variedad de soluciones como: losa de tabelón con perfiles metálicos, losa maciza de concreto armado, machimbre con teja criolla, láminas de asbesto, cemento o similar, entre otras. (Figura 13).



**Figura13.** Viviendas populares construidas por el INAVI. Urbanización Pirineos I (1979), San Cristóbal y Urbanización Los Capachitos (1999), Municipio Cárdenas. Vivienda construida por el INAVI, 1999, Urbanización Los Libertadores, San Antonio del Táchira, Municipio Bolívar. Fuente: Villanueva (2017, p. 142).

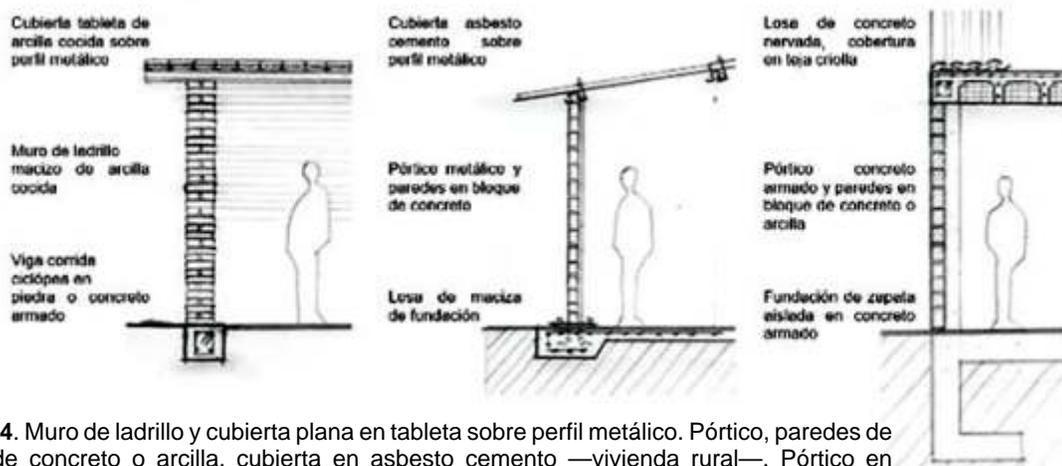
A continuación, como una manera de ilustrar la gran variedad de opciones de soluciones constructivas que se desarrollaron durante esta etapa, se presentan las siguientes imágenes. (Figuras 14 y 15)

Se puede sintetizar los aspectos relevantes de esta etapa: el hecho de las pretensiones del movimiento moderno en la ruptura con el pasado, que en forma tardía se dio en Venezuela y en el estado Táchira, para dar paso a una nueva lectura funcional y formal —el antejardín, los retiros, el área social e íntima separada, cubiertas planas, grandes ventanales, volados, balcones, entre otros. Pero en el ámbito constructivo se denota un gran avance con el uso colectivo, tanto por el sector formal como el informal, de la técnica del pórtico viga columna de concreto

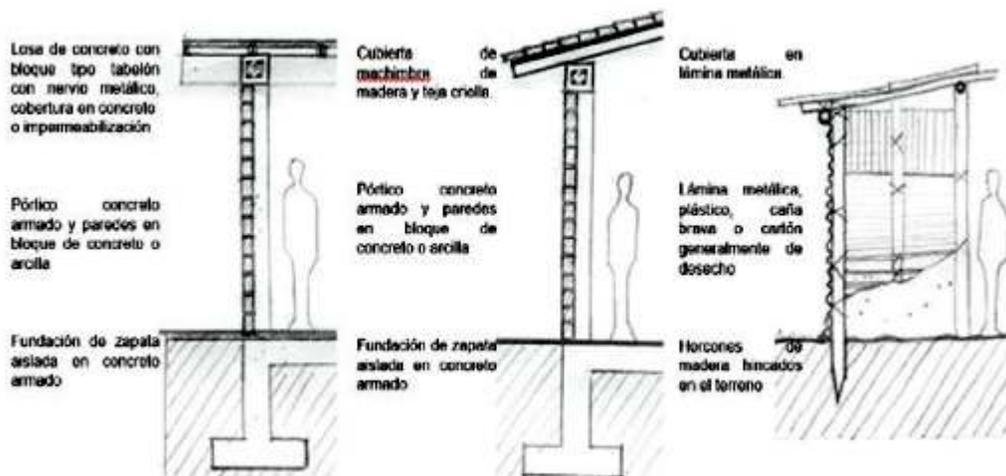
armado y la aparición de una gama enorme de productos generalmente industrializados y normados. La cubierta tradicional se deriva en una cubierta de pares de madera aserrada o tubería metálica, machimbre de madera, manto impermeabilizante y la teja criolla; pero aparte de esta solución, toma vigor el uso de las losas macizas, nervadas y aligeradas de concreto armado, así como las láminas metálicas livianas.

**Arquitectura de las necesidades, la actualidad. Cubiertas livianas metálicas, las protagonistas**

Se caracteriza por la vida contemporánea, en las últimas décadas del siglo XX y el inicio del nuevo milenio, que a su vez se ve nutrido de acontecimientos políticos que tienen su



**Figura 14.** Muro de ladrillo y cubierta plana en tableta sobre perfil metálico. Pórtico, paredes de bloque de concreto o arcilla, cubierta en asbesto cemento —vivienda rural—. Pórtico en concreto, paredes de bloque de concreto o arcilla y losa nervada con teja criolla —vivienda formal. Fuente: Villanueva (2017).



**Figura 15.** Pórtico en concreto, paredes de bloque de concreto o arcilla y losa de concreto con bloque tipo tabelón con perfiles metálicos. Pórtico en concreto o metálico, paredes de bloque de concreto o arcilla, cubierta de machimbre de madera y teja criolla. Horcones de madera hincados en el terreno con paredes y cubiertas principalmente en láminas metálicas —tipo rancho. Fuente: Villanueva (2017).

origen en el golpe de estado de 1992, y en 1998 al quedar electo el presidente Hugo Chávez Frías, quien rompe con la hegemonía bipartidista. En 1999 se aprueba una nueva constitución para la República Bolivariana de Venezuela, que impulsa valores novedosos para una sociedad democrática, participativa y protagónica. Hoy Venezuela, con más de 30 millones de ciudadanos, lucha dentro de un proceso difícil de estabilidad democrática y una crisis socioeconómica, dentro de un mundo globalizado y capitalista, pero dependiente de la economía energética. De tal modo, los retos son mayores en la búsqueda de la calidad de vida aspirada.

En el inicio de los procesos de urbanización de nuestras ciudades, la formalidad e informalidad coexistían y se diferenciaban la una de la otra, pero en la actualidad la realidad es otra, ya que los asentamientos informales e ilegales se han transformado en barrios consolidados, incorporados a la trama urbana de las ciudades y dotados de servicios públicos y equipamientos básicos, y la vivienda empieza a tomar característica de mayor solidez y perdurabilidad.

Se infiere que para el estado Táchira el déficit cuantitativo y cualitativo alcanza aproximadamente las 129.000 unidades de viviendas actualmente, repartidas en 48.000 nuevas viviendas y 81.000 por mejorar. Estas cifras deficitarias son motivadas por la poca oferta en la fabricación de viviendas por parte del sector público y privado de la construcción que responda al ritmo del crecimiento poblacional. Sobre el tema, Orozco *et al.* (2000) aseveran que entre otros factores responsables de esta situación se encuentran: a) insuficiencia en los recursos asignados e inestabilidad en los diferentes programas planteados; b) descoordinación entre los entes centralizados y regionales, para desarrollar políticas que concreten soluciones habitacionales, en cantidad y calidad; c) invasión de terrenos en su mayoría no aptos para desarrollar una vivienda estable e higiénica; d) los ingresos por familia se han deteriorado apreciablemente; y e) la condición de estado fronterizo le incorpora características muy específicas vinculadas a la migración y la violencia.

La actividad constructiva de la vivienda en el estado Táchira se ve marcada por el aporte

tanto del sector formal, conformado por empresas públicas y privadas responsables de obras (desde la década de los 60 y 70, los entes públicos se han apoyado de las empresas privadas para la construcción de las obras), así como del sector informal de la construcción, donde una porción de población actúa en forma individual o colectiva, y al margen de la legalidad invaden terrenos baldíos o zonas desocupadas dentro de las ciudades o en sus periferias, propiciando la expansión de las mismas, y construyen por autoconstrucción o autogestión. (Figura 16)



**Figura 16.** Producción privada, viviendas multifamiliares y unifamiliares, San Cristóbal. Conjunto de vivienda multifamiliar ejecutado por una empresa privada como promotor y el apoyo financiero del INAVI. Fuente: Villanueva (2017, p. 153).

Todo este fenómeno dinámico y particular de progresividad en el hábitat y la vivienda en los barrios de ranchos reúne características

peculiares que permiten denominar la *arquitectura como proceso*, ya que estos han surgido por la actuación de sus moradores, y con el pasar del tiempo tienen arraigo. En la dinámica tachirense, para una mejor explicación del proceso de origen y transformación de la vivienda, se plantean cuatro etapas, las cuales se ilustran con un caso referencial, registrado y levantado en el Barrio Colinas de San Rafael, sector Sabaneta, Municipio San Cristóbal del Estado Táchira.

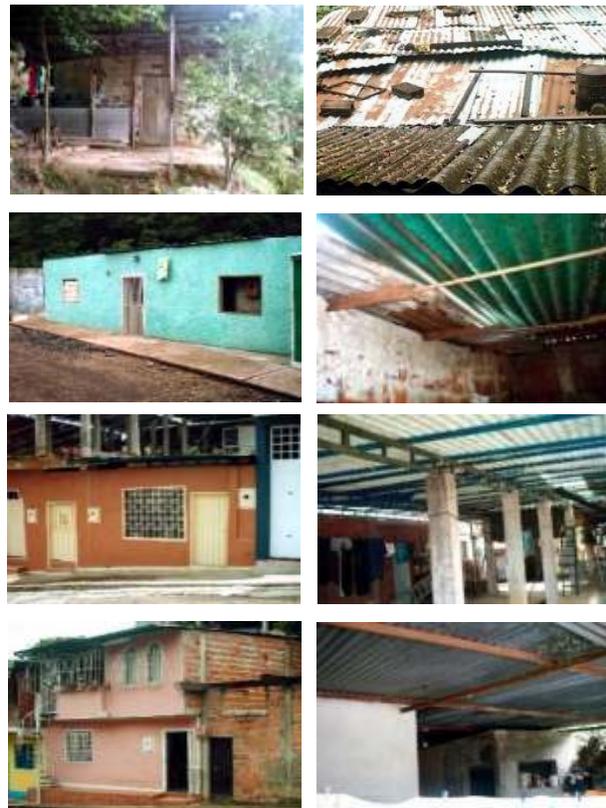
- *Etapa 1ra.: Vivienda mínima.* En esta primera etapa, en la que se toma posesión del terreno, la vivienda es un núcleo básico mínimo —rancho—, casi siempre se desarrolla en un solo ambiente, que suele estar subdividido con elementos de tela o material liviano, y los servicios como el baño, lavaplatos y lavadero se ubican afuera alejados de la unidad mínima. La estructura de la vivienda mínima es realizada con horcones y vigas de madera o de metal reciclado; los horcones se apoyan directamente en el suelo; los cerramientos verticales son de material de desecho; la cubierta se asienta sobre un entramado de madera o tubos metálicos y suele conseguirse en láminas livianas metálicas.

- *Etapa 2da.: Vivienda en desarrollo.* Se asume cuando se pasa de la etapa de la unidad básica mínima al levantamiento inicial de espacios definidos para habitación, cocina, sala-comedor, y se puede llegar a incorporar un baño dentro de la vivienda; se deja estructuras de arranque para el crecimiento, ya sea horizontal y/o vertical de la misma. En esta etapa también se prevé la definición de los sistemas estructurales y de cerramiento, en la que se combina materiales reciclados de la primera etapa y la incorporación de materiales más perdurables comprados en el comercio local.

- *Etapa 3ra.: Vivienda en consolidación.* Dentro de una misma vivienda en construcción se pueden encontrar diferentes niveles de consolidación, que se hacen en la medida de las necesidades y disponibilidad de recursos económicos de la familia. Es interesante el ingenio constructivo de sus moradores, que combinan materiales, técnicas, acabados y respuestas estructurales, al levantar

habitualmente una edificación desde 1 hasta 4 pisos. Las láminas metálicas facilitan el proceso de crecimiento y consolidación de la vivienda, porque ellas se van reutilizando a lo largo de los años para ir cubriendo nuevas áreas.

- *Etapa 4ta.: Vivienda consolidada.* En esta etapa la vivienda ha adquirido regularmente un nivel importante de crecimiento y consolidación tanto espacial como constructivamente, pero no necesariamente se puede considerar como una etapa terminada, ya que el proceso puede continuar. La vivienda se desarrolla desde 2 hasta 4 y 5 pisos, en donde se combina hábilmente el sistema estructural de pórtico columna-viga de concreto armado con cerramientos de bloques de concreto y/o arcilla y entepiso en tabelón nervado. La cubierta generalmente es en láminas metálicas climatizadas y de zinc; se tienen mejores acabados y se va consolidando las instalaciones. (Figura 17)



**Figura 17.** Fachada y detalle de la cubierta de las viviendas, identificadas en las etapas: vivienda mínima, vivienda en desarrollo, vivienda en consolidación y vivienda consolidada, ubicadas en el Barrio Colinas, San Cristóbal, Táchira. Fuente: Villanueva (2017, pp. 162, 164, 166 y 168).

En las siguientes imágenes se recrea la relación entre diferentes opciones de cerramiento vertical y la cobertura liviana de lámina metálica, ya sea de zinc o climatizada tipo acerolit, apoyadas generalmente en estructura metálica en tubo de carpintería, madera aserrada o troncos de madera y con amarres en ganchos metálicos o alambre. (Figura 18)



**Figura 18.** Secciones de viviendas que utilizan la cubierta de lámina liviana metálica con estructura metálica, muros simples con bloques trabados y horcones de madera. Fuente: Villanueva (2017, p. 184).

En la actualidad, en el sector construcción en Táchira, prevalece el uso del pórtico viga columna en concreto armado y metálico, con cerramientos en bloque hueco de concreto y arcilla cocida. La población humilde construye generalmente la vivienda ya sea con bloque trabado sin refuerzo estructural o con horcones de madera hincados en el terreno y define los cerramientos con material de desecho —láminas metálicas, plástico, cartón, madera, bahareque, entre otros—, por lo que se da la flexibilidad funcional y variedad formal y constructiva. Se sigue utilizando losas de tabelón y se incorpora una innovación con el tabelón nervado, como recurso para permitir el crecimiento vertical de la vivienda. Las familias de mayores posibilidades económicas usan la cubierta de machimbre y teja criolla; se puede aseverar el protagonismo de la cubierta metálica de zinc o acerolit, apoyada sobre correas metálicas, madera aserrada o rolliza para cubrir las viviendas humildes.

A manera de cierre, adentrarnos en esta mirada ha permitido descubrir algunos elementos del patrimonio cultural que subyace en el objeto físico, facilitando reconocer la arquitectura, en la que destaca: el cobijo primitivo —esencialmente naturaleza—; la casa-patio como evento

social —en la vida tradicional—; la casa quinta como ruptura del pasado —revolución de la forma, el espacio y la tecnología—; hasta la vivienda como un objeto para cubrir necesidades básicas —lucha social y económica para su acceso.

Como testimonio de la relación dialogante entre la arquitectura y el lugar, se tienen las respuestas constructivas que se presentan de cada uno de los cobijos, en lo que prevalece el recurso de la memoria para resolver el cobijo indígena y la casa tradicional, así como la adaptación a los medios físicos naturales del lugar —mestizaje técnico constructivo indígena y europeo—; ello desencadena una forma muy particular de hacer arquitectura, funcionalmente espacial y bioclimática, estéticamente austera y modesta, y técnicamente sólida y lógica.

Posteriormente, los cobijos se vieron nutridos de la retórica globalizante de la ruptura con lo clásico, para darle vida a una nueva forma de interactuar con el lugar, en la cual constructivamente todo es posible, desde las grandes estructuras y novedosos materiales generalmente industrializados, hasta las elementales estructuras con materiales naturales y de reciclaje de la vivienda informal —ranchos.

En todo este desarrollo arquitectónico y constructivo, la cubierta como envolvente horizontal ha tenido un valioso protagonismo como signo formal distintivo de la vivienda, con significados tales como: triángulo de vida y calor bajo la cubierta vegetal; estatus y refinamiento social-cultural con la fuerte inclinación, el alero y la cornisa en la cubierta tradicional —madera, caña, barro y teja—; la innovación tecnológica en las cubiertas planas e inclinadas con materiales industrializados; y la simplicidad constructiva con cubiertas delgadas y livianas en machimbre y láminas metálicas.

Esta visión global de los cambios tipológicos en la arquitectura y la evolución constructiva de la vivienda indígena, tradicional, moderna y contemporánea, permite exhibir aspectos relevantes y distintivos que nutren el sentido de la cubierta de la vivienda en el Táchira.

## CONCLUSIONES

## REFERENCIAS

- Acosta, M. (1986). Primer poblamiento. En: *Conocer Venezuela 1*. Barcelona, Salvat Editores, pp. 36-64.
- Arcila, E. (1961). *Historia de la ingeniería en Venezuela*. Caracas, Colegio de Ingenieros de Venezuela. Caracas, Tomo I.
- Bermúdez, G. (1993). *Diccionario del Arquitecto*. Caracas, Edición Venezolana.
- Brito, F. (2000). *Historia económica y social de Venezuela*. Quinta edición, Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Tomo II.
- Cardozo, A. (1993). *Proceso de la historia de Los Andes venezolanos*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, N° 109.
- Dembo, N. (2006). *La tectónica en la obra de Carlos Raúl Villanueva: aproximación en tres tiempos*. Caracas, UCV.
- Durán, R. (1987). *Barro y tejas, Serie Testimonio de Folklore Tachirense, Cuaderno N° 3*, San Cristóbal, Venezuela.
- Febres Cordero, T. (1991). *Procedencia y lengua de los aborígenes de los Andes venezolanos, Décadas de la historia de Mérida*. Segunda edición, San Cristóbal, Banco Hipotecario de Occidente, Tomo I.
- García, N. (2005). *La dinámica urbana informal: Eje urbano Palmira – San Josecito. Área Metropolitana de San Cristóbal*. (Memoria de Grado para optar al título de Doctor en Arquitectura, inédito). España, Instituto Universitario de Urbanística, Universidad de Valladolid.
- Gasparini, G. (1985). *La arquitectura colonial en Venezuela*. 3ra. ed., Caracas, Armitano.
- Gasparini, G., y Margolies, L. (1986). *Arquitectura popular de Venezuela*. Caracas, Fundación Eugenio Mendoza.
- Marín, D. Orozco, E., Vega, A., y Villanueva, L. (2001). *San Cristóbal, de Villa a Ciudad*. San Cristóbal, Universidad Nacional Experimental del Táchira, Decanato de Investigación.
- Martín, Y. (2007). El lugar como hecho sociofísico: lectura de una casa-patio en Venezuela. *Tecnología y Construcción*, 23 (2), pp. 9-28.
- Meza, B. (2001). La industria de la construcción en Venezuela durante la década de los años treinta. *Tecnología y Construcción*, 17 (1), pp. 9-17.
- Muntañola, J. (1996). *La arquitectura como lugar. Quaderns de Arquitectura*. Barcelona, Edicions UPC.
- Ontiveros, B. (1988). *Huellas en la roca*. Caracas, Editorial Sucre.
- Orozco, E. (2005). *Técnicas de construcción utilizadas en San Cristóbal, en edificaciones de uso residencial, durante el siglo XX*. (Memoria de Grado para optar al título de Doctor en Arquitectura, Inédito). España, Departamento de Ingeniería de Estructuras, Ingeniería del Terreno y Edificación, Universidad de Valladolid.
- Orozco, E. (2008). Notas sobre materiales, técnicas y sistemas constructivos. *Tecnología y Construcción*, 24 (2), pp. 9-18.
- Orozco, E., Marín, D., Villanueva, L., y Rivera, M. (2000). Materiales, componentes y técnicas de construcción para viviendas de bajo costo en Venezuela. Estado Táchira. *Tecnología y Construcción*, 16 (1), pp. 58-66.
- Orozco, E. Marín, D., Naranjo, H., y Villanueva, L. (2012). La vivienda urbana. Notas sobre su construcción y evolución. En: *San Cristóbal: una mirada en sus 450 años*. San Cristóbal, Fondo Editorial UNET, pp. 113-134.
- Oteiza, González, Ortigoza, Millán, Jaraba y Castro. (2000). Techos en las viviendas informales de Maracaibo. *Tecnología y Construcción*, 16 (3), pp. 31-36.
- Ramón y Rivera, L., y Arets, I. (1991). *Folklore tachirense*. Caracas, Tomo I.
- Sánchez, S. (2003). *San Cristóbal Urbs Quadrata*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira.
- Santos Castillo, E. (2008). Entrevista.
- Villanueva, L. (2017). *La cubierta de la vivienda informal en el estado Táchira, Venezuela. Evolución, realidad y prospectiva*. (Memoria de Grado para optar al título de Doctor en Arquitectura, Inédito). España, Universidad de Valladolid.

MANIFESTACIONES DE AFRONTAMIENTO ADAPTATIVO  
EN PACIENTES ONCOLÓGICOS ANTE LOS PROTOCOLOS DE TRATAMIENTO  
(GUÍA DE ORIENTACIÓN COGNITIVO-CONDUCTUAL)

MANIFESTATIONS OF ADAPTIVE COPING  
IN ONCOLOGY PATIENTS FACING TREATMENT PROTOCOLS  
(COGNITIVE BEHAVIORAL COUNSELING GUIDE)

Alfredo Zambrano García

Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela,  
Núcleo Táchira  
psalfredozambrano@gmail.com

Recibido: 21 de noviembre de 2023

Aceptado: 17 de abril de 2024

RESUMEN

El estudio realizado en el Hospital Oncológico de San Cristóbal, estado Táchira (Venezuela), tuvo como objetivo principal describir las manifestaciones de afrontamiento adaptativo en pacientes oncológicos sometidos a protocolos de tratamiento. Este estudio se enmarca dentro de la modalidad cuantitativa, utilizando un método deductivo, de campo y proyectivo, con un nivel descriptivo y un diseño no experimental y transeccional. La población de estudio estuvo compuesta por 30 pacientes oncológicos. Para la recolección de la información, se utilizó un cuestionario compuesto por 39 preguntas, con cinco alternativas de respuestas. Fue validado por juicio de expertos y demostró una confiabilidad muy alta, con un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.97. Los resultados demuestran que los pacientes oncológicos presentan baja presencia de manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo, afectivo y conductual. Así, se identificó la necesidad de diseñar una guía de orientación cognitivo-conductual para incrementar dichas manifestaciones en los pacientes ante los protocolos de tratamiento.

**Palabras clave:** afrontamiento adaptativo, paciente oncológico, protocolos de tratamiento.

ABSTRACT

*The main objective of the study conducted at the Oncology Hospital of San Cristóbal, Táchira state, was to describe the manifestations of adaptive coping in oncology patients undergoing treatment protocols. This study is framed within the quantitative modality, using a deductive, field and projective method, with a descriptive level and a non-experimental and transectional design. The study population consisted of 30 oncology patients. For the collection of information, a questionnaire composed of 39 questions with five alternative answers was used. It was validated by expert judgment and showed a very high reliability, with a Cronbach's Alpha coefficient of 0.97. The results show that oncology patients present low presence of cognitive, affective and behavioral adaptive coping manifestations. Thus, the need was identified to design a cognitive-behavioral orientation guide to increase these manifestations in patients before treatment protocols.*

**Keywords.** adaptive coping, cancer patient, treatment protocols.

## INTRODUCCIÓN

Una de las enfermedades que aquejan a una gran cantidad de personas en el mundo es el cáncer, y aunado a ello, surge también esa incertidumbre frente a los protocolos de tratamiento que se debe realizar. Sin embargo, a pesar de ser una situación difícil, es necesario que cada paciente pueda asumirlo de una manera operativa. De allí que puede mostrar algunas manifestaciones de afrontamiento adaptativo que lo ayuden a sobrellevar esos protocolos de la mejor manera posible, y así su calidad de vida no se vea tan afectada.

Al respecto, cabe destacar que este proceso a través del cual el individuo hace frente de manera operativa y funcional a los acontecimientos vitales, como la aparición de una enfermedad oncológica, se conoce con el nombre de afrontamiento adaptativo. En dicho proceso, según Leyva *et al.* (2011), están integrados todos “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales, constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de recursos del individuo” (p. 97). Sobre la base de lo anteriormente dicho, surge el concepto de manifestaciones de afrontamiento adaptativo, que, de acuerdo con Gómez y Grau (2006, p. 333), pueden ser:

de tipo cognitivo (influyen en la forma de interpretar más racionalmente los eventos y sensaciones corporales), afectivo (procuran un manejo emocional mucho más funcional y productivo, alta tolerancia a la frustración) o conductual (ayudan a los pacientes a desarrollar capacidad de adaptación para manejar el dolor y a modificar sus reacciones).

Es evidente, pues, que las manifestaciones de afrontamiento adaptativo se suscriben como un mecanismo de respuesta operativo y útil en todo el proceso de la enfermedad, que vienen a influir positivamente en el estado de ánimo y en la conducta de los pacientes, por lo que se incrementan las probabilidades de que su expectativa de vida se fortalezca y esté en mejores condiciones psico-afectivas de imponerse íntegramente a su alteración y, por ende, a la enfermedad.

Así, las manifestaciones de tipo cognitivo, según Beck (1998), tienen que ver con el “pensamiento... se refiere a la manera en que los hombres elaboran juicios y toman decisiones y cómo unos interpretan o malinterpretan las acciones de otros” (p. 12), es decir, es la forma en que los pacientes asumen su situación con base en la información que poseen de la enfermedad, por lo que este tipo de manifestaciones le van a permitir al paciente oncológico entender la enfermedad y, por ende, los protocolos de tratamientos que se deben seguir para hacer el proceso menos desagradable o estresante. De ahí la importancia que tiene el afrontamiento cognitivo, porque al paciente oncológico, según Montoya y Moreno (2012), le “permite significar el suceso y hacerlo menos desagradable” (p. s./n.); desde el punto de vista de poder debatir ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, del entorno, del futuro, de las distorsiones cognitivas y la reinterpretación positiva de su enfermedad.

Respecto al plano afectivo, o afrontamiento centrado en las emociones, tiene entre sus funciones, de acuerdo con López (2005), “la regulación de las emociones... en el intento de disminución y eliminación de las emociones negativas” (p. 26). Por eso se hace imperativo resaltar el papel que juegan las emociones en el equilibrio psicológico de los individuos, pues las emociones, según Psicólogos en Línea (2021, párrafo 8), son los “estados de sentimiento que resultan en cambios físicos y psicológicos que influyen en nuestro comportamiento. Involucran diferentes componentes, como la experiencia subjetiva, los procesos cognitivos, el comportamiento expresivo, los cambios psicofisiológicos y el comportamiento instrumental”.

De esta manera, hay que destacar que estas respuestas emocionales en un paciente diagnosticado con cáncer las puede manejar con las habilidades de afrontamiento adaptativo de tipo emocional, lo que significa, por un lado, que si el paciente se encuentra devastado anímicamente ante la enfermedad, su rango de respuesta será muy bajo; si, por lo contrario, se encuentra anímicamente fortalecido, tendrá más

posibilidades de darle un manejo operativo a la enfermedad, con lo cual aumentarían sus expectativas y calidad de vida.

Ante esta situación, debe destacarse la posibilidad de que el paciente, de acuerdo con López (2005), logre un manejo operativo de sentimientos contraproducentes, mientras que Ellis y Abrahams (2005) proponen la utilización del humor; en la misma tónica, Alcántara (2007) menciona la aceptación incondicional; también, Alonso *et al.* (2013) se refieren a la motivación para la búsqueda de apoyo social.

Ahora bien, en relación con las manifestaciones de tipo conductual, Schiffman y Kanuk (2005) indican que hacen referencia a “La probabilidad o tendencia de que un individuo realice una acción específica o se comporte de una determinada manera, en relación con la actitud frente al objeto” (p. 259). Según esta definición, lo conductual incluye, en términos muy precisos, la forma de ser de una persona, como lo es: actuación, accionar, comportamiento, entre otros, lo que pudiera resultar en acciones operativas y funcionales o en acciones inadecuadas e inconvenientes, que comprenden la forma como se expresa, se siente, se conduce y se relaciona en medio de una determinada situación, en este caso concretamente, frente a los protocolos de tratamiento del cáncer.

En este sentido, afirma Campos (2006) que lo conductual tiene que ver con “lo que dice, hace y demuestra con relación al objeto (de la actitud), una forma de manifestación que está muy ligada a las características personales de su portador” (p. 406). Las tendencias y comportamientos de un individuo pueden influir significativamente en su interacción consigo mismo, su entorno y sus expectativas futuras, especialmente en relación con el desarrollo de su enfermedad oncológica. A tal efecto, dentro de las manifestaciones conductuales se cuentan: las acciones resilientes (Finez-Silva *et al.*, 2019), las de auto-eficacia (Ferreira *et al.* 2015), la autoafirmación de la autodirección (Yarce, 2004) y la planificación de esfuerzos de afrontamiento activo (López, 2005).

De tal manera que el autor de la investigación, en diálogos formales e informales con pacientes oncológicos del Hospital Oncológico de San Cristóbal, estado Táchira (Venezuela), ha evidenciado escasa capacidad para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como desbordantes de recursos del individuo, lo que abarcaría el debate de ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, del entorno, del futuro, así como el debate de las distorsiones cognitivas respecto de la enfermedad y una escasa reinterpretación positiva del evento suscitado.

Por otro lado, se evidencia en los referidos pacientes oncológicos un escaso manejo operativo de los sentimientos contraproducentes y una baja presencia en la utilización del humor, así como también de la aceptación incondicional y de la motivación para la búsqueda de apoyo social. De igual forma, se evidencian pocas manifestaciones de acciones resilientes, acciones de auto-eficacia, autoafirmación de la autodirección, así como poca planificación de esfuerzos de afrontamiento activo, respecto a la enfermedad y al protocolo del tratamiento.

Se presume que la posible causa de esta situación sea el poco manejo del afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo, afectivo y conductual con relación a la situación que vive el paciente diagnosticado con cáncer ante los protocolos de tratamiento. De tal manera que, de no tratarse este problema, se podrían generar efectos en los pacientes tales como deterioro general de la salud, bajo autoconcepto, distorsiones cognitivas, escaso nivel de resiliencia, calidad de vida deficiente, entre otros. Por tanto, el autor de la investigación propone como alternativa de solución el diseño de una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a los sujetos referidos, con base en los siguientes objetivos:

#### **Objetivo general**

Describir las manifestaciones de afrontamiento adaptativo en pacientes adultos oncológicos ante el protocolo de tratamiento, específicamente, los que asisten al Hospital Oncológico de San

Cristóbal, estado Táchira, base para el diseño de una guía de orientación cognitivo-conductual.

### Objetivos específicos

- Identificar las manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo de los pacientes adultos oncológicos ante el protocolo de tratamiento.
- Diagnosticar las manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo afectivo que presentan los pacientes adultos oncológicos ante el protocolo de tratamiento.
- Determinar las manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo conductual que presentan los pacientes adultos oncológicos ante el protocolo de tratamiento.
- Diseñar una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a pacientes adultos oncológicos que asisten al Hospital Oncológico de San Cristóbal, estado Táchira, para que incrementen las manifestaciones de afrontamiento adaptativo ante el protocolo de tratamiento.

Por otro lado, esta investigación se justifica por la necesidad de entender la conducta humana y el aprendizaje de conductas operativas en pacientes adultos oncológicos, viendo la terapia cognitivo-conductual como una estrategia de afrontamiento adaptativo frente a la enfermedad oncológica. Se busca generar un beneficio en la estructura psico-afectiva de estos pacientes, lo cual puede incrementar su expectativa de vida y tener un impacto positivo en su entorno socio-familiar. Las estrategias cognitivo-conductuales pueden mejorar la expectativa de vida de los pacientes, ya que los diagnósticos oncológicos son susceptibles a esfuerzos activos por parte del paciente. A nivel teórico, la investigación se justifica con los conceptos, información documental, referencias bibliográficas y electrónicas que sustentan las bases teóricas y el desarrollo de la investigación. Metodológicamente, sigue pautas y características especiales que definen al método científico, lo que la enmarca como una investigación auténtica.

Este estudio constituye un aporte práctico en el análisis de esta temática, como lo es el diseño de una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a pacientes adultos oncológicos. Además, este estudio tiene un importante aporte académico, ya que está inscrito dentro de las líneas de investigación del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV), lo que refuerza su relevancia y contribución al campo académico y científico.

### Manifestaciones de tipo cognitivo

En cuanto al debate de ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, se encuentra enmarcado en los patrones cognitivos con relación a lo que el paciente oncológico piensa de sí mismo, que, en definitiva, moldean y redefinen el autoconcepto que cada quien se adjudica. Esto lo aclara Cornachione (2006), al afirmar que el autoconcepto “es la resultante de la información que la persona tiene de sí, de la forma como se percibe a sí misma y el conjunto de atributos o creencias acerca del tipo de persona que es” (p. 92). Cabe destacar que, en este escenario auto-perceptivo, entran a jugar elementos claves de la personalidad de un individuo, como lo son las opiniones, los juicios evaluativos y las representaciones mentales respecto a su propia identidad, como también la concienciación de su propia aptitud y actitud frente a situaciones indeseables.

En relación con el debate de ideas inadecuadas respecto del entorno, este se encuentra vinculado a los patrones cognitivos que tienen que ver con el propio ambiente en el que se desenvuelve el paciente oncológico, o lo que tiene que ver con su mundo y las experiencias vividas en él, esto es, la representación mental respecto del mundo, y que es caracterizada por interpretar de una manera negativa y fatalista su diagnóstico y las experiencias que devienen de ello, especialmente las referidas a sus relaciones interpersonales y con el ambiente, puesto que, de acuerdo con Beck *et al.* (2010), “Le parece que el mundo le hace demandas exageradas y/o le presenta obstáculos insuperables para alcanzar sus objetivos. Interpreta sus interacciones con el entorno en términos de

relaciones de derrota o frustración” (p. 20). Es evidente, pues, que un paciente con este tipo de tendencias cognitivas interpretará como nefasto, injusto y desgraciado el mundo en el que vive, en donde incluye a los que conviven con él, lo que le impedirá asumir una actitud operativa y favorable ante la enfermedad.

En cuanto al debate de distorsiones cognitivas respecto de la enfermedad, es necesario aclarar que las distorsiones cognitivas tienen que ver con ideas erradas respecto de cualquier evento, situación o persona (Beck, 1998, p. 12). Por ello, es relevante que el paciente oncológico aprenda a debatir esas ideas erradas con relación a los protocolos de tratamiento de su enfermedad, de tal forma que estos errores cognitivos que posee, desaparezcan. Estas distorsiones cognitivas no son otra cosa que errores en el procesamiento de la información y hacen que el paciente oncológico mantenga “la creencia en la validez de sus conceptos negativos, incluso a pesar de la existencia de evidencia contraria” (Beck, *et al.*, 2010, p. 23).

De igual manera, se presenta la reinterpretación positiva. Vale destacar la definición propuesta por Krzemien *et al.* (2005), quienes señalan que esta consiste en una “Reevaluación del suceso crítico mediante la reinterpretación positiva o atribución de un nuevo significado a la situación crítica. Supone un aprendizaje a partir de la experiencia a la vez que un crecimiento personal” (p. 21). Este constructo implica un proceso terapéutico dinámico y psicoeducativo para que el paciente oncológico logre un cambio filosófico de ver la vida y pueda así filtrar el diagnóstico y todo el proceso de tratamiento que esto involucra, de una forma más conveniente y favorecedora, a través de representaciones mentales más ajustadas a su potencialidad, que lo lleven a percibirse más adecuadamente y a ver el mundo y la enfermedad misma libre de tremendismo.

### **Manifestaciones de tipo emocional/afectivo**

Desde esta visión, el manejo operativo de sentimientos contraproducentes es el pilar fundamental de la salud afectiva, lo que implica que la consciencia de la propia

dignidad provoca un sentimiento positivo de satisfacción y respeto hacia sí mismo. En otras palabras, la reflexión que un individuo haga de su propia dignidad generará necesariamente la manifestación de sentimientos hacia sí mismo, que serán afines a la forma en la que se percibe.

Por ejemplo, si se juzga con menosprecio, cuando considera su impotencia y se compara con sus congéneres, se sentirá menospreciado e impotente; si, por lo contrario, se juzga positivamente y afianza su potencialidad, se sentirá profundamente regocijado y autosuficiente, lo que viene a ratificar la propuesta hecha por Spinoza (2007), quien señala que “Cuando la mente se considera a sí misma y considera su potencia de obrar, se alegra” (p. 251), lo cual puede llevar al paciente oncológico a experimentarse feliz y libre; y agrega la precitada fuente que “Cuando la mente imagina su impotencia, se entristece” (p. 252), lo cual le llevaría a experimentarse como una persona oprimida y desdichada. De allí la trascendencia que tiene para el paciente oncológico que pueda manejar de manera operativa los sentimientos contraproducentes que se generan ante el protocolo de tratamiento de la enfermedad.

De igual forma, debe destacarse lo que Segura y Arcas (2003) entienden por sentimientos de sí mismo y su relación con los procesos cognitivos, cuando enuncian que “son bloques de información integrada, síntesis de datos de experiencias anteriores, de deseos y proyectos, del propio sistema de valores y de la realidad” (p. 15). A este punto de vista debe sumársele el formulado por Ellis (2000), quien establece que “son las mismas personas las que crean sus propios sentimientos, y lo hacen aprendiendo (sic) de sus padres y de los demás e inventando (sic) (en sus propias mentes) sus propios ‘pensamientos saludables e insensatos’” (p. 24).

En cuanto a la utilización del humor, Todo es Mente (2021, Sección Humor), señala que:

permite afrontar conflictos, o situaciones potencialmente angustiantes, de forma humorística, acentuando (sic) los aspectos cómicos o irónicos. En otros casos, una expresión de humor... es una formación de

compromiso (forma que adopta lo reprimido para ser admitido en lo consciente; a semejanza del síntoma, los lapsus o los sueños) en la que se satisfacen, a la vez, el deseo inconsciente y las exigencias defensivas.

Así, el humor es una de las formas placenteras con las que el paciente oncológico puede ayudar para enfrentar los protocolos de tratamiento de su enfermedad, pues, según Salabert (2021, Sección Efectos Beneficiosos de la Risa):

En cuanto a los efectos a nivel psicológico, la risa elimina el estrés y alivia la depresión, incrementando (sic) la autoestima y la confianza en uno mismo. Combate miedos y fobias... La risa alivia el sufrimiento, además de descargar tensiones, potenciando (sic) la creatividad y la imaginación.

De esa forma el paciente oncológico puede encarar de manera operativa su enfermedad y el tratamiento que de ella deviene, pues el humor es un aliciente que contribuye a sobrellevar este tipo de situaciones que aquejan a algunas personas.

En relación con la aceptación incondicional, según Alcántara (2007, p. 20):

implica la valoración de lo positivo y lo negativo que hay en nosotros, conlleva (sic) un sentimiento sobre lo favorable y lo desfavorable, lo agradable y lo desagradable que observamos en nosotros. Significa sentirse a gusto o disgusto consigo mismo, y admirar la propia valía.

Pero, más allá del ámbito puramente individual, se encuentra la aceptación incondicional de la realidad manifiesta, especialmente de aquella realidad difícil de comprender, sobre todo la realidad que ha sido catalogada como terrible y espantosa, como es el caso de los diagnósticos oncológicos; no obstante, debe aclararse que este sobrellevar con serenidad los acontecimientos contrarios no significa debilidad o pasividad ante los acontecimientos perturbadores, sino más bien firmeza de ánimo en cuanto a saber, aunque no se comprenda cabalmente que todo lo que acontece en la naturaleza responde a un orden natural, esto es, a la concatenación de las leyes naturales, y que nada escapa a la casualidad ni a los accidentes.

En cuanto a la motivación para la búsqueda de apoyo social, se debe decir que la motivación en este contexto es igualmente imprescindible, como lo señala Valdés (2016), quien se refiere a la motivación como “Uno de los aspectos que cada día incrementa su relación con el desarrollo de la vida de los seres humanos, esto ocurre tanto en lo personal, como en lo laboral. Motivar a alguien, en sentido general, no es más que crear un entorno en el que éste (sic) pueda satisfacer sus objetivos” (p.1), puesto que motivación y desarrollo humano van de la mano, y más en los casos oncológicos, por la relación automática que se hace del cáncer con la muerte.

Debe indicarse que en el proceso de la enfermedad oncológica se hace necesario para la supervivencia del paciente que este se motive para que busque y reciba apoyo social, por lo que la fuente Todo es Mente (2021, Sección Apoyo Social), en cuanto al apoyo social, señala que:

hace referencia a sentirse querido, protegido y valorado por otras personas cercanas en quien poder confiar (pareja, familiares o amigos). No es tanto la red social “física”, o número de personas cercanas disponibles... como el apoyo percibido por parte de la persona (tener un amigo íntimo es mejor que tener muchos amigos o conocidos) y que el individuo sepa y esté dispuesto a extraer de modo efectivo el apoyo que necesita de otros. Los animales domésticos también pueden ser un elemento más de la red de apoyo.

En otras palabras, la motivación que debe tener el paciente oncológico es esencial, por cuanto es una forma de poder ayudarse a sí mismo a enfrentar su realidad, de no decaer en el pesimismo, sino todo lo contrario, pues apoyarse en los demás es un aliciente que le puede brindar la fuerza necesaria para seguir adelante.

### **Manifestaciones de tipo conductual**

En referencia a las acciones resilientes, se puede decir, según Finez-Silva *et al.* (2019), que “es la capacidad de prosperar y desarrollar nuestro potencial una vez superadas las situaciones traumáticas del devenir personal” (Sección Resumen); en otras palabras, es la forma de asumir con operatividad y asertividad una situación que

de alguna manera causa malestar bien sea físico, psicológico o emocional en el individuo, y tiene que ver con acciones y conductas. Sin embargo, estas vienen determinadas por la manera de pensar y sentir de la persona; por tanto, esa capacidad humana, que muchos ven como natural, pudiera ser inhibida o expresada libremente, según la configuración que se haya dado en la estructura psico-afectiva del individuo. A tal efecto, cabe mencionar las acciones de autoeficacia, que, según Ferreira *et al.* (2015, p. 807):

es un componente de la motivación, es una evaluación de desempeño fundamental para la adquisición del cambio de comportamiento. Diferentes niveles de autoeficacia pueden aumentar o disminuir la motivación para tomar acciones. Los individuos con alta autoeficacia, por lo general, tienden a realizar tareas más difíciles, invertir más esfuerzo y persistencia que aquellos con baja autoeficacia.

No cabe duda de que la autoeficacia juega un papel preponderante en la toma de decisiones del paciente oncológico, puesto que está intrínsecamente vinculada a la motivación y al vigor perseverante requerido para el cuidado propio, a la superación de las complicaciones y escollos que suelen presentarse en estos casos, y al manejo operativo de la ansiedad y estrés que devienen, tanto por la presión interna como externa, así como también a la fijación y cumplimiento de metas significativas del paciente oncológico.

Asimismo, la autoafirmación de la autodirección, de acuerdo con Yarce (2004), es la “Capacidad para administrar, regir y guiar el destino y rumbo de la propia vida” (p. 246). En otras palabras, es la manera en que el paciente oncológico puede gestionar de la mejor manera su enfermedad y decidir qué hacer. En concordancia con lo antes descrito, esta cualidad de autodirección, según Moles (2011, p. 68), se:

considera uno de los principales basamentos para la construcción de una actitud positiva hacia sí mismo y entiende que el éxito en la disposición de las metas y proyectos de vida tiene que ver con el buen uso de las potencialidades de la aptitud y la actitud, que se integran por medio de la inteligencia racional y emocional.

Por ello, la autodirección implica que el paciente oncológico pueda tener la capacidad de regular y adaptar su comportamiento a las exigencias que su enfermedad le demanda para lograr sus objetivos.

Planteamiento que concuerda con Naranjo (2004), quien señala que la autodirección significa “tener la capacidad para gobernarse a sí mismo, responsabilizarse de las acciones y sentimientos propios y deshacerse de patrones inapropiados para vivir el aquí y el ahora” (p. 200). Así, el paciente oncológico tiene claro que es su responsabilidad poder tomar las riendas de las circunstancias que le ha correspondido vivir.

Desde este enfoque, la planificación de esfuerzos de afrontamiento activo, según López (2005, pp. 26-27), trata de planes de soluciones sobre el uso de estrategias de afrontamiento adaptativo:

es decir, pensar y desarrollar estrategias para resolver el problema... esto es, hacer frente de manera planificada al estrés que pudiera conllevar una enfermedad oncológica, con el propósito de manejar, reducir o tolerar, a través de esfuerzos cognitivos, afectivos y conductuales las demandas específicas internas y/o externas que son evaluadas como desbordantes de los recursos del individuo... la planificación de soluciones y la confrontación son estrategias más útiles para reducir el impacto de la enfermedad... pues favorecen el ajuste y trae para los pacientes mayores beneficios, especialmente en su calidad de vida.

Según estas nociones, el esfuerzo de afrontamiento adaptativo no se puede improvisar ni aplicar por medio de una opinión sesgada, como suele suceder en el vulgo, sino que debe adecuarse a una necesidad particular única (cada paciente oncológico es diferente en sus percepciones y potencialidades), a criterios terapéuticos validados científicamente y a un objetivo claro y distintivo, aunque en definitiva se busque el bienestar integral de los pacientes.

### Enfoques doctrinarios

Ahora bien, según los planteamientos anteriores, la presente investigación guarda

relación con algunos de los enfoques doctrinarios de la Escuela Bianco, concretamente con el paradigma 1, en su enfoque 5, relativo a los objetivos y metas, y con el enfoque 7, de toma de decisiones.

En cuanto al paradigma 1, enfoque 5, de objetivos y metas, según Delgado (2015), tiene como finalidad “Ayudar a que cada persona se encuentre capacitado para plantearse el ¿PARA QUÉ? De las conductas a realizar. Lograr que cada participante reflexione sobre sus acciones tomando en cuenta el contexto donde se desenvuelve” (Sección Enfoques Doctrinarios). Es decir, busca que las personas se responsabilicen por sus conductas. En este caso, que el paciente oncológico demuestre comportamientos adecuados y responsables en relación con los protocolos de tratamiento que debe seguir respecto a su enfermedad. El manejar este enfoque lo llevará a centrarse en las acciones que debe llevar a cabo para lograr sus objetivos.

Mientras que el paradigma 1, enfoque 7, toma de decisiones, “Es la selección de un curso de acción entre varias alternativas, es el núcleo de la planeación. Es la posibilidad de elegir la opción que el individuo considere más adecuada en un momento dado, luego de evaluar la situación que se presenta” (Delgado, 2015, Sección Enfoques Doctrinarios). Por tanto, este enfoque busca que el paciente oncológico pueda llegar a tomar las decisiones pertinentes del caso, luego de un proceso de análisis y reflexión sobre el mismo, además de contribuir con la ayuda del terapeuta, para que se encamine en las alternativas más viables de solución, en este particular, sobre los protocolos de tratamiento que debe seguir, pero con la convicción de que nada es definitivo y que las acciones tomadas se pueden cambiar en aras de mejorar y lograr las metas propuestas.

El trabajo encuentra su sustento teórico en la teoría cognitivista de la emoción, de Arnold, en la teoría cognitivo-conductual, de Beck y Ellis, y en la teoría del aprendizaje social, de Albert Bandura. En cuanto a la teoría cognitivista de la emoción, Hernández (2010, p. 26) señala que:

las emociones dependen de las apreciaciones que tenemos de los objetos. Para ella, la forma en que el sujeto ve un objeto (en términos de juicios) determina la emoción que pueda generarse hacia dicho objeto. El punto principal es que entre la percepción y la emoción hay, necesariamente, una apreciación que determina una relación entre los dos.

En otras palabras, significa que la valoración que se haga de la emoción está centrada en diferentes aspectos del ambiente en el que se desenvuelve el paciente oncológico, como, por ejemplo, en la atención, la certeza o incertidumbre que le puedan generar los protocolos de tratamiento de su enfermedad, de tal manera que cada vez que haga este tipo de apreciación y análisis pueda llegar a discernir y valorar su propia situación.

De igual manera, en la teoría cognitivo-conductual, según la fuente Ciencias de la Salud (2018, párrafo 2):

Cuando se analiza el comportamiento de una persona se tienen en consideración tres facetas esenciales: La conducta. Es la acción que realizamos... El pensamiento (o cognición). En cada momento del día pensamos en muchas cosas, tanto en las acciones en las que nos concentramos en cada momento, trabajar, comer, caminar, como en otros muchos asuntos que nos preocupan. La emoción. Es lo que sientes mientras se produce un determinado comportamiento. Estos tres factores están a dos niveles, uno externo (la conducta) y otro interno (el pensamiento y la emoción). Los tres elementos están íntimamente conectados e influyen unos en otros.

Así, se observa que el paciente oncológico, ante los protocolos de tratamiento en relación con su enfermedad, pasa por esos tres estadios, los cuales concuerdan con las manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo, de tipo afectivo y de tipo conductual.

En este orden de ideas, la teoría del aprendizaje social, de Albert Bandura, según Delgado (2015, párrafo 4):

Se basa en tres conceptos clave: que las personas pueden aprender a través de la observación, que el estado mental afecta este proceso de aprendizaje y que solo

porque se aprendió algo no significa que esto resulte en un cambio en el comportamiento de la persona.

En otras palabras, las personas pueden aprender cuando observan los comportamientos de otras personas, por medio de la imitación de los mismos, en lo cual entra en juego la parte cognitiva, es decir, los pensamientos que tenga respecto de la conducta que está observando, y de esa manera pueda repetirla. Esa es la razón por la que esta teoría apoya desde lo científico la realización del presente trabajo de investigación.

**Método:** es una investigación bajo la modalidad del enfoque cuantitativo, en la que se empleó como método el deductivo, tipo proyecto especial, de campo, con un nivel descriptivo y un diseño transaccional no experimental. Por ser un proyecto especial se llevó a cabo entre etapas: descriptiva, propuesta y validación.

**Sistema de variables:** el investigador midió y describió la variable de estudio, la cual fue desglosada en tres dimensiones: manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo, manifestaciones de afrontamiento adaptativo centrado en las emociones y

manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo conductual.

**Población y muestra:** el autor seleccionó como población a 30 pacientes oncológicos que asisten al Hospital Oncológico del Estado Táchira, de allí que es un muestreo no probabilístico por conveniencia, por lo cual no hubo necesidad de extraer muestra alguna.

**Fases de la investigación:** se cumplieron las siguientes fases: I. Revisión de fuentes referenciales, II. Trabajo de campo, III. Organización, ordenamiento, procesamiento de la información y presentación de los resultados, y IV. Análisis de los resultados.

**Técnicas e instrumentos de recolección de datos:** la técnica empleada fue la encuesta, mientras que el instrumento diseñado fue un cuestionario con cinco alternativas de respuesta: S, CS, AV, CN, N.

**Validez y confiabilidad:** la validez se estableció por medio de la técnica juicio de expertos y la confiabilidad a través de la aplicación de una prueba piloto, cuyos resultados se procesaron con el Alpha de Cronbach, que dio 0.97, considerado de magnitud muy alta.

**Tabla 1**

*Distribución de frecuencias porcentuales para la dimensión manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo. Indicadores: debate de ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, debate de ideas inadecuadas respecto del entorno, debate de ideas inadecuadas respecto del futuro, debate de distorsiones cognitivas respecto de la enfermedad y reinterpretación positiva*

N	ÍTEMES	S		CS		AV		CN		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%
<b>Debate de ideas inadecuadas respecto del autoconcepto</b>											
1	Procuro percibirme como una persona agraciada y útil, de acuerdo con mi propia potencialidad.	3	10	4	13,33	9	30	11	36,67	3	10
2	Evito subestimarme con base en mis defectos y sufrimientos.	4	13,33	3	10	10	33,33	10	33,33	3	10

3	Me digo a mí mismo: Soy poseedor de los atributos que se consideran esenciales para lograr buenos resultados: fe y optimismo.	4	13,33	4	13,33	9	30	11	36,6 7	2	6,67
<b>Promedio indicador</b>		<b>12,22</b>	<b>12,22</b>	<b>31,11</b>	<b>35,5 6</b>	<b>8,89</b>					

#### Debate de ideas inadecuadas respecto del entorno

4	Aun cuando estoy viviendo una etapa desafiante en mi vida, me empeño en percibir el mundo como un medio lleno de oportunidades.	4	13,33	3	10	9	30	11	36,6 7	3	10
5	Busco comprender las demandas del entorno como oportunidades para alcanzar mis objetivos.	3	10	4	13,33	9	30	9	30	5	16,66
6	Me permito interpretar las situaciones adversas en términos de desafíos y oportunidades.	4	13,33	6	20	8	26,66	8	26,6 6	4	13,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>12,22</b>	<b>14,44</b>	<b>28,88</b>	<b>31,1 1</b>	<b>13,3 3</b>					

#### Debate de ideas inadecuadas respecto del futuro

7	Fortalezco mi mente con ideas optimistas acerca de mi porvenir, para combatir los pensamientos negativos que genera esta enfermedad.	4	13,33	6	20	9	30	9	30	2	6,67
8	Suelo anticipar que mis dificultades o sufrimientos actuales son temporales; ya culminarán.	4	13,33	4	13,33	11	36,66	8	26,6 6	3	10
9	Cuando pienso hacerme cargo de una determinada tarea en un futuro inmediato, valoro mis limitaciones de salud para tener expectativas realistas.	3	10	6	20	8	26,66	12	40	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>12,22</b>	<b>17,77</b>	<b>31,11</b>	<b>32,22</b>	<b>6,66</b>					

**Debate de distorsiones cognitivas respecto de la enfermedad**

10	Busco comprender que la enfermedad no es buena ni mala, sino que todo depende de mi actitud frente a ella.	2	6,66	6	20	11	36,67	9	30	2	6,67
11	Tiendo a evaluar la significación de la enfermedad como algo doloroso, pero no como terrible, horrible e insuperable.	3	10	6	20	9	30	10	33,33	2	6,67
12	Rechazo firmemente la idea de que la vida ha sido injusta conmigo.	4	13,33	6	20	8	26,66	11	36,67	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>9,99</b>		<b>20</b>		<b>31 ,11</b>		<b>33,33</b>		<b>5,56</b>	
<b>Reinterpretación positiva</b>											
13	Trabajo mentalmente en ver los aspectos positivos de esta situación.	2	6,67	5	16,66	10	33,33	11	36,67	2	6,67
14	Encauzo mis pensamientos hacia la búsqueda de soluciones factibles que me permitan superar efectivamente la enfermedad.	3	10	6	20	9	30	12	40	0	0
15	Me esfuerzo por entender la enfermedad, no como algo catastrófico, sino como una circunstancia ciertamente difícil e incómoda, pero superable.	3	10	6	20	8	26,67	12	40	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>8,89</b>		<b>18,88</b>		<b>30</b>		<b>38,89</b>		<b>3,33</b>	
<b>Promedio dimensión</b>		<b>11,11</b>		<b>16,66</b>		<b>30,44</b>		<b>34,22</b>		<b>7,55</b>	

Cabe señalar que, frente a la baja presencia de manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo de los pacientes oncológicos investigados ante los protocolos de tratamiento, se hace relevante el diseño de una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a los pacientes oncológicos a fin de incrementar dichas manifestaciones cognitivas, a través de estrategias de orientación cognitivo-conductual, mediante la aplicación de técnicas, dinámicas y reflexiones, y que les lleve a hacer esfuerzos, intencional y deliberadamente, a fin de afrontar las

exigencias propias y/o del ambiente que acompañan el diagnóstico del cáncer y su proceso de protocolos de tratamientos, en procura de una mejor esperanza de vida. Son resultados que no concuerdan con los planteamientos de Montoya y Moreno (2012), cuando señalan que le “permite significar el suceso y hacerlo menos desagradable” (p. 10), desde el punto de vista de poder debatir ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, del entorno, del futuro, de las distorsiones cognitivas y la reinterpretación positiva de su enfermedad.

**Tabla 2**

*Distribución de frecuencias porcentuales para la dimensión manifestaciones de afrontamiento adaptativo centrado en las emociones. Indicadores: manejo operativo de sentimientos contraproducentes, utilización del humor, aceptación incondicional y motivación para la búsqueda de apoyo social*

N	ÍTEMES	S		CS		A V		CN		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%
<b>Manejo operativo de sentimientos contraproducentes</b>											
16	Evado vigorosamente esas sensaciones que me hacen sentir decepcionado de mi propia valía y riqueza interior.	2	6,67	6	20	10	33,33	11	36,67	1	3,33
17	Me esfuerzo en imaginar mi propia potencialidad, esto me lleva a sobreponerme a los sentimientos poco potenciadores.	2	6,67	7	23,33	9	30	10	33,33	2	6,67
18	Muestro firmeza de ánimo para debatir todos aquellos sentimientos de frustración que aminoran mis deseos de seguir luchando.	1	3,33	8	26,67	10	33,33	11	36,67	0	0
<b>Promedio indicador</b>		<b>5,56</b>		<b>23,33</b>		<b>32,22</b>		<b>35,56</b>		<b>3,33</b>	
<b>Utilización del humor</b>											
19	El uso del humor provoca en mí sentimientos de control sobre la situación.	3	10	6	20	9	30	9	30	3	10
20	Me esfuerzo por reírme de mí mismo, en lugar de sentirme derrotado por la enfermedad.	3	10	6	20	8	26,66	10	33,33	3	10
21	Busco la manera de hacer comentarios jocosos con mis amigos y familiares, pues me generan una mayor sensación de bienestar.	2	6,67	7	23,33	9	30	10	33,33	2	6,67
<b>Promedio indicador</b>		<b>8,89</b>		<b>21,11</b>		<b>28,89</b>		<b>32,22</b>		<b>8,89</b>	
22	Acepto que lo ocurrido es un suceso real y que es necesario aprender a vivir con él.	4	13,33	7	23,33	8	26,66	9	30	2	6,67

23	Me esmero en reconocer que mi vida es distinta a como la venía viviendo, pero puedo hacerla una experiencia significativa.	4	13,33	8	26,66	8	26,66	9	30	1	3,33
24	Admito que, aun cuando el tratamiento me resulte favorable, es normal estar triste o preocupado de vez en cuando, más aún si se me presenta una crisis	3	10	6	20	8	26,66	12	40	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>12,22</b>	<b>23,33</b>	<b>26,66</b>	<b>33,33</b>	<b>4,44</b>					

#### Motivación para la búsqueda de apoyo social

25	Me anima el hecho de recibir ayuda de mis semejantes, para alcanzar mis metas en la recuperación.	5	16,66	7	23,33	7	23,33	9	30	2	6,67
26	Me digo a mi mismo(a): No hay nada más útil para un ser humano que otro ser humano.	4	13,33	6	20	9	30	10	33,33	1	3,33
27	Las dificultades del momento me han llevado a aceptar el apoyo emocional que me ofrecen mis compañeros(as) y amigos(as) con entusiasmo.	5	16,66	6	20	9	30	9	30	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>		<b>15,55</b>	<b>21,11</b>	<b>27,77</b>	<b>31,11</b>	<b>4,44</b>					
<b>Promedio dimensión</b>		<b>10,11</b>	<b>22,22</b>	<b>28,88</b>	<b>33,83</b>	<b>5,27</b>					

Queda en evidencia la necesidad de llevar a cabo una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a los pacientes sujetos de estudio con el propósito de modificar esa baja presencia de acciones y esfuerzos de afrontamiento de tipo emotivo, que les permita un desempeño emocional más operativo, funcional y adaptativo, a fin de hacer frente a los protocolos del tratamiento y lograr una mejor calidad de vida y un resultado más favorable en la aceptación del tratamiento.

Con base en los resultados para la dimensión *manifestaciones centradas en las emociones*, los resultados no se corresponden con lo manifestado por Spinoza (2007), quien señala que “Cuando la mente se considera a sí misma y considera su potencia de obrar, se alegra” (p.215).

**Tabla 3**

*Distribución de frecuencias porcentuales para la dimensión manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo conductual. Indicadores: acciones resilientes, acciones de auto-eficacia, autoafirmación de la autodirección y planificación de esfuerzos de afrontamiento activo.*

N	ÍTEMES	Acciones resilientes									
		S		CS		AV		CN		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%	Fs	%
28	Evito ver esta circunstancia difícil como un obstáculo insuperable.	3	10	7	23,33	9	30	10	33,33	1	3,33
29	Llevo a cabo acciones diligentes sobre el cuidado de mí mismo, como: la alimentación, seguir rigurosamente el tratamiento, entre otros.	4	13,33	6	20	10	33,33	9	30	1	3,33
30	Procuro adaptarme adecuadamente a la adversidad, a pesar de las fuertes tensiones que ello implica.	3	10	8	26,67	9	30	10	33,33	0	0
<b>Promedio indicador</b>		<b>11,11</b>		<b>23,33</b>		<b>31,11</b>		<b>32,22</b>		<b>2,22</b>	
31	Soy capaz de organizar y ejecutar los cursos de acción necesarios que me permitan encontrar las posibles soluciones a esta eventualidad.	1	3,33	6	20	11	36,67	11	36,67	1	3,33
32	A pesar de la situación presente, cumplo con todas las recomendaciones de los especialistas.	3	10	6	20	8	26,66	10	33,33	3	10
33	Busco aprender cómo manejar el estrés que me deviene de la presión interna y externa ante la incertidumbre por la enfermedad.	2	6,67	7	23,33	9	30	10	33,33	2	6,67
<b>Promedio indicador</b>		<b>6,67</b>		<b>21,11</b>		<b>31,11</b>		<b>34,44</b>		<b>6,67</b>	

**Autoafirmación de la autodirección**

34	Demuestro capacidad para deshaceme de conductas inapropiadas, como llorar, que me impiden vivir el aquí y el ahora.	2	6,67	6	20	8	26,66	12	40	2	6,66
35	Descarto las acciones que me llevan a depender afectivamente de otras personas.	3	10	7	26,66	9	30	9	30	2	3,33
36	Con las limitaciones propias de la enfermedad, pruebo que puedo vivir haciéndome cargo de mí mismo.	2	6,66	8	26,66	8	26,66	9	30	3	10
<b>Promedio indicador</b>			<b>7,77</b>		<b>24,44</b>		<b>27,77</b>		<b>33,33</b>		<b>6,66</b>

**Planificación de esfuerzos de afrontamiento activo**

37	Llevo a cabo acciones para eliminar, evitar o aminorar los efectos estresantes de la enfermedad.	4	13,33	4	13,33	8	26,66	11	36,66	3	10
38	Mi firmeza de ánimo me lleva a planificar las estrategias que me permitirán afrontar la enfermedad de una manera favorable.	3	10	6	20	9	30	12	40	0	0
39	Mantengo disposición para contrarrestar estratégicamente los miedos que devienen por la enfermedad, y hago planes de recuperación.	2	6,66	7	23,33	9	30	11	36,66	1	3,33
<b>Promedio indicador</b>			<b>9,99</b>		<b>18,89</b>		<b>28,88</b>		<b>37,77</b>		<b>4,44</b>
<b>Promedio dimensión</b>			<b>10,11</b>		<b>22,22</b>		<b>28,88</b>		<b>33,83</b>		

## CONCLUSIONES

Frente a la escasa presencia de manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo conductual ante los protocolos de tratamiento, se hace necesario diseñar una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a los pacientes oncológicos con el fin de incrementar dichas manifestaciones conductuales, mediante la aplicación de técnicas, dinámicas y reflexiones, que les permita desenvolverse más operativa y funcionalmente, e incentive la manifestación de esfuerzos intencionales y deliberados, ya sea por medio de conductas palpables o internas, y que les ayude a sortear con mayor efectividad los escenarios dificultosos que acompañan el diagnóstico del cáncer y todo el protocolo del tratamiento, siempre en procura de lograr una mejor calidad y esperanza de vida.

De allí que los resultados no son coherentes con lo manifestado por Schiffman y Kanuk (2005), respecto a la actuación conductual, puesto que indican que hace referencia a "La probabilidad o tendencia de que un individuo realice una acción específica o se comporte de una determinada manera, en relación con la actitud frente al objeto" (p. 259).

En relación con el objetivo referido a las manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo cognitivo, las respuestas obtenidas dieron a conocer que hay poca presencia de este tipo de manifestaciones en los pacientes oncológicos frente a los protocolos del tratamiento, puesto que se evidencia poca presencia de debate de ideas inadecuadas respecto del autoconcepto, debate de ideas inadecuadas respecto del entorno, debate de ideas inadecuadas respecto del futuro, debate de distorsiones cognitivas respecto de la enfermedad y reinterpretación positiva.

En cuanto al objetivo referente a las manifestaciones de afrontamiento adaptativo centrado en las emociones, de acuerdo con los datos recabados se evidencia baja presencia de esta forma de afrontamiento adaptativo en los sujetos de estudio, referido al escaso manejo operativo de los sentimientos contraproducentes, y a la baja presencia en la utilización del humor, de la aceptación incondicional y de la motivación para la búsqueda de apoyo social.

Por otra parte, el objetivo relacionado con manifestaciones de afrontamiento adaptativo de tipo conductual, se evidencia baja presencia de manifestaciones de afrontamiento conductual, lo que implica escasas manifestaciones de acciones resilientes, acciones de auto-eficacia, autoafirmación de la autodirección, así como poca planificación de esfuerzos de afrontamiento activo, respecto de la enfermedad y el protocolo del tratamiento. Cuando se toman en cuenta los resultados dados a conocer, se justifica el diseño de una guía de orientación cognitivo-conductual dirigida a los pacientes oncológicos, con el fin de incrementar las escasas manifestaciones de afrontamiento adaptativo cognitivas, afectivas y conductuales detectadas.

## REFERENCIAS

- Alcántara, J. (2007). *Educación la Autoestima: Métodos, técnicas y actividades*. España: Ediciones CEAC.
- Alonso A., Menéndez M., y González L. (2013). *Apoyo social: mecanismos y modelos de influencia sobre la enfermedad crónica*. [http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/07/19\\_2\\_ParaSaberDe\\_3.pdf](http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/07/19_2_ParaSaberDe_3.pdf)
- Beck, A. (1998). *Con el Amor No Basta. Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de las parejas*. España: Paidós.
- Beck, A., Rush J., Shaw, B. y Emery, G. (2010). *Terapia Cognitiva de la Depresión*. 19na. ed. España: Descléede Brouwer.
- Campos, A. (2006). *Introducción a la psicología social*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.
- Ciencias de la Salud (2018). *¿En qué consiste el modelo cognitivo conductual?* <https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/en-que-consiste-el-modelo-cognitivo-conductual>.
- Cornachione, M. (2006). *Psicología del desarrollo. Adultez. Aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. Argentina: Brujas.
- Delgado, R. (2015). *Enfoques doctrinarios escuela B i a n c o .*

- <https://es.slideshare.net/RoxannaDelgadoTorres/enfoques-doctrinarios-escuela-bianco-5569322428>.
- Ellis, A. (2000). *Cómo controlar la ansiedad antes de que le controle a usted*. España: Paidós Ibérica.
- Ellis, A., y Abrahms, E. (2005). *Terapia racional emotiva. Mejor salud y superación personal afrontando nuestra realidad*. 2da. ed. México: Pax.
- Todo es mente (2021). *Estrategias de Afrontamiento*. <https://todoesmente.com/estrategias-de-afrontamiento>.
- Ferreira, L., Campos, E., Gontijo, C., Da Silva, A., y Graca, M. (2015). La autoeficacia y la morbilidad psicológica en el postoperatorio de la prostatectomía radical. *Revista Latino-Am. Enfermagem*, 23(5). 806-13. [https://www.researchgate.net/publication/334278006\\_Estrategias\\_de\\_afrontamiento\\_que\\_predicen\\_mayor\\_resiliencia](https://www.researchgate.net/publication/334278006_Estrategias_de_afrontamiento_que_predicen_mayor_resiliencia).
- Finez-Silva, M.; Meneses, E.; Pérez-Lancho, M.; Urchaga-Litago, J. y Vallejo-Pérez, J. (2019). *Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia*. [https://www.researchgate.net/publication/334278006\\_Estrategias\\_de\\_afrontamiento\\_que\\_predicen\\_mayor\\_resiliencia](https://www.researchgate.net/publication/334278006_Estrategias_de_afrontamiento_que_predicen_mayor_resiliencia).
- Gómez, M. y Grau, J. (2006). *Dolor y sufrimiento al final de la vida*. España: Arán Ediciones.
- Hernández, D. (2010). *Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre*. <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1772/HernandezZambrano-David-2010.pdf?sequence=1>
- Krzemien, D.; Monchietti, A. y Urquijo, S. (2005). Afrontamiento activo y adaptación al envejecimiento en mujeres de la ciudad de Mar del Plata: Una revisión de la estrategia de autodistracción. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 22 (2), p. 183-210, [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-70272005000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272005000200004&lng=es&nrm=iso)
- Leyva, Y., Solano, G., Labrador, L., Gallegos, M., y Ochoa, M. (2011). Nivel de adaptación y afrontamiento en las mujeres con cáncer de mama. *Cuidarte. Revista de Investigación*, 2 (1). <http://cuidarte.udes.edu.co/attachments/article/98/Original9%20Monica%20MEXICO.pdf>
- López, Ch. (2005). *Cuidados enfermeros*. España: Editorial Masson.
- Moles, J. (2011). *Psicología conductual. Aspectos teóricos, psicopatología, terapia de la conducta*. 3ra. ed., revisada. Venezuela: Miranda.
- Montoya, P. y Moreno, S. (2012). Relación entre síndrome de burnout, estrategias de afrontamiento y engagement. *Psicología desde el Caribe*, 29(1). <https://www.redalyc.org/pdf/213/21323171011.pdf0>
- Naranjo, M. (2004). *Enfoques conductistas, cognitivos y racional emotivos*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Psicólogos en Línea. (2021). *Emoción*. <https://psicologosenlinea.net/13691-emocion.html>.
- Salabert, E. (2021). *Reír es saludable: Beneficios de la risa para la salud*. <https://www.webconsultas.com/curiosidades/reir-es-saludable-49>.
- Schiffman, L., y Kanuk, L. (2005). *Comportamiento del consumidor*. 8va. edición. España: Pearson.
- Segura, M. y Arcas, M. (2003). *Educación de las emociones y sentimientos. Introducción práctica al complejo mundo de los sentimientos*. 3ra. Edición. España: Narcea Ediciones.
- Spinoza, B. (2007). *Ética demostrada según el orden geométrico*. España: Tecnos.
- Valdés, C. (2016). *Motivación, concepto y teorías principales*. <https://www.gestiopolis.com/motivacion-concepto-y-teorias-principales/>
- Yarce, J. (2004). *Valor para vivir los valores. Como formar a los hijos con sólido sentido ético*. Colombia: Nomos S.A.

EL SABER DE LA EXPERIENCIA:  
LOS MAESTROS JUBILADOS DESDE SUS VOCES Y MIRADAS

THE KNOWLEDGE OF EXPERIENCE:  
RETIRED TEACHERS FROM THEIR VOICES AND LOOKS

Ernestina Méndez de Méndez  
ernestinams2024@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela

Recibido: 12 de febrero de 2024

Aceptado: 6 de mayo de 2024

RESUMEN

Desestimar el caudal de saberes de los docentes jubilados sería un error en la sociedad actual, más aún en el marco de las tendencias propias del envejecimiento activo. Ello implica incidir en una cultura basada en redes con significados que puedan proyectarse de manera intergeneracional. De allí que el propósito de este ensayo es analizar el saber de la experiencia de los maestros jubilados desde sus voces, *habitus* y construcciones educativas en Venezuela. Para ello, en un primer momento se despliegan las apreciaciones iniciales que buscan dar respuesta a la categoría el saber de la experiencia, adquirido a través de la praxis cotidiana que toma en cuenta la interioridad y, a la vez, la exterioridad de los sucesos vividos por un sujeto en situación de retiro, lo cual sirve de cimiento para apuntalar los referentes educativos. Seguidamente, se ofrece una mirada hacia el objeto de estudio, es decir, los maestros jubilados constituidos en sujetos de la investigación. Se concluye sobre la necesidad de hacer de la investigación un ejercicio útil para comprender la realidad en materia educativa y precisar elementos favorables al reconocimiento de los jubilados como seres aún llenos de energía, con ideas y pensamientos lúcidos, que aspiran a vivir nuevas experiencias y a compartir las que son parte de su trayectoria profesional.

**Palabras clave:** saber, experiencia, voces, *habitus*, maestros, jubilados.

ABSTRACT

*Dismissing the wealth of knowledge of retired teachers would be a mistake in today's society, even more so within the framework of the trends inherent to active aging. This implies influencing a culture based on networks with meanings that can be projected intergenerationally. From there, the purpose of this essay is to analyze the knowledge of the experience of retired teachers from their voices, habitus and educational constructions in Venezuela. In this first moment, the initial appreciations that seek to respond to the category are displayed: the knowledge of experience, acquired through daily praxis that takes into account the interiority and, at the same time, the exteriority of the events experienced by a subject in retirement, which serve as a foundation to support educational references. Methodologically, it will be based on the interpretive paradigm, qualitative approach, supported by the biographical-narrative method, which will allow dialectical construction between the researcher and the selected subjects, through the telling of their life stories. This research responds to the progress of the doctoral research carried out by the author. It concludes on the need to make research a useful exercise to understand the reality in educational matters and specify elements favorable to the recognition of retirees as beings still full of energy, with lucid ideas and thoughts, who aspire to live new experiences and share those that are part of your professional career.*

**Keywords:** knowledge, experience, voices, *habitus*, teachers, retirees.

El envejecimiento de la población a nivel mundial, representa una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI, y se convierte en el detonante de una serie de consecuencias que impactan profundamente en todos los ámbitos de la sociedad, sin desconocer que motiva nuevas circunstancias de innegable trascendencia en el contexto personal e intergeneracional. Aunado a esto, interesa señalar que según el Informe Perspectivas de la Población Mundial (2019), a las personas mayores se las percibe cada vez más desde su capacidad para contribuir al desarrollo integral de las comunidades; esto en la medida que se estiman las competencias adquiridas a través de la experiencia, lo cual les permite adaptarse a los cambios y seguir adelante en un mundo que cambia de manera vertiginosa.

En consecuencia, la sociedad debería estar actuando para integrar el saber del adulto mayor en todas las políticas y programas orientados al desarrollo social. Es allí donde entra en juego la visión del jubilado como parte del recurso humano que sigue estando presente en cada contexto. Se trata de abordar el tema de la jubilación como un aspecto que ha despertado interés en los últimos tiempos, sobre todo ante los acelerados cambios demográficos y el aumento de la expectativa de vida. Por tanto, la jubilación es un proceso que requiere de un abordaje integral y de una intervención integral que permita develar realidades y aprovechar el aporte de todos los segmentos poblacionales, en la edificación de un mundo más humano y con mayores oportunidades para todos.

En virtud de lo señalado, este ensayo se orienta a definir una de las categorías prevista como parte de la tesis doctoral en construcción, cuyo norte es el rescate de las voces y miradas de los maestros jubilados, que dejaron los espacios educativos para marcharse a sus hogares con una valija repleta de experiencia profesional, de

saberes y vivencias que, en este momento coyuntural de la educación venezolana, cobran nuevos significados. A la par, discurre una sociedad cambiante y en crisis, convulsionada por el establecimiento de un nuevo orden que aún no tiene claro el horizonte, socavada en su ideario y con un profundo desconocimiento del capital social construido a partir de quienes han cumplido la labor docente y a su vez están llenos de valiosas experiencias aplicables para la comprensión de la realidad educativa actual. De allí que analizar sus narrativas admitirá vislumbrar los procesos de enseñanza, la acción del docente en ellos y, como resultado, poder contar con elementos para pensar una mejor educación. Escuchar los relatos de las trayectorias profesionales ayudará a pasearse por el recorrido mismo de la educación venezolana, a fin de comprender que, definitivamente, se es parte de una historia. Esto con miras a promover la revisión epistemológica, ontológica y axiológica de referentes que históricamente han derivado en distintas concepciones otorgadas a la categoría *el saber de la experiencia*.

Por lo tanto, interesa presentar los sentidos y significados atribuidos a este constructo esencial para entender el valor que posee el saber experiencial del maestro jubilado. Así, gran parte de las inquietudes que motivan este ensayo pasan por observar el recorrido del saber experiencial de los jubilados al preguntarse “¿Para dónde va este saber?, ¿qué se hace con él?, ¿qué significados les otorga a sus trayectorias profesionales?, ¿cómo puede aprovechar la sociedad estos saberes para construir una nueva dialéctica educativa?”

A tal fin, se busca analizar el saber de la experiencia de los maestros jubilados desde sus voces y construcciones educativas en Venezuela. Esto, como producto inicial de lo que hasta ahora es la revisión teórica y empírica sucinta propia de la tesis doctoral que desarrolla la autora, pero va delineando

una perspectiva favorable a la delimitación del término “experiencia” referido a lo que se vive en la práctica; y la expresión “saber de la experiencia” definido como un saber asentado en lo vivido, y que proporciona un bagaje para la acción; sin embargo, es un saber siempre naciente, un saber constantemente en renovación, y que revela una cualidad esencial del maestro jubilado (Gadamer, 2017).

De igual manera, interesa adelantar la visión metodológica, la cual se sustentará en el paradigma interpretativo, bajo el enfoque cualitativo, sustentado en el método biográfico-narrativo, que facilitará la construcción dialéctica entre la investigadora y los sujetos seleccionados, mediante el relato de sus historias de vida. De acuerdo con lo señalado, se escucharán al término de la tesis doctoral las voces de quienes poseen el saber de la experiencia y, a través de estas, comprender cómo las teorías estudiadas en los libros se convierten en letra viva y sentida ante la realidad del mundo educativo, contado a través de sus narrativas. Además, se trascendería de una pedagogía aletargada y sin sentido a una más reflexiva, sentida, real, humana, con menos abstracciones que impiden percibir que ser maestro supera lo estrictamente técnico y curricular, para ligarse a la vida y a la propia experiencia.

### **Aproximación conceptual del saber desde la naturaleza de la experiencia docente**

Históricamente el conocimiento ha sido reconocido como un recurso valioso que determina el impulso de las distintas sociedades mediante la utilización estratégica del mismo y en estrecha correspondencia con las circunstancias descriptoras de los grupos humanos en tiempos cambiantes, dentro de los cuales las dinámicas se transforman a un ritmo tan acelerado como también lo hace el conocimiento. Tal situación atañe directamente al docente jubilado, quien ha

transitado diversas etapas existenciales, conjuntamente con cambios que le significan la obtención de ideas, conceptos, creencias, experiencias valiosas, factibles de ser aprovechadas cuando se trata de hacer aportes a la sociedad mundial, en sus distintos momentos coyunturales.

A tal fin, Carvalho (2021) expone que “en la actualidad se amerita la gestión social del conocimiento, la cual parte de la construcción colectiva de diagnósticos, favorece la transformación social y propende al diálogo de saberes donde lo vivido es cada vez más importante” (p. 34). Entonces resulta un continuo saber que, lejos de morir en la reserva cognitiva del docente jubilado, se expanda a modo de sapiencia para comprender los cambios propios de la era actual. Esto, al razonar sobre un profesional que se ha adaptado a numerosas y diversas circunstancias con sus características, posibilidades y limitaciones, como se demuestra mediante distintos indicadores a nivel internacional: la explosión tecnológica, el perfil de la persona mayor de este siglo, la necesidad de configurar nuevos roles que signifiquen mantenerse activo, participativo e integrado a la sociedad.

Lo expuesto descubre la transformación continua que sufre la sociedad actual y grafica cómo en esta dinámica también cambia el perfil del jubilado. En tal sentido, según estudio realizado por Insua (2018), en España el jubilado actual posee las siguientes características: mayor nivel cultural; hábito de ocupación del tiempo libre; deseos de viajar y conocer nuevas experiencias; anhela ser valorado por la sociedad y aportar la experiencia adquirida a lo largo de su actividad profesional; mayor preocupación por su salud, y realiza proyectos previos al momento de jubilarse.

Es así como se asiste a cambios que se observan con mucha nitidez, puesto que están afectando progresivamente la forma

de vivir, comunicarse, trabajar, aprender y también de envejecer. Interesa destacar lo señalado con anterioridad en cuanto a la disposición a compartir la experiencia, lo cual posee estrecha relación con el tema de la tesis doctoral. Sumado a lo descrito, surgen elementos relevantes como los referidos por Ascun (2022), para explicar esta nueva percepción derivada de factores como:

La inversión de las pirámides de población, secuela del alargamiento de la esperanza de vida y de la caída de natalidad, las nuevas demandas educativas y de formación permanente, la importante incorporación de los adultos mayores al mercado de trabajo, la transformación de las estructuras familiares, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los cambios en las pautas de consumo y del uso del tiempo social, de ocio y cultura, entre otros indicadores (p. 533).

Como resulta evidente, se presentan una serie de circunstancias favorecedoras de una nueva manera de asumir la etapa de la jubilación y esto invita a novedosas maneras de considerar y fomentar la participación de los docentes jubilados en la educación actual, mediante la gestión del saber experiencial. En esta perspectiva, surge la necesidad de comprender el saber a partir de la naturaleza de lo que la experiencia previa ha permitido construir y, con base en este requisito, buscar ignorados parámetros de conocimiento, que solo pueden ocurrir cuando se reconocen como derivación de anomalías y crisis, propias de un paradigma que se transforma.

A partir de tales señalamientos, surge la necesidad de aclarar que usualmente se asume el conocimiento como un concepto estrechamente relacionado con el término *saber* y, en efecto, se emplea de manera indistinta. No obstante, dentro de este escrito se opta por acoger la perspectiva de Beillerot (1998), en cuanto a que:

El saber aparece, en su generalidad, como el resultado de una profunda relación del sujeto

con un objeto de conocimiento. Alguien que reflexiona lo que conoce alcanza un dominio sobre tal conocer. El dominio, no aparece en la práctica del conocer, o al menos es diferente puesto que tal conocimiento es cambiante, perecedero e inestable; mientras que el saber se refiere a las condiciones y prácticas de reflexión sobre algo ya obtenido. Cuando un profesor reflexiona lo que conoce se dice que sabe. La reflexión aparece ligada con el acto de saber, lo cual supone disposición, entrega y tiempo para volver sobre lo conocido (p. 3).

Sin duda alguna, las antepuestas apreciaciones impactan definitivamente en el ámbito organizacional del sector educativo y tocan de cerca la realidad de uno de sus actores, en este caso el docente, figura clave dentro de un proceso que no termina en las aulas de clase. Tampoco lo hace mediante una vida laboral limitada dentro de las estructuras administrativas, sino que su saber debe ser transferido permanentemente en beneficio de la propia sociedad, para ayudar en el desarrollo socioeconómico y generar más conocimiento, que se convertirá, a su vez, en algo de probada utilidad.

Desde esta visión, Tardif (2004) explica que “la cuestión del saber de los docentes no puede tratarse como una categoría aislada de las demás realidades sociales, organizativas y humanas en las que se encuentran inmersos los docentes” (p.10). Se alude a un elemento de profundo contenido relacional adquirido desde la cotidianidad, mediante la práctica diaria y sumergidos en la realidad, que, siendo también individual, responde a los procesos coyunturales propios de determinado momento histórico.

En consonancia, el saber del docente se transforma paulatina, consecutiva y permanentemente según las realidades educativas emergentes; también lo hace respecto a las expectativas vigentes en

torno a la educación y las historias de vida de los actores institucionales, sumado todo esto a las necesidades e intereses de los estudiantes; en fin, por todo lo que acontece y ejerce su influencia en el campo de la profesión educativa.

Así, el saber, a la luz de las apreciaciones de Tardif (2004), es “diverso, temporal, plural, se adquiere en el contexto de una historia de vida y de una carrera profesional que también tiene impacto importante en la formación del docente” (p.16). En otras palabras, el saber posee diversas connotaciones que buscan explicar la manera como se adquiere y siempre considera la historia de vida, el contacto directo con la realidad, con los terceros y el campo profesional en el cual se ejerce para derivar en la construcción del saber propio de una persona.

Hismeri *et al.* (2020) plantea que el saber docente definitivamente está relacionado y determinado por su experiencia en la práctica cotidiana, que va más allá de los diferentes conocimientos, porque es un saber ligado al vivir, que no se desgaja fácilmente de la experiencia y el modo personal y relacional en que se vive esa experiencia. Por lo tanto, se trata de un saber pedagógico personal que nace del preguntarse por el sentido de la experiencia vivida, que aparece en la concreción de una situación singular y, por ende, queda situado fuera del alcance del conocimiento generalizable o abstracto; y, si bien acompaña las vivencias en el aula y es centro de la vida educativa, media con otros saberes como formación profesional, disciplinares y curriculares.

De tal modo, los autores mencionados destacan una postura válida que desde la revisión de la cita anterior favorece el uso diferenciado, pero además complementario de las acepciones *conocer* y *saber* asumidas en este ensayo como constructos que operan a la par desde su adquisición por

vía del aprendizaje formal, pero también a través de la experiencia.

### **Concepción sociológica del saber de la experiencia del docente jubilado**

Indiscutiblemente, la idea sociológica del saber se ha enriquecido con las teorías de la acción, conjugadas en los aportes de Parsons (1978), Arendt (1983) y Habermas (1987), solo por citar algunos. Estos y otros trabajos pusieron en evidencia otros tipos de interacción que subyacen en la cotidianidad, algunos de ellos abordados de forma tan compleja que los participantes usan una amplia variedad de códigos y reglas interpretativas que se modifican y adaptan según las situaciones.

Ante lo expuesto, se asume que “el saber de los docentes” supone un conjunto de saberes que no poseen unidad epistemológica, con los cuales se asocia a competencias diferenciadas. Tal afirmación tiene asidero en lo señalado por Tardif (2004), en cuanto a que “el saber se refiere a una pluralidad de saberes, ligado a la diversidad de tipos de acción (conocimientos, razonamientos y procedimientos) que el docente moviliza en su práctica cotidiana sin ser idénticos ni mensurables” (p.56).

Como resulta evidente, esta falta de unidad epistemológica de los saberes desplegados por los docentes se manifiesta en la variedad y versatilidad de posiciones, que, en la investigación científica, explican los temas asociados a la labor pedagógica como práctica social. La problemática epistemológica del saber radica en la falta de unidad de criterios respecto a su propia existencia, las categorías que le componen y las formulaciones teóricas que buscan explicar su dinámica.

No obstante, al leer a Tardif (2004), se comprende que el saber tiene una especificidad práctica que reside en lo que

puede llamarse *cultura profesional de los docentes*, la cual tendría un triple fundamento, vinculado a las condiciones de la práctica de los educadores, es decir, su trayectoria laboral. Primero, la capacidad de discernimiento o capacidad de juzgar en situaciones de acción contingente; luego, la cultura profesional basada en la práctica de la profesión, que sirve de base para la validación de sus competencias; además las múltiples interacciones surgidas en el contexto y que ameritan habilidades para afrontar los condicionantes y los imponderables de la profesión. En correspondencia, destaca la idea del saber visto como un elemento unido a la experiencia laboral.

A partir de los argumentos esbozados, se tiene mayor claridad acerca de la figura del educador como sujeto que ha sido permanentemente cuestionado a raíz de su quehacer y la transformación propia del proceso educativo. De allí que se designa como el que instruye, forma, tiene el saber y las competencias para educar a la sociedad, indistintamente de las circunstancias en las que ejerce su labor. De hecho, como lo explica Anderson (2017):

Históricamente el reconocimiento, respeto y prestigio del educador también se debe al ethos señorial y distinguido de su identidad, la imagen social que representa, la superioridad de su espíritu, las actividades académicas realizadas de manera cuasi gratuita y desvinculadas de las prosaicas exigencias de la remuneración económica y al ejercicio profesional realizado de manera paralela (p.23).

Debido a esto, se tiene que el ser docente comprende una forma de vida que supera las paredes del centro educativo, para proyectarse en todos los ámbitos del acontecer social de las comunidades. Por lo demás, simboliza una tarea trascendente cuyo reconocimiento le reserva un status diferencial producto de la labor ejercida en favor de sus semejantes. Hoy día,

específicamente en Venezuela, aunque la situación se presenta diferente, aún permanece en el ideario de cada ser humano la imagen de aquel docente que se quedó en la memoria del niño, del adolescente o de quien, ya adulto, tuvo la oportunidad de contar con el acompañamiento de un maestro que impactó en su historia personal, indistintamente del nivel académico en el cual se dio la relación docente-estudiante.

Por lo tanto, hablar del saber adquirido a través de la experiencia es hablar en primera persona, porque, tal y como lo expresa Larrosa (2018): “la experiencia es eso que me pasa, lo que hace que ocurra un cambio o una transformación bi-direccional, es decir, que la experiencia toma en cuenta la interioridad y a la vez la exterioridad de los hechos o sucesos vividos por un sujeto” (p.11). Vista de esta forma, la experiencia es un proceso que describe el aprendizaje a lo largo de la vida y determina el desarrollo del potencial humano.

En fin, la experiencia favorece la aplicación efectiva del saber en los distintos roles, circunstancias y entornos que son parte de la existencia humana. En cierto modo, la jubilación puede representar el quedarse con un caudal de saberes que no suma a la gestión del conocimiento del gremio docente. Pero tampoco lo hace a la educación, ni a la sociedad y mucho menos al saber científico, debido a que escasamente se plasma de manera metódica.

Esto debido a que cada jubilado se desvincula de la acción pedagógica, y los saberes se quedan inertes guardados en el pensamiento de quienes ahora permanecen en actividad, pero no activos dentro de ninguna institución educativa. En tal contexto, se presenta la disyuntiva ante el grito de alegría que significa el jubileo y el gran silencio, representado en ese profesional que deja de inmutarse, ya no

opina, calla sus aportes, queda en el retiro. Por ende, vale la pena destacar la visión propuesta por Delory (2015), en cuanto a:

La necesidad de construir un espacio que desde el intercambio entre profesionales jubilados pueda cambiar el rumbo del saber experiencial. Este espacio de colección de sabiduría profesional de los docentes jubilados sería un lugar propicio para la creación de nuevas experiencias formativas. Sería un lugar para repensar la educación, posibilitar una nueva formación de docentes. Un espacio de escucha, de transformación del ser, ya que somos sujetos en formación a lo largo de la vida y que pasamos por una permanente reinención personal a lo largo de ella (p. 48).

De acuerdo con el señalamiento anterior, y a fin de superar las ausencias, surge la emergencia de espacios que no son nuevos, porque ancestralmente se ha atesorado la sabiduría de quienes, se supone, poseen mayor experiencia, es decir, de quienes se han ganado la distinción como notables. Por esta razón, se trata de considerar ignorados escenarios para aprovechar el encuentro que facilite la transferencia de saberes adquiridos por el docente jubilado a partir de la vía experiencial y cuyo valor es realmente inmensurable dentro de la gestión del conocimiento, que en la actualidad se considera como la vía propicia para capitalizar los saberes, en este caso de los docentes jubilados.

Análogamente, interesa mencionar a Grangeiro (2014), quien revela una realidad expresada en la siguiente afirmación:

A pesar del crecimiento continuo a nivel mundial de la población de jubilados y de personas con más de 60 años, suele no existir preocupación por el saber experiencial de este grupo etario. Las propuestas para los jubilados, diseñadas por los sindicatos u órganos gubernamentales, habitualmente son presentadas en forma de recreación u ocupaciones en áreas completamente alejadas de lo que fueron sus ámbitos de

trabajo. Muy raramente aparecen propuestas vinculadas al saber de sus experiencias. Es como si se intentara borrar lo que ellos vivieron, aprendieron y experienciaron dentro de sus oficios. Esta situación parecería reflejar la idea de que el jubilado ya no es capaz de ocupar un espacio específico, de reflexionar sobre sus experiencias, ni de compartirlas con los que están en formación (p.30).

Por consiguiente, se deduce la incompreensión sobre una población creciente con oportunidades ciertas para contribuir al desarrollo de la nación, en otra perspectiva orientada al aprovechamiento de la sapiencia y el potencial del saber experiencial. Por tanto, se trata de un potencial humano, prácticamente desaprovechado, en una sociedad cuyas expectativas se centran en el desarrollo y progreso, en las personas jóvenes, de acuerdo con las concepciones comunes sobre el tema de la edad.

Incluso Linárez (2019) opina que se ha llegado al punto en que en algunas instituciones los jubilados han pasado a ser problema, porque deben destinar una gran cantidad de su presupuesto al pago de personas inactivas, llevándose, en el caso de las universidades, gran parte del presupuesto, y así mismo en las consultas médicas, préstamos y otros organismos de asistencia.

Sin embargo, en realidad pueden seguir asumiendo cargos administrativos disponibles y representar un poder tanto político como decisorio dentro de las instituciones universitarias, pues con su voto, por ser mayoría, deciden a la hora del nombramiento de las autoridades. También fuera de los recintos universitarios, los jubilados se destacan por ejercer funciones dentro de todos los ámbitos sociales (por lo importante que son para la sociedad por cuanto son personas económicamente estables, que disfrutan de una pensión por

jubilación, equivalente al sueldo de un docente activo, que los convierte en dinamizadores de la economía, además de que la universidad invirtió grandes sumas de dinero en su formación y desarrollo).

A saber, se deriva una postura que podría convertirse en punto de debate dentro de la presente investigación, al pretender además describir el *habitus* del docente como elemento de especial relevancia cuando se trata de explicar la continuidad de la experiencia del educador jubilado. Esto, al considerar que el *habitus*, tal y como lo explica Bourdieu (2001), constituye una estructura que integra todas las experiencias pasadas, razón por la cual puede facilitar o limitar las disposiciones singulares a ser parte de un proceso de transformación social, en este caso, a partir de su experiencia puesta al servicio de la gestión del conocimiento en el sistema educativo actual.

En otras palabras, alude a la historicidad de las prácticas que genera el *habitus* y que a la vez predetermina las habilidades futuras, que tienden a la reproducción de una misma estructura. Por eso, la continuidad de la experiencia está dada, en parte, por el peso desmesurado que tienen las primeras experiencias en las anticipaciones futuras del *habitus*. De tal modo, las primeras experiencias condicionan y/o estructuran las siguientes, para determinar el *habitus* como lo social encarnado.

En todo caso, y sobre la base de cómo opera el saber y el *habitus*, cabe preguntarse: ¿cómo operan los *habitus* cuando el docente se jubila? Algunos vuelven a sus hogares apartados de las dinámicas relacionales que profesionalmente impregnaron sus vidas; pero, en contraposición, otros buscan agruparse en nuevos espacios que les permitan perpetuar ordenaciones asociadas al poder. Esto guarda estrecha relación con Ávila (2016), al reseñar las ideas de Foucault, en los

siguientes términos: “este intelectual siempre luchó por reencontrar nuevas formas individuales y colectivas de poder que permitieran un redimensionamiento de sus formas habituales de realización” (p.141).

Como resultado, es muy lógico que los educadores jubilados busquen organizarse para seguir activos en la dinámica social, reencontrándose con sus pares, vigilantes de las reivindicaciones adquiridas por la labor cumplida, satisfacen las necesidades recreacionales, sienten que son parte de un grupo y construyen “nuevos” espacios proclives al mantenimiento del poder, como formas en que auténticamente se mantiene su presencia ante la sociedad. No obstante, quedan aún muchos aspectos por revisar, a la luz de la proyección que se realiza para capitalizar saberes y visibilizar *habitus* asociados al valor de la experiencia de los maestros jubilados, esto en la búsqueda de gestionar conocimientos aplicables en la sociedad actual, para encontrar significado a lo que implica ser jubilado en una sociedad que envejece de manera diferente a otros periodos históricos.

### Una mirada al objeto de estudio

La situación de interés se corresponde con la vivencia de la autora de esta investigación, quien es miembro activo de la Asociación Municipal de Educadores Jubilados del municipio Jáuregui (AMEJUP Jáuregui), escenario que le ha permitido evidenciar de manera empírica el aumento constante del personal jubilado caracterizado por quienes se ubican en una edad y condiciones que rompen los estereotipos de lo que se concibe como “anciano”. Esto, a pesar de que la información reflejada en las planillas de inscripción de los miembros muestra a profesionales que en su mayoría se ubican entre los 50 y 60 años de edad, seguidos de quienes superan los 65 años hasta un importante número de afiliados que están por encima de los 80 años.

Entre ellos se encuentran personas que ejercieron cargos directivos, otros únicamente se desempeñaron como docentes de aula y algunos fueron especialistas. Un importante número de agremiados tienen estudios de especialización o maestría y muy pocos ejercen alguna actividad laboral relacionada con el sistema formal de educación. Más bien, se han vinculado con la ejecución de actividades artesanales, comerciales, religiosas, musicales, de servicio social, entre otras, en las cuales ocupan parte de su tiempo.

Es por eso que la referida organización sindical les ofrece oportunidades para compensar las necesidades de socialización, recreación y atención de algunos aspectos reivindicativos según sus estatutos; pero se deja de lado la continuidad intelectual que podría transferirse mediante la conformación de espacios propicios para que el saber alcanzado a lo largo del ejercicio profesional tenga cabida y sea útil en el fortalecimiento del proceso educativo, que indudablemente rompe las barreras de las aulas de clase.

De allí que la autora convive con profesionales jubilados de gran valía, identificados como parte de la historia jaureguina, que conservan intactos los deseos de continuar con sus vivencias, e interesados en mostrar lo que saben, compartir sus historias y ser escuchados y reconocidos. Son personas que se mantienen preocupadas por lo que ocurre en las escuelas, liceos y universidades, conservan la criticidad, pero ahora desde el saber dejado por los años. Ellos han visto reinventarse una y otra vez el hecho educativo, conocen sus falencias y aciertos, han mostrado competencias para adaptarse a los cambios, mantienen sueños y proyectos de vida; pero al mismo tiempo permanecen sin mayores oportunidades para desplegar el saber de la experiencia que ellos construyeron.

Específicamente, estos maestros tienen en común que han ejercido su profesión en el estado Táchira, en distintas ciudades, pero con preponderancia en el municipio Jáuregui, bien porque son natales de este contexto geográfico o porque estuvieron destinados a ejercer en la localidad y luego se establecieron en la misma. Para algunos sus años laborales se ubican desde los años sesenta, lo cual involucra periodos de cambios que afectaron a la gente joven que se incorporaba a la docencia, y la gran mayoría se mantuvo en las aulas de clase hasta los inicios de este milenio, así como también hay quienes aún se desenvuelven en el área universitaria.

Algunos indican que han compartido sus historias de vida para otras iniciativas investigativas, pero reconocen que no se ha logrado la difusión esperada, esto a pesar de contarse entre los docentes jubilados con profesionales expertos en el mundo de la cultura, el área de la gerencia pública, la dirigencia sindical, la fundación de instituciones de orden educativo, social y religioso y la práctica deportiva, entre otros.

De igual manera, vivieron circunstancias inéditas como la situación del maestro que carecía de estabilidad laboral hasta encontrar un cargo fijo; otros conocen la experiencia de ser educados en las llamadas escuelas o colegios para la formación de normalistas y bachilleres docentes; algunos se residenciaban y hacían vida familiar en las comunidades rurales lejanas, donde ejercieron sus trabajos, razón por lo cual tienen percepciones sobre el ejercicio de liderazgo comunitario.

Por lo demás, experimentaron y echaron a andar diversas reformas educativas características de diversos momentos históricos, algunos realizaron estudios universitarios en zonas alejadas de La Grita, otros vieron llegar la universidad al municipio. Sumado a esto, son testigos de los conflictos políticos y sociales que

caracterizan la historia venezolana, y además enseñaron con recursos convencionales, muchos de ellos sin involucrarse nunca con los medios tecnológicos.

Ahora bien, es notable su experiencia y por ello la sociedad no puede desestimar el caudal de saberes que poseen los docentes jubilados, y que resultan claves para el funcionamiento de la dinámica actual, en el marco del paradigma del envejecimiento activo. Ello implica incidir en aspectos culturales y valores éticos, y en la promoción de una cultura basada en la estimación del saber experiencial mediante redes con significados que puedan proyectarse de manera intergeneracional.

Del mismo modo, es importante señalar que, a partir del saber de la experiencia del maestro jubilado, se configuran elementos que le otorgan sentido a una valiosa manera de construir referentes útiles para comprender el tránsito de la experiencia y la generación de un saber vinculado a ella. Al mismo tiempo, representa la oportunidad para promover formas de invitar a los docentes jubilados a encontrar un lugar que les permitan desplegarse a partir de lo vivido, lo cual implica moverse en la búsqueda de nuevas significaciones de su trayectoria, la revisión de los *habitus*, y alentarles a comprender que tienen un saber disponible que debe ser puesto al servicio de la transformación educativa, desde la mirada experta que estos poseen.

En consecuencia, los docentes noveles podrían acoger la experiencia vista como una manera de transitar distintos caminos con la ayuda de quienes pueden acompañar con su voz aleccionadora, pero que, a la vez, determinan una vivencia remozada al entender que el camino siempre será personal y se vivirá de acuerdo a las circunstancias que le corresponda vivir a cada quien. Sin embargo, es inspirador reconocer que

existe en el docente jubilado la conjugación de saberes y de *habitus* ganados a fuerza de la experiencia.

En fin, los jubilados conforman una sabiduría tan valiosa como incuestionable, convertida en germen para crear formas de nutrir la imaginación y coadyuvar en la creación de nuevas prácticas educativas, mediante la tarea de revivir cada vez el sentido de sus voces, *habitus* y construcciones educativas en favor de la educación en Venezuela. El llamado es a que la sociedad no los descarte, sino que, por el contrario, los integre, como forma de reconocer su entrega de años al servicio del país.

## REFERENCIAS

- Anderson, G. (2017). *La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Arendt, H. (1983). Sobre la violencia en crisis de la república. En J. Habermas, *Facticidad y validez*. Madrid, Trotta.
- Ascun, A. (2022). *Desarrollo humano sostenible y transformación de la sociedad*. Bogotá: Autor.
- Ávila F. (2016). El concepto de poder en Michael Foucault. *Revista de Filosofía*. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf>.
- Beillerot, J. (1998). *Saber y Relación con el Saber*. Buenos Aires. Ediciones Paidós.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Carvalho, M. (2021). *Los armarios vacíos*. Segunda Edición. Ediciones Errata Naturae. Buenos Aires, Argentina.
- Delory, C. (2015). *Biografía y educación: figuras del individuo-proyecto*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Gadamer, H. (2017). *Verdad y método*. Edición: 14ta. ed., Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Grangeiro, D. (2014). *El saber de la experiencia. La sabiduría en la*

- trayectoria profesional de profesores jubilados.* [Tesis doctoral no publicada.] Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. [uba\\_ffyl\\_t\\_2014\\_899590%20\(1\).pdf](#).
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social.* Madrid, Taurus.
- Hismeri, J., Fernández, J., Contreras, G., Aparicio, C., Otondo, M., y Espinoza, J. (2020). Experiencias y saberes pedagógicos de docentes en el comienzo del oficio educativo: una indagación narrativa. *Revista Brasileira de Educação*, 25, 1 - 22. <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/QMJqfpQqf7xRqBqpXDdg3jq/?format=pdf>.
- Informe Perspectivas de la población mundial. (2019) *Metodología de las Naciones Unidas para las estimaciones y proyecciones de población.* <https://repositorio.cepal.org>.
- Insua, A. (2018). *Obras selectas.* México: Editorial Herder.
- Larrosa, J. (2018). *Tecnologías del yo y educación: notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí.* Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Linárez, Z. (2019). Reflexiones sobre la jubilación de profesores universitarios. *Revista Arjé. Edición Especial*, 13(25), 71 - 89. <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj25e/art04.pdf>.
- Parsons, T. (1978). *Ensayos de teoría sociológica.* Buenos Aires, Paidós.
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional.* Madrid: Narcea S.A. de Ediciones.

## EMPREDIMIENTO SOSTENIBLE: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA PARA EL TRABAJO Y EL COOPERATIVISMO

### SUSTAINABLE ENTREPRENEURSHIP: AN APPROACH FROM UNIVERSITY EDUCATION TO WORK AND COOPERATIVISM

Ramón Albino González Duque  
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela  
albidoq@gmail.com,

Recibido: 18 de enero de 2024

Aceptado: 30 de abril de 2024

#### RESUMEN

El objetivo del ensayo es reflexionar sobre la educación para el emprendimiento, que se ofrece como unidades curriculares denominadas Educación en y para el Trabajo, y Gestión y Cooperativismo, en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Venezuela). Sus contenidos se dirigen a la formación en aspectos teóricos y prácticos sobre la necesidad de asumir el emprendimiento como ideas de negocios que permitan la organización, convertir una pasión en empresa y ofrecer soluciones sostenibles a la comunidad; en Educación en y para el Trabajo, como mecanismo que les permita a los estudiantes y futuros egresados asegurar una progresiva toma de conciencia de su propia identidad personal y de sus propias capacidades; en Gestión y Cooperativismo, para promover la libre asociación de personas y familias con el interés común de crear una empresa donde se respeten los derechos y se repartan de manera equitativa los beneficios que se obtengan.

**Palabras clave:** educación y emprendimiento, educación para el trabajo, cooperativismo, gestión, trabajo asociado.

#### ABSTRACT

*The objective of the essay is to reflect on Education for Entrepreneurship that is offered as curricular units called Education in and for work and Cooperative Management, at the Simón Rodríguez National Experimental University (Venezuela). Its contents are focused on training in theoretical and practical aspects on the need to assume entrepreneurship as business ideas, which allows organization, converting a passion into a business and offering sustainable solutions to the community; in Education for work as a mechanism that allows students and future graduates to ensure a progressive awareness of their own personal identity and their own capabilities; in Management and Cooperatives to promote the free association of people and families with the common interest of creating a company where rights are respected and the benefits obtained are shared equitably.*

**Keywords:** education and entrepreneurship, education for work, cooperatives, management, associated work.

Primeramente, se debe considerar que existe un consenso en señalar que la realidad actual sobrellevada por la complejidad de la tecnología de la información y la comunicación (TIC), el conocimiento y los crecientes cambios y crisis recurrentes, han generado un crecimiento económico en todos los países a partir de la creación de nuevas organizaciones económicas, introducción de productos novedosos, servicios y procesos, y, de igual manera, la incorporación de negocios altamente competitivos. Esto se manifiesta con mayor énfasis en las economías desarrolladas, como Estados Unidos, la Unión Europea y países considerados emergentes, y en menor medida en los países en desarrollo.

Es así como surge el proceso emprendedor con amplia transcendencia a escala mundial, considerado como una salida viable para el empleo. En este orden de ideas, existen 582 millones de emprendedores en todo el mundo, de acuerdo con Monitor de Emprendimiento Global (GEM, 2022), estudio en el cual se encuestó a 65 economías globales diferentes y se encontró que el espíritu empresarial está vivo y bien.

El proceso emprendedor, en palabras de Ovalles *et al.* (2018), ocurre porque:

En muchos países la demanda de trabajo va en aumento, y la población crece a un ritmo más acelerado de lo que crece la economía, esto hace que resulte difícil que el sector privado haga frente a las demandas. La incertidumbre económica es cada vez mayor, lo que conduce a una problemática de carácter social cada vez más grande, donde se incrementan los índices de desempleo, violencia, pobreza, entre otros; siendo una alternativa apropiada la formación del emprendimiento como estrategia para crear y desarrollar capacidades creativas y habilidades necesarias para proyectos innovadores (p. 47).

De igual forma, para Vargas y Uttermann (2020) el proceso emprendedor despierta en la actualidad un marcado interés mundial y es discutido en agendas académicas, de investigación y gubernamentales, por su capacidad para empujar el desarrollo económico y los procesos de innovación de los países. Actúa sobre oportunidades inadvertidas, para crear un nuevo proceso o producto, importante para el crecimiento y desarrollo de cualquier economía contemporánea, motor del crecimiento económico y fuerza impulsora para la descentralización y reestructuración económica. Por eso, se requiere formar a las personas para gestionar y organizar diversos factores de la producción, innovar, tomar riesgos y enfrentar situaciones imprevistas.

Por consiguiente, los programas de educación y capacitación en emprendimiento se han incrementado, ya que se ha determinado que al menos algunos aspectos del emprendimiento se pueden enseñar con éxito, ante lo cual Vélez *et al.* (2020) opinan que la educación universitaria en emprendimiento debe considerar cursos en los que se revise las habilidades de negociación, liderazgo, desarrollo de nuevos productos, pensamiento creativo y fortalecimiento de la innovación tecnológica. Tal educación resulta necesaria debido al aumento del desempleo y subempleo en los países en desarrollo, y debe considerar la promoción de la intención emprendedora, entendida como las habilidades que los docentes pueden promover en los estudiantes para que se interesen en crear un negocio.

Ya en el orden nacional, en Venezuela el GEM (2022) señala que el 90% de los emprendedores lo hacen por necesidad, influidos por las condiciones de pandemia y post pandemia, y por las crisis políticas, sociales, económicas y de geopolítica mundial, que han obligado a buscar salidas de subsistencia en grandes grupos sociales.

La gran mayoría de estos emprendimientos se han constituido sin tener una formación técnica y administrativa que les permita mantenerse en el tiempo; generalmente son de carácter familiar, orientados al comercio y servicios, sin una relación empleadora como para considerarlos sustentables en el tiempo. Su impacto en la economía es muy bajo. No son, en su mayoría, emprendimientos dinámicos; estos últimos se definen por su formalidad parcial o total, en cuanto a obligaciones legales, funcionabilidad y permanencia. Por esto, pasan a ser más una práctica de subsistencia de la gran mayoría de emprendedores.

Es común, pues, que hoy exista en pueblos y ciudades del país un movimiento emprendedor como sustento de la economía familiar, especialmente en el área comercializadora, y muchos de los casos se dan dentro de la economía informal, aunque es oportuno resaltar que la formación para emprender aún es baja o nula. Sin embargo, el desarrollo de los emprendimientos en Venezuela ha obligado al Estado a impulsar la Ley para el Fomento y Desarrollo de Nuevos Emprendedores (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, 2021), con la cual aspira regularizar y apoyar a la población, para que sus esfuerzos en el orden de desarrollo para el empleo tenga un soporte que impulse el espíritu emprendedor de los venezolanos y en especial de las familias y sectores con mayor carencia.

A pesar de estos intentos legales por consolidar en Venezuela el espíritu emprendedor, en entrevista realizada en el portal Descifrado (2023) a Elías Rodríguez, presidente de Cavempre (Cámara Venezolana de Emprendimiento), expresó, basándose en la estadística de GEM Venezuela, que el 82% de los emprendedores fracasan en el primer año por falta de formación y validación, que el 10% (es decir, 320.000 emprendedores)

están formalizados de acuerdo con los parámetros indicados en la Ley para el Fomento y Desarrollo de Nuevos Emprendedores, y que la condición indispensable para la permanencia y crecimiento emprendedor está relacionada con la formación.

Tal posición ratifica el interés y reflexión del autor de este ensayo, como docente de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR, La Grita, Venezuela) y cursante del Doctorado de Educación, sobre la necesidad de que en la universidad se establezcan más materias y programas relacionados con el área de educación para el emprendimiento, en todas las carreras, y que estén incluidos en el currículo, con la misma importancia acreditable que otros cursos del pènsu. Es innegable que, producto de la incertidumbre del mercado, se ha incentivado el surgimiento del emprendimiento dinámico como soporte a las estructuras productivas, y que los avances tecnológicos, aunados a las crisis políticas, económicas y sociales, han impulsado estos cambios fundamentales.

En tal sentido, dentro del contexto universitario, cada vez se requiere que con mayor potencia y continuidad se creen políticas y prácticas pedagógicas orientadoras de emprendimiento; los docentes deben enseñar competencias para el empleo sostenible, mostrar la relación con la educación para el trabajo y cooperativismo, como sí se hace en otros contextos mundiales que han entendido su impacto con el crecimiento y desarrollo de un país.

Se trata de formar para el emprendimiento sustentable y dinámico, que, como lo expresan Kantis *et al.* (2022) en el Informe de la ICSEDd-Prodem: El emprendimiento dinámico predomina en los países más desarrollados, entre ellos los europeos, los nórdicos y Estados Unidos, con valores superiores a los 50 puntos; en el otro

extremo se ubica América Latina y los países de África, que no llegan a superar los 30 puntos de promedio. Todo ello se debe a que cuentan con “condiciones sociales, culturales, estructuras empresariales y exhiben una mayor capacidad relativa, de contribuir a la innovación, condiciones de demanda, capital humano emprendedor, excelente educación, cultura, financiamiento, capital social” (p. 24).

El planteamiento referido nos coloca en franca desventaja, al reconocer que las cátedras universitarias no fortalecen la formación para el emprendimiento y, cuando se desarrollan programas orientadores de emprendimiento, muchas veces no responden a las necesidades del contexto, principalmente donde se ubican los estudiantes. Por esa razón es necesario realizar diagnósticos de la realidad educativa e institucional que permitan establecer estrategias de impulso a la innovación y al emprendimiento. Ante esto, los gerentes y docentes deben entender que la sociedad de hoy requiere formar en competencias emprendedoras. A decir de Guevara *et al.* (2022), esto significa hacer de la praxis, como función clave, la de formar creadores, líderes, inventores, innovadores y emprendedores, para lo cual las universidades se verían obligadas a modificar gradualmente su enfoque y programas de estudios y guiar la formación de profesionales en las diversas áreas del conocimiento con orientación al emprendimiento dinámico, que permita plantear organizaciones económicas factibles y sostenibles en las diversas carreras, en función de creación de empleo y desde una mirada profesional multidisciplinar (Hidalgo, 2015).

Una vez realizada esa introducción al tema, es oportuno definir y caracterizar los conceptos de *emprendedor*, *educación para el trabajo*, *gestión* y *cooperativismo*, los cuales son las unidades temáticas dentro de las que gira este ensayo. La primera de ellas,

para Drucker (1998), González (2015), Timmons *et al.* (2004), involucra una persona capaz de identificar y empezar una nueva oportunidad de negocio y organizar los recursos necesarios para ponerlo en marcha, tomar acciones creativas para construir algo de valor a partir de prácticamente nada, maximizar las oportunidades y enfrentar la incertidumbre.

Dentro de las características que definen a estas personas, Galindo y Echavarría (2011) y Bucardo *et al.* (2015) exponen las siguientes: toma de riesgos, creatividad, experiencia, inteligencia emocional, imagen, estatus, rol social, generación de valor, proactividad y búsqueda de información. Su formación, como lo señalan Rodríguez y Jiménez (2005), es la misión de la universidad en el siglo XXI, responsable de coadyuvar a la preparación de empleadores y no de empleados.

El segundo concepto, *educación para el trabajo*, se entiende, siguiendo a Álvarez *et al.* (2009), como una necesidad producto de los cambios en las reglas de juego en el mercado de trabajo, donde la estabilidad dio paso a la movilidad y la especialidad a la flexibilidad. Particularmente dentro del mundo universitario, eso implica que algunos estudiantes, posteriormente al egreso de su carrera profesional, pueden cambiar de ocupación varias veces, por lo que deberán estar preparados para tales transiciones y para adaptarse a las distintas realidades. En este sentido, el aprendizaje a lo largo de la vida y el desarrollo de competencias genéricas que se puedan aplicar en distintas situaciones y para diversas circunstancias, se ha convertido en un referente casi ineludible en el nuevo modelo de universidad que se abre paso en esta etapa de la globalización.

Por estos motivos, los docentes deben fortalecer desde el aula competencias amplias en gestión de conocimientos, para el manejo de la información y su

aplicabilidad a distintas situaciones y contextos; no preocuparse tanto por enseñar contenidos disciplinares, sino tomar un tiempo para enseñar habilidades y destrezas para el hacer y, por supuesto, valores en torno a lo afectivo, que sin duda les permitirán a los estudiantes y futuros egresados presentarse al mercado de trabajo, no solo mostrando sus saberes científicos, sino evidenciando competencias amplias que les permitan desempeñar una función laboral con responsabilidad y además seguir aprendiendo a lo largo de la vida. De ahí la imperiosa razón por la que las universidades deben revisar su currículo, para que este se transforme en un facilitador del acceso al mercado de trabajo, al incorporar elementos como la formación, ocupación, capacitación e inserción laboral.

El tercer concepto, *gestión y cooperativismo*, se entiende, según Silva (2010), como las competencias que deben impartirse desde la universidad para que los estudiantes reconozcan la importancia de formar asociaciones autónomas y voluntarias con otros, y que compartan necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, a través de la generación de un negocio o empresa de propiedad conjunta y gestión democrática, donde rijan valores y principios cooperativos que orienten los comportamientos de los integrantes; aquí destaca la ayuda mutua, la autorresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad, la solidaridad, la honestidad, la transparencia, el liderazgo y la responsabilidad.

Desde el punto de vista de la gestión cooperativa existen, de acuerdo con Alianza Cooperativa Internacional (2023), órgano directivo de las cooperativas en el mundo, unos 1000 millones de miembros cooperativos en todo el mundo (en torno al 12% de la población mundial) y 3.000.000 de cooperativas en todos los renglones de la actividad humana. La necesidad de organizarse para desarrollar un

emprendimiento ha obligado a las instituciones formadoras, especialmente para jóvenes y adultos, a recurrir a capacitaciones puntuales en oficios y servicios con determinado pénsum, orientado a la educación para el trabajo. Aquí se observa otro gran reto de la universidad para adaptarse a los cambios constantes dentro de la complejidad e incertidumbre de la sociedad de hoy.

De esta manera, la educación universitaria debe coadyuvar a que los estudiantes en formación comprendan la importancia de la cooperación como una herramienta eficiente para generar mejores condiciones de vida y para prosperar colectivamente, y que en el futuro sean mejores individuos, trabajadores talentosos y creativos, intelectuales, empresarios, directores o trabajadores innovadores. Luego sí podrán establecer estrategias de gestión cooperativa o autogestión (proceso continuo que desarrolla mecanismos democráticos basados en el interés por las personas y el trabajo, en una descentralización efectiva del poder, para llevar a un grado máximo la participación de los asociados, especialmente en el hacer permanente, direccionar, tomar decisiones o planear de forma estratégica).

Ahora bien, luego de esta explicación temática, ya se procede a mostrar algunos aspectos vinculados con lo que ocurre en el contexto nacional y local a manera de caracterizar lo que el autor del ensayo ha percibido desde su práctica profesional como docente de asignaturas vinculadas con el emprendimiento, gestión y cooperativismo en la UNESR de la Grita, desde hace más de 35 años y a partir de la revisión de literatura sobre el fenómeno en cuestión.

Si bien es cierto que la GEM (2022) reportó la existencia de 3.200.000 personas emprendedoras en Venezuela, ocupando el número 15 en emprendimiento a escala

mundial en relación con 49 países indicados en este estudio, en el estado Táchira solo se reportan, según la Gobernación del Táchira, en nota posteada por Chacón (2023), 400 emprendedores que se han formado para potenciar la economía, en las 4F para el éxito: *formación, formalización, feria y financiamiento*. Mientras que en el municipio Jáuregui del estado Táchira, de acuerdo con la oficina Jáuregui Emprende, existen solo 182 emprendedores, lo que indica que aún falta mucho por hacer para potenciar el emprendimiento y la capacidad emprendedora de los venezolanos.

Ya a manera de cierre, se muestran algunas consideraciones o reflexiones finales en torno a lo presentado:

a) El emprendimiento es una propuesta válida para el empleo y para la creatividad, innovación y participación socioeconómica, y se ha desarrollado como respuesta a las necesidades de subsistencia en primera instancia y, luego, conformando organizaciones dinámicas factibles en el tiempo. Desde este punto de vista, debemos considerar al emprendedor como un profesional o no en su área de emprendimiento, desde lo académico, experiencial y empírico, como sujeto importante del proceso de emprender; en consecuencia, el emprendimiento pasa, de ser un concepto circunstancial, al de propulsor del desarrollo social y económico, determinante en muchos países desarrollados, como en los menos favorecidos en sus economías.

b) Desde estas consideraciones, se plantea la necesidad de la Educación para el Emprendimiento como una necesidad formativa para los estudiantes de nuestros centros de estudio y en particular la universidad. Esto, como lo señala Balbo (2019), implica que los docentes universitarios se formen para integrar el conocimiento teórico y la acción práctica, en la búsqueda de verdades útiles para

transformar la realidad, por lo que se hace imperativa la educación para el emprendimiento sostenible, con la que el egresado habrá adquirido, dentro de su carrera, las competencias para emprender. Es así que los currículos requieren una transformación más emergente y abierta, para hacer frente a las realidades de nuestra sociedad.

c) En este escenario, se precisa de una formación continua y permanente, que permita también a los docentes universitarios contar con las herramientas adecuadas para enfrentar las complejidades cotidianas en su práctica académica. De lo que se trata no es solo de la introducción de competencias cognitivas, sino también de socio-emocionales para el fortalecimiento de las actitudes positivas de los estudiantes hacia el emprendimiento, transferibles a su vida en sociedad.

d) De la misma forma, dentro de la formación universitaria en Venezuela, cabe señalar que se está promoviendo el emprendimiento. En este sentido, Paz *et al.* (2020) señalan que el perfil del emprendedor en la formación de universidades venezolanas se caracteriza por mostrar un espíritu dotado de valentía, visión, perseverancia, autoconfianza, orientación a los resultados, liderazgo y creatividad, y sus ideas representan el motor que dinamiza el desarrollo de la nación, para satisfacer las necesidades de la sociedad, bajo el potencial innovador y oportunidades que agregan valor al sistema productivo.

e) Se plantea la educación para el emprendimiento en la universidad, su importancia para el empleo sostenible y su relación con la educación en y para el trabajo y cooperativismo, con miras a un emprendimiento sustentable y dinámico. En este contexto, ya desde hace más de 25 años, Delors (1996) planteaba que la educación para el siglo XXI debía enseñar el aprender a actuar y que, más allá del

aprendizaje de un oficio o profesión, los docentes debían formar a los estudiantes en competencias que les permitieran hacer frente a nuevas situaciones y que facilitaran el trabajo en equipo, dimensión que tiende a descuidarse en los actuales métodos de enseñanza. Se trata de competencias y calificaciones que pueden adquirirse más fácilmente si los estudiantes se ponen a prueba, si enriquecen sus experiencias participando en actividades profesionales y sociales, mientras cursan sus estudios; es decir, alternar entre la escuela y el trabajo.

f) Sobre estas consideraciones, la educación debe adaptarse a los cambios y responder por medio del fomento de la identificación y formación de las competencias emprendedoras, desde la escuela hasta la universidad, en todos los programas de estudio, carreras y facultades. Tal visión impone nuevos retos a la universidad, esto porque, como agregan Guevara *et al.* (2022), la sociedad exige hoy calidad y pertinencia de la formación profesional en todos sus niveles e involucra a todos los actores educativos, y es una de esas exigencias el renovar las propuestas educativas orientadas al desarrollo (educación para el emprendimiento).

g) La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015), en sus indicadores de cultura para el desarrollo, expone que la educación es esencial para un desarrollo humano, inclusivo y sostenible, promovido por sociedades del conocimiento capaces de enfrentar los desafíos del futuro con estrategias innovadoras. En este sentido, la calidad de los conocimientos, valores, actitudes y habilidades sostenibles, la educación en y para el trabajo y la organización asociativa deben desarrollarse a lo largo de todo el ciclo educativo universitario, pues tienen una función crucial en el desarrollo cultural, económico y social de un país. Ellas contribuyen a empoderar a los ciudadanos aumentando sus

oportunidades en materia de empleo, proporcionan una plataforma para adquirir habilidades especializadas y le abren horizontes más amplios al desarrollo personal, para participar plenamente en la vida de sus comunidades: un activo indispensable para el desarrollo humano.

h) Igualmente, la UNESCO y el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC, 2017) aportan que la educación superior necesita introducir métodos pedagógicos basados en el aprendizaje para formar graduados que aprendan a aprender y a emprender, de suerte que sean capaces de generar sus propios empleos e incluso crear entidades productivas que contribuyan a abatir el flagelo del desempleo. Se trata de educar para el emprendimiento y en y para el trabajo, pasar a una formación transdisciplinar para todas las carreras, bien como eje transversal de formación o como materias incluidas en el p $\acute{e}$ nsum de las mismas. De ese modo, los estudiantes recibirían un componente motivacional hacia el estudio y aprendizaje en proyectos socio productivos, que serían ofrecidos formalmente e incluidos en los programas académicos.

i) La propuesta de gestión cooperativa y educación para el trabajo se manifiesta en la integración dual teoría y práctica, orientada a la formación de profesionales independientes, con sentido de adquisición de competencias, para la creación de sus propias organizaciones empleadoras. Ahora bien, ¿cómo adecuarnos a las realidades de nuestro país, si no se tiene la motivación y competencias para desarrollar organizaciones que puedan crear las condiciones favorables de empleo en el tiempo? En este respecto, la gestión asociativa surge como una herramienta fundamental para constituir esas organizaciones.

Se puede considerar el auge de la organización cooperativa, que en algunos países ha logrado superar estas carencias y tener un alto impacto en la generación de empleo en grupos profesionales y no profesionales. A tal efecto, dada la crisis social y económica y los altos niveles de pobreza, América Latina ha puesto su confianza en la educación para el emprendimiento como pilar fundamental en la innovación de nuevos procesos, productos o servicios que puedan disminuir la brecha social existente en la región.

j) De esta manera, la educación en y para el trabajo y el cooperativismo, aplicando el principio de aprendizaje experiencial (aprender haciendo, aprender a aprender y emprender), ofrece la opción de vincularse en futuros emprendimientos que sean socialmente útiles, motivadores y promuevan empleo sustentable.

Pero educarse en el trabajo, cooperativismo, gestión y emprendimiento requiere de una actitud emprendedora, que debe ser orientada por los facilitadores (docentes) en los diferentes ambientes de aprendizaje. Significa enseñar y aprender desde los haceres y saberes comunitarios, la educación formal y no formal, valorizados desde lo experiencial y aprendizajes universitarios, coherentes con las exigencias de la vida social y económica. Entra en juego la asimilación de propuestas y tecnologías variables multimodales (digitales, presenciales e híbridas) que favorezcan el emprendimiento en la acción profesional y participativa del estudiante para afrontar los problemas del entorno con una actitud proactiva, potenciada desde la universidad. Es por ello que, como expresan Guevara *et al.* (2022), la universidad debe enfocarse a una educación para el trabajo que favorezca:

El desarrollo de capacidades para promover la creatividad, la flexibilidad, la capacidad de adaptación y el desarrollo de las habilidades para emprender. Algunos aspectos claves de

la formación universitaria para potenciar los emprendimientos son los siguientes: la formación cognitiva, actitudinal, innovación, creatividad, flexibilidad, resiliencia, liderazgo organizacional, toma de decisiones, adaptabilidad, comunicación organizacional, autoconfianza y auto eficiencia (p. 14).

En consonancia, la educación para el emprendimiento desde distintos enfoques será determinante en la formación de las capacidades emprendedoras. Implica la interacción en las carreras con competencias para la gestión y emprendimientos sustentables. Desde esta perspectiva, se necesita incorporar los conocimientos, del hacer y saber comunitarios, en función del desarrollo de potencialidades individuales, sociales, organizativas y profesionales, que han permanecido en el tiempo y requieren su adaptación a realidades complejas de nuestra sociedad. Allí la universidad puede cumplir el rol necesario del conocimiento académico, en coordinación con lo experiencial que ha sobrevivido a las crisis y su adaptación a la complejidad e incertidumbre de nuestros tiempos.

En conclusión, se hace necesaria la formación para el emprendimiento en todas las carreras universitarias, lo cual se podría realizar como eje transversal en el currículo. El emprendimiento debe tener relación con los aprendizajes experienciales. La formación en competencias debería conjugar la educación en y para el trabajo, el emprendimiento, el cooperativismo, la gestión y la asociatividad; serían conocimientos adquiridos desde la multidisciplinariedad y en distintos ambientes y contextos. Aprender a aprender y actuar ante los desafíos que representan el desempeño profesional y las competencias cambiantes a las cuales deben adaptarse los emprendedores.

Es pertinente también la organización de los egresados a través de la creación de un

## REFERENCIAS

centro universitario del emprendimiento, con el objetivo de facilitar asesoría, capacitación y acompañamiento en los procesos emprendedores, a partir del enfoque de la formación permanente como premisa universal de la educación.

Alianza Cooperativa Internacional. (2023). *Las cooperativas ayudan a construir un mundo mejor*. <https://ica.coop/es>

Álvarez, P., González, M., y López, D. (2009). La enseñanza universitaria y la formación para el trabajo: Un análisis desde la opinión de los estudiantes. *Paradigma*, 30(2), 7-20. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1011-22512009000200002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512009000200002&lng=es&tlng=es)

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2021). *Ley para el Fomento y Desarrollo de Nuevos Emprendedores*. Gaceta oficial, N° 6.656 Extraordinario. <https://www.asambleanacional.gob.ve/eyes/sancionadas/ley-para-el-fomento-y-desarrollo-de-nuevos-emprendimientos#:~:text=Esta%20Ley%20tiene%20por%20objeto,y%20social>

Ávila, E. (2021). La evolución del concepto emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento. *Investigación y Negocios*, 14(23), 32-48. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.126>

Balbo J. (2019). Formación docente en competencias investigativas pedagógicas y la practica reflexiva en la educación universitaria: un acercamiento desde el problema. *Scitus*, 4(2), 48-56. <http://investigacion.unet.edu.ve/wp-content/uploads/2020/02/SCITUS-2019-4-2.pdf>

Bucardo, M., Saavedra, M., y Camarena, M. (2015). Hacia una comprensión de los conceptos de emprendedores y empresarios. *Elsevier Enhanced Reader*, 6(13), 98-107. <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2015.08.009>

<https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2015.08.009>

Chacón, L. (2023). *Táchira: Más de 400 emprendedores se han formado para potenciar economía*. <http://www.tachira.gob.ve/2023/02/15/tachira-mas-de-400-emprendedores-se-han-formado-para-potenciar-economia/>

Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En: *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana. Ediciones Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/PPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>

Descifrado. (2023). *Cavempre: Venezuela está entre los países más emprendedores del mundo*. Cámara Venezolana de Emprendimiento. <https://t.me/Descifrado>. Caracas

Drucker, P. (1998). *Visión sobre la administración. La organización basada en la información, la economía y la sociedad*. Bogotá: Editora Norma.

Galindo, R., y Echavarría, M. (2011). Diagnóstico de la cultura emprendedora en la Escuela de Ingeniería de Antioquia. *EIA*, 15, 85-94. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-12372011000100008&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-12372011000100008&lng=en&tlng=es)

GEM (Monitor de Emprendimiento Global). (2022). *La actividad emprendedora. Informe 2022-2023*. Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) e Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello. <https://elucubista.com/wp-content/uploads/2023/03/Resultados-GEM-Venezuela-2022.pdf>

González, J. (2015). Hacia una cultura de emprendimiento productivo en comunidad. *Revista Científica Guillermo de Ockham. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3(2). <http://190.242.114.10/usb/index.php/GuillermoOckham/article>

- Guevara, H., Carlos, J., Jamanca, N., y Gomero, J. (2022). Emprendimiento y educación universitaria: una relación necesaria. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(98), 767-780. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.98.24>
- Hidalgo, L. (2015). La cultura del emprendimiento y su formación. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3 (2), 1-8. <https://www.redalyc.org/pdf/5523/552357189003.pdf>
- Kantis, H., Federico, J., e Ibarra, S. (2022). El emprendimiento como motor del desarrollo sostenible. Reporte del ICSEd-Prodem. Argentina: Universidad Nacional General Sarmiento-Instituto de I n d u s t r i a . <https://www.uruguayemprededor.uy/articulo/icсед-prodem-2022-el-emprendimiento-dinamico-como-motor-del-desarrollo-sostenible/>
- Ovalles, L., Moreno, Z., Olivares, M., y Silva, H. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23 (81) . <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29055767013>
- Paz, A., Salóm, J., García, J., y Suarez, H. (2020). Perfil emprendedor en la formación universitaria venezolana. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 161 - 174 . <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i1.31317>
- Rodríguez, C., y Jiménez, M. (2005). Emprenderismo, acción gubernamental y academia. Revisión de la literatura. *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15 (26), 73-89 . <https://www.redalyc.org/pdf/818/81802606.pdf>
- Timmons, J., Zacharakis, A., y Spinelli, S. (2004). *Business Plans that Work*. New York: Mc Graw Hill.
- UNESCO. (2015). *Indicadores de cultura para el desarrollo, objetivos de desarrollo d e l m i l e n i o* . <https://www.cepal.org/es/temas/objetivos-de-desarrollo-del-milenio-odm/acerca-odm>
- UNESCO-IESALC. (2017). *Educación superior en América Latina y el Caribe*. <https://www.iesalc.unesco.org/>
- Vargas, M., y Uttermann, R. (2020). Emprendimiento: factores esenciales para su constitución. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25 (90), 709-720 . <https://www.redalyc.org/journal/290/29063559024/html/>
- Vélez, C., Bustamante, M., Loor, B., y Afcha, S. (2020). La educación para el emprendimiento como predictor de una intención emprendedora de estudiantes universitarios. *Revista Formación Universitaria*, 13 (2), 63-72. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000200063>
- Silva, J. (2010). La educación cooperativa como estrategia para el desarrollo de la participación y autogestión.

NIETZSCHE: INVITACIÓN AL PAÍS DE LA MORAL.  
¿POR QUÉ NIETZSCHE PARA VER LA MORAL?

NIETZSCHE: INVITATION TO THE COUNTRY OF MORALITY.  
WHY NIETZSCHE TO SEE MORALITY?

Francel Marcel Torres Arciniegas  
francel79@gmail.com

Doctorado en filosofía, Universidad de Los Andes, Venezuela

Recibido: 22 de septiembre de 2023

Aceptado: 18 de enero de 2024

RESUMEN

Nietzsche, a través de su crítica de la moralidad, busca hacer todo lo posible para la liberación del hombre, para que pueda deshacerse de sus prejuicios, sus prenociones, concepciones y doctrinas que encadenan y torturan al hombre y lo atan a un rebaño, o como diríamos en estos días, a una masa, y que se debe dejar de lado para crear una sociedad humana, gratificante y libre. La idea central de la crítica de Nietzsche a la moralidad es liberar al hombre de la dominación religiosa y política, que engendra supersticiones y temores. Es crucial destacar que nunca buscó un hombre sin moral, ya que el hombre que el filósofo alemán quiere construir tiene una moralidad superior que será capaz de reemplazar, superar y revalorizar lo prescriptivo, la moralidad represiva e hipócrita que presenta el cristianismo.

**Palabras claves:** hombre, religión, cristianismo, moralidad, valores, transvaloración, filosofía.

ABSTRACT

*Nietzsche, through his criticism of morality, seeks to do as much as possible for the liberation of man, so that he can get rid of his prejudices, his prenotions, the conceptions and doctrines that shackle and torture man and bind him to a herd, or as we would say in these days, to a mass, and which must be set aside in order to create a humane, rewarding, and free society. The central idea of Nietzsche's critique of morality is to liberate man from religious and political domination that breeds superstitions and fears in them. It is crucial to highlight that he never sought a morally bankrupt man, since the new man, the one the German philosopher wants to build, has a superior morality that will be able to replace, overcome and revalue the prescriptive, repressive and very likely hypocritical morality that Christianity presents.*

*Keywords: man, religión, christianity, morality, values, overvalue, philosophy.*

A través del tiempo la crítica ha estado centrada en señalar la originalidad de Nietzsche, su carácter inclasificable. Un poco más complicado es delimitar el terreno que su obra ocupa dentro de la tradición filosófica alemana, sin cuyo contexto Nietzsche sería inexplicable.

El ciclo vital de Nietzsche lo encontramos ubicado en la segunda mitad del siglo XIX, en la Alemania de Bismarck, que después de un sin número de dificultades y retrasos logra construir su estado nacional. Está en los inicios de su desarrollo industrial y empieza a configurarse su papel decisivo en la política europea.

En este momento histórico encontramos en Alemania una clase obrera creciente y una intensa lucha tanto en el plano teórico como en el político, originada en la descomposición y el fin del sistema hegeliano. Surge aquí el enfrentamiento de los discípulos por la herencia del maestro; pero la agitación es más política y la suscita la situación obrera del país y la influencia ideológica y política de los socialistas y anarquistas franceses. Löwith (1995) afirma lo siguiente:

la totalidad de la filosofía alemana está directamente relacionada con un diálogo con el cristianismo, cuando no con un cristianismo secularizado. Kant, Fichte, Schelling, Hegel, como también Feuerbach y Strauss, vienen a ser según Nietzsche teólogos, sacerdotes a medias y padres de la iglesia, la filosofía está corrompida por la sangre de los teólogos, el pastor protestante es el abuelo de la filosofía alemana. Sólo basta con pronunciar las palabras fundación de Tübingen para entender qué es, en el fondo, la filosofía alemana: una teología artera (p. 473).

El mismo Nietzsche es formado en la tradición luterana. Al respecto, plantea Montinari (2003):

La formación del joven Nietzsche estuvo, pues, dominada por una religiosidad que se basa en la relación directa del individuo con la divinidad y que, por eso mismo, lo abre a aventuras espirituales en la meditación continua sobre Dios, la naturaleza y los hombres (p. 26).

Es importante resaltar que él era hijo y nieto de pastores pertenecientes a este credo religioso particular; pero a medida que va creciendo y las situaciones de la vida lo golpean empieza a cuestionar dichas creencias (Montinari, 2003).

En Pforta recibe una educación de alta calidad en lenguas y cultura clásica, especialmente en cultura e idioma griego. Esto fue lo que tal vez contribuyó a que abandonara su inicial vocación por la teología y se inclinara hacia el estudio profesional de la filología. Nietzsche sentía una inclinación y una admiración profunda por los griegos. Esto lo podemos ver claramente en su apreciación sobre Demócrito. Como lo explica Montinari (2003):

¿Cuál fue, según Nietzsche la hazaña de Demócrito? Fue el primer griego que tuvo carácter científico, que consiste en el esfuerzo de explicar de modo unitario una gran cantidad de fenómenos sin recurrir en los momentos de dificultad a un *deus ex machina*... Pensaba que el sufrimiento de los hombres deriva de su vida no científica, sobre todo de su miedo a los dioses. Efectivamente, Demócrito tenía una confianza incondicional en la energía deductiva de la ratio; sostenía que el mundo y los hombres se lo habían revelado y por eso mismo quitaba los velos y las limitaciones que los demás ponían a la ratio (p. 60).

La filología es la herramienta a través de la cual emprende su viaje hacia culturas pasadas, especialmente a los griegos, para después ir a escuelas y tendencias en la modernidad. Es claro que la filosofía de Nietzsche es un parangón del pensamiento

de la Grecia clásica con la cultura occidental y cristiana. Nietzsche rescata el pensamiento griego, lo trae de los inútiles anaqueles para ponerlo a dialogar con el tiempo presente.

La civilización helénica se constituye característicamente por la manifestación del “espíritu dionisiaco” y el “espíritu apolíneo”. El espíritu dionisiaco, mediante la música, irradia lo irracional y el eterno devenir: el hombre dionisiaco sigue sus impulsos naturales y salvajes y niega toda moral impositiva. El espíritu apolíneo, en cambio, detiene los instintos salvajes en forma de ensueños poéticos.

El acoplamiento de estos dos instintos se expresa en la obra dionisiaca y apolínea de la tragedia antigua (Montinari, 2003).

Tanto para Schopenhauer como para Nietzsche, el hombre en verdad debe ser liberado de la pesada carga que impone el racionalismo hegeliano, el cual no deja espacio o, en su defecto, si lo deja, es muy mínimo para las cavilaciones individuales (Löwith, 1995).

Nietzsche se convierte entonces en el crítico más demoledor de la racionalidad, en reivindicación de los derechos del espíritu: “¿Qué me importa mi razón? ¿Acaso ansía ésta el saber, como el león su alimento, o es pobre y sucia, una voluptuosidad miserable?” (1933, p. 17).

De la tradición filosófica alemana, Nietzsche rescata aquella que pone su atención en la voluntad y en la intuición, en donde las fronteras entre la actividad filosófica y la actividad poética se entrecruzan. Pero esta filosofía de la voluntad que en un primer momento encuentra en Schopenhauer y en su espléndido pesimismo se rompe; este momento es brillante en el *Zarathustra*, donde el vitalismo promulgado por Nietzsche llega por el heroísmo a la alegría (Löwith, 1995).

A Nietzsche se le ha convertido en un defensor de la moderna reacción contra la razón, y sin duda sería errado ignorar o negar su irracionalismo. Pero se comete un error mucho más grave al confundirle con aquellos que desprecian el saber. El motivo de que a Nietzsche no le importe es que no ansía el saber (Löwith, 1995).

La filosofía en manos de Nietzsche se convierte en el arte de la sospecha; no por nada Nietzsche es clasificado por Paul Ricoeur como maestro de la sospecha (Savater, 2003). Vattimo (2002) aclara mucho más este punto, ya que a través de su certero ejercicio se encuentra la desilusión y la desesperanza, único camino para que emanen convicciones que hacen rica y profunda la vida.

El hecho histórico determinante de la época contemporánea en la filosofía de Nietzsche es la muerte de Dios, la pérdida de la confianza en el cristianismo y de toda la creencia en la tradición cristiana. La ilusión en un ser supremo que había pactado para proteger y hacer prosperar al hombre se vino abajo y el hombre se descubre solo y con la total desesperación de no poder refugiarse en un Dios que todo lo puede. Montinari (2003) expresa:

Si Dios se hizo hombre, eso significa sencillamente que el hombre no debe buscar su propia beatitud en el infinito sino fundar su cielo en la tierra; la ilusión de un mundo ultraterrenal indujo a los hombres a asumir una posición equivocada con respecto al mundo terrenal. Entre graves dudas y luchas la humanidad se hace fuerte: reconoce en ella misma el principio, el centro y el fin de la religión (p.39.)

La humanidad tiene los mecanismos y las herramientas para destrozarse todo tipo de cadenas que lo atan a un más allá y lo atan como un yugo a la superstición y al engaño, o como se expone bellamente en esta cita: “cuando se pone el valor básico de la vida (*das schwerkewicht des Lebens*) no en la

vida misma, sino en el más allá, esto es, en la nada, se quita a la vida todo valor básico” (Vattimo, 2002, p. 48).

Por tal motivo es importante y urgente verse emancipado del control de las divinidades, pero el ser humano es incapaz de regirse por sí mismo, de afrontar la vida, de decidir, no es capaz de enfrentarse a la soledad y al desamparo que implica esta condición.

Es condición de nuestra especie el tener que estar inmersa en una masa, en un *rebaño*, que brinda la percepción de que no se está solo y nos evita el desamparo que implica esta condición dentro de la cual justificamos nuestros errores.

El análisis que realiza Nietzsche de la moral tiene una mirada histórico-genealógica, ya que se va al origen de los sentimientos morales y allí descubre el enlace de los conceptos *bueno* y *malo* con razones de tipo fisiológico; y, como sobre ellos se impone un velo de santidad que evoluciona hacia una espiritualización y los transforma en valores que no pueden ser controvertibles, se convierten así en valores inalterables, inmutables y universales.

El camino histórico-genealógico esclarecido por Nietzsche presenta dos tipos de moral: la moral de los señores y la de los esclavos. La primera es una moral activa, creadora de valores, el hombre noble posee el sentimiento íntimo de que tiene el derecho de determinar el valor, no tiene necesidad de ratificación. Decide que lo que le es perjudicial es malo en sí, sabe que si las cosas son honradas, es él quien les presta este honor. Dicha moral es la glorificación de su individualidad. Por ello, “las denominaciones de valores fueron primeramente aplicadas al hombre, y más tarde solamente, por derivación, a las acciones” (Salazar, 1999, p. 181).

La moral de los esclavos o los siervos nace del pesimismo y la confianza, no del orgullo

ni el interés. “Condena y niega las cualidades y valores de los nobles, denigra del señor como malo y alaba las cualidades que tienen como fin suavizar la existencia” (Salazar, 1999, p. 192). Esta moral aspira a la libertad, a la felicidad, al desinterés, al abandono, a la abnegación y al sacrificio. Convierte en males morales todas las cualidades y hechos de los nobles. Ello no es más que la calumnia del débil contra el poderoso, del infeliz sobre el aristócrata feliz, del esclavo contra el libre.

Nietzsche ve en esta moral de los esclavos una transmutación de los valores nobles, que se basa en el resentimiento y en la venganza imaginaria. Mientras la moral de los señores se nutre de la afirmación de sí mismo, la de los esclavos lo hace de la negación del mundo de los primeros.

La moral creativa es la moral del sí a la vida y a la creación de nuevos valores, y por contraposición la de los esclavos es negadora de la vida y decadente. Sin embargo, esta moral es la que tenemos por norma, ya que es la extendida por la religión cristiana y muestra su dominio sobre los *débiles*, sobre los *rebaños* asustados, que admiten sus doctrinas con la esperanza de una vida eterna.

Moral y religión se convierten en causas de una valoración decadente y devenida del resentimiento. Por eso toda moral y religión que se pretendan como universales, desinteresadas y racionales tienen en el fondo una forma de control y dominio sobre los débiles.

Estas ideas generaron rechazo, las primeras obras de Nietzsche lo distanciaron de la tradición académica alemana. La dedicatoria que encontramos en el *Zaratustra*: “un libro para todos y para ninguno”, ilustra hasta qué punto sabía que no había receptores para este mensaje de alturas.

Es un hecho innegable que la irrupción de Nietzsche va dirigida contra todas las áreas de la cultura occidental: la ciencia, el arte, la política, la moral, la religión, etc., estuvieron en la crítica de su gran pensamiento. Todas estas áreas están animadas por fuerzas creativas de resentimiento y de venganza contra la vida. Todos los valores de la humanidad se transforman en máscaras que ocultan el desprecio por lo humano y, por lo tanto, se convierten en valores decadentes, enfermos.

El llamado de Nietzsche precisamente es el de llevar a cabo una transvaloración, cambiar la tabla de valores que ha estado rigiendo a nuestra humanidad, una transmutación que recupere el candor perdido y que ponga de manifiesto que la moral dominante es producto del resentimiento.

Es claro que la cultura occidental ha dado preponderancia a la razón. Los ilustrados del siglo XVIII glorificaron la razón como un instrumento que nos faculta para analizar y entender todo. En el siglo XIX, con el positivismo, la razón científica quiere tener la última palabra.

Nietzsche ve que la naturaleza, la actividad humana, la vida en su totalidad, escapa de las capacidades de comprensión de la razón científica, pues esta no puede dar realmente con el núcleo de la vida, con su sustancia, con su sabor.

El compromiso de Nietzsche durante su vida fue por la libertad del hombre en el campo del espíritu, de los prejuicios, de las concepciones y doctrinas que sujetan al hombre contemporáneo y que lo inmovilizan dentro de una masa, o mejor, dentro de un rebaño.

Cierto es que Nietzsche quiere forjar un hombre nuevo, con una moral superior que viene a sustituir las morales inferiores y más específicamente la moral prescriptiva y restrictiva del cristianismo. Las sombras de

Dios y los valores que sus seguidores han querido perpetuar y en los que ya nadie cree, pero que deben seguir siendo reverenciados, tienen que ser destruidos por el *espíritu libre*. El espíritu libre es aquel que se cimienta en la sospecha, que destruye todas las realidades, fundamentalmente las consideradas como sublimes, para descubrir el aspecto humano, demasiado humano:

cuando hablamos de un Nietzsche desmitificador pensamos ante todo en determinadas obras suyas, que, desde el título, anuncian su propósito de descubrir lo que hay bajo nuestros más arraigados modos de pensar: humano demasiado humano, el crepúsculo de los ídolos, la genealogía de la moral, etc. La tarea que Nietzsche se propone en estas y en otras obras, en cierto sentido en todas sus obras, es la de descubrir las raíces, como él dice, instintivas de la moral, de la religión, de la filosofía (Vattimo, 2002, p. 111).

La sospecha es clave para cuestionar la moral y la religión; la filosofía de la sospecha nos dará desilusiones, pero no en un sentido negativo, sino en el sentido de liberarnos de ataduras y supersticiones que solo le hacen daño a la humanidad.

El cuestionamiento profundo que nos invita Nietzsche a hacerle a la moral y a la religión lleva a que el hombre se libere. De esta forma, queda en sus manos la responsabilidad de hacerse a sí mismo. La filosofía entonces se convierte en sabiduría, en vida sabia y en creación moral. De este modo toda filosofía es expresión de la afirmación del ser o de su negación; en cada una de las diferentes escuelas filosóficas habla una vida que se afirma, una vida que afirma la vida, o una vida que se niega.

La crítica a la moral de Nietzsche es, en buena parte, una arremetida a los planteamientos básicos de la filosofía tradicional, ataque que se inventa como el más irreligioso a las creencias teológicas encubiertas en la tradición.

El hombre no ha llegado al final de su construcción, el humanismo ha promulgado un modo actual de ser del hombre y lo ha convertido en inamovible. Nietzsche quiere la superación del hombre, el mensaje de Zaratustra es mostrarnos que somos un tránsito, pasar el puente entre el mono y el hombre para llegar al superhombre y moldearnos de otra manera muy diferente a la que hasta ahora han hecho.

Nietzsche es un filósofo actual, que brinda muchos puntos de vista para debatir, que contribuye a este momento histórico con una variedad de conceptos, reflexiones y críticas valiosas y demoledoras, las cuales nos permiten enfrentar la corriente de ideologías, que aunque creamos que han perdido su validez hoy están dominando, controlando e insertando miedos y temores generando una latente esclavitud personal y social.

Así vemos a Nietzsche, denunciando y demoliendo los valores tradicionales, proclama la necesidad absoluta de valoración; tronando contra la moral, descubre su genealogía y la insuperable verdad que subyace en su proyecto; y en lugar de huir ante la Circe de los filósofos o dejarse convertir por ella en puerco, penetra en su palacio y sube a su lecho con prudencia, pero también con audaz deseo, como hiciera en otro tiempo Ulises (Savater, 2003, p. 233).

Nietzsche indica a través de sus planteamientos filosóficos que indagemos y profundicemos sobre la moral. Efectivamente es algo que para nosotros puede parecer conocido: sabemos sus reglas, sus principios y hacemos permanentemente juicios sobre ella; sabemos que hay unas normas dictadas por la moral y que estamos dispuestos a respetarlas y a obedecerlas. Sin embargo, muchas veces no conocemos, sino que creemos conocer o aparentemente creemos que es conocido y aun así nos atrevemos a postular conductas o a plantear qué manera de pensar es la correcta.

Los interrogantes morales los presenta Nietzsche como algo inmenso, como algo que es preciso interrogar, cuestionar a fondo y desde sus comienzos porque, a pesar del conocimiento que creemos tener de esto, nos resulta lejano y recóndito, porque nuestra percepción ya no la capta y nuestra mente ya no la comprende.

Es necesario, pues, reflexionar sobre la moral, que, por colosal, lejana o recóndita que sea, es algo que nos rodea y nos influye, pero para ello no nos sirve nuestro conocimiento, ni nuestra mente, que está llena de prejuicios y de temores; de lo que se trata es de explorarla y cuestionarla con nuevas preguntas.

Pero para el explorador no hay nada seguro. Quien intenta sondear un campo nuevo o desconocido tiene que despojarse de todos los preconceptos, de las preconiciones y de los prejuicios, debe aprender a cuestionar permanentemente, volver y revolver lo que aparece como claro.

En otras palabras, para abordar el pensamiento moral es, pues, necesario despojarnos de nuestros dogmas, de nuestras costumbres tradicionales, de nuestros hábitos imposibilitados de ir por algo diferente y, sobre todo, es necesario aprender a hacer preguntas, y precisamente ese tipo de preguntas simples, ingenuas, pero arrolladoras y desestabilizadoras que caracterizan al niño, el único capaz de inventar nuevos valores.

Al cuestionar este campo se abre un horizonte totalmente nuevo, se ofrecen muchas posibilidades, y por eso mismo lo establecido, lo seguro, lo que todos creen verdadero, se reduce no más que a una entre muchas otras posibilidades. Por ende, lo establecido, lo firme, lo seguro, lo admitido por todos empieza a ser mirado con sospecha.

¿Por qué todo tiene que seguir siendo como hasta ahora ha sido?, ¿por qué hemos de

seguir considerando como bueno, como valioso, como meritorio lo que hasta aquí hemos considerado como tal?, ¿por qué hemos de excluir otras posibilidades?, ¿qué ocurriría si la verdad fuese al contrario?, ¿qué ocurriría si en lo bueno hubiese también un síntoma de retroceso, y asimismo un peligro, una seducción, y que por esta causa se viviera el presente a costa del futuro?

La crítica se convierte, entonces, no solo en una posibilidad entre otras, sino en una nueva exigencia. Nietzsche la formula explícitamente: necesitamos una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores.

Como se ve, se trata de algo que efectivamente puede ser una exigencia dura y difícil de asumir, pero necesaria, porque ¿qué o quién nos certifica que eso que hemos considerado valioso lo sea?, ¿por qué compadecer al necesitado?, ¿esto fue siempre así, o por el contrario en qué momento empezó?, ¿bajo qué exigencias y defendiendo qué intereses?, ¿dónde radica el valor de lo valioso, de lo bueno y lo que se ha convertido en deseable?, ¿qué pasaría si esto no fuera así?, ¿qué pasaría si todos esos valores para los que nos preparan, como el amor, el dinero, la compasión, fueran solo signos de la decadencia?

Efectivamente, ciertos valores están ya planteados como algo dado, real y efectivamente, más allá de toda duda y alejados y protegidos contra toda crítica, sin que puedan ser cuestionados, ya que se consideran como verdades eternas y se puede llegar hasta a considerar como pecaminoso el interrogarlos.

Finalmente, ¿qué tal si la moral, tal como se conoce o se cree conocer, y la religión, como su principal promotora y defensora, no fueran más sino algo que está ahí para quitarnos nuestra potencialidad, como algo que adormece, que intoxica?

Con lo que nos sugiere Nietzsche a través de su pensamiento, la mirada sobre la moral queda totalmente modificada. Se acostumbra a ver la moral como la víctima insultada, maltratada, irrespetada, vilipendiada, sacrificada. Nietzsche nos quiere mostrar que las cosas son al revés, ¿por qué no pensar que la moral ha jugado, respecto de nuestras vidas, el papel de fiscal que nos acusa, defensor y juez que nos explota y nos condena?

Para ver la moral así, en la multiplicidad de sus facetas, es preciso que derribemos sus idealizaciones, función que cumplirá la filosofía. Pues eso es, precisamente, lo que, según Nietzsche, nos hemos acostumbrado a ver: las idealizaciones de esta, sus simulaciones, sus síntomas, y es hora ya de que la veamos en su cruda realidad, esto es, como el efecto de una lucha, como el resultado de una vida, una vida humana demasiado humana, que busca permanentemente autoafirmarse, como el producto de nuestra necesidad continua de crear y recrear la vida. Y para poderla ver de ese modo, Nietzsche nos sugiere un camino: el de la moral que realmente ha existido, de la moral realmente vivida.

## REFERENCIAS

- Löwith, K. (1995). *De Hegel a Nietzsche*. Katz Editores.
- Montinari, M. (2003). *Lo que dijo Nietzsche*. Ediciones Salamandra.
- Nietzsche, F. (1933). *Así habló Zaratustra*. Ercilla.
- Salazar, R. (1999). *Filosofía Contemporánea. Esbozos y textos*. Editorial Universidad Santo Tomás.
- Savater, F. (2003). *Idea de Nietzsche*. Editorial Ariel.
- Vattimo, G. (2002). *Diálogo con Nietzsche. Ensayos 1961-2000*. Editorial Paidós.

# FUNDACIÓN BORDES, SEMILLERO DE REFLEXIÓN Y ARTE

Jonathan León



Lcda. Fania Castillo  
Foto: Jonathan León

Se piensa que la grandeza intelectual de un pueblo reside en la calidad de su educación y la riqueza de su cultura, la idea de concebimos en seres libres y pensantes mucho lleva de la mano en cuanto a ese bagaje de educación y cultura que reside en cada uno de nosotros, de allí el propósito de algunos gobiernos, personas, instituciones o fundaciones, en impulsar y fortalecer todo aquello que aporte y construya un país mejor educado, en un pueblo capaz de tomar decisiones, generar ideas y reflexionar con criterios sobre las mismas, y donde lo cultural y su educación sea un espejo que refleje de lo que mejor estamos hechos y al mismo tiempo, de lo que no.

La Fundación Bordes ya viene desde hace años planteándose tan nobles objetivos para la comunidad tachireNSE, la cultura y el conocimiento expresada en diferentes ramas del saber donde cada una de ellas le aportan desde sus epistemes claridad a la comprensión del ser humano y el entorno del que forma parte; teatro, literatura, música,

seminarios, son entre otros los instrumentos de dicha fundación para el aporte que intentan legar a la sociedad tachireNSE como puentes de reflexión y saberes, aquí en sus instalaciones es el ser humano centro de atención, depósito de saberes, encuentro de reflexiones y disertaciones.



Instalaciones Café Bordes  
Foto: Jonathan León

En los últimos años se ha hecho un ahínco especial al tema de la promoción cultural en el público infantil, semillero de las futuras cosechas que se recogen en la sociedad y siendo este público de los más nobles y fundamentales para el desarrollo cultural de cualquier sociedad, y es que en medio de sistemas educativos que implican conocimientos y estrategias de enseñanza estandarizadas y por igual para todos, surgen las actividades culturales como espacios de disertación libres y autónomos para que cada niño y adolescente indague sobre sus inquietudes y gustos.

En este breve conversatorio estaremos dialogando con la Psicóloga clínica y licenciada Fania Castillo, coordinadora general de la Fundación Bordes quien nos hablara de los comienzos, dificultades y proyectos a futuro de la Fundación Bordes, así como de su opinión con respecto a la valoración de la cultura en general y la motivación del público infantil en actividades relacionadas a la cultura.



Instalaciones Café Bordes  
Foto: Jonathan León

### **Lcda. Fania, ¿por favor coméntenos sobre los inicios de la Fundación Bordes?**

Fundación Bordes inicia en el año 2007 como un proyecto de amigos cuyas afinidades conjugan personas vinculadas a disímiles ramas del saber: teatro, educación, arte, música, entre otros, y que se unen con el fin de compartir una propuesta de saberes y diálogos, pero desde el espacio de conocimiento que cada rama del saber aporta. En diciembre del año 2010 en aquel entonces se organiza el primer seminario: Teatro, cuerpo y mito, cuyo fin implicaba hablar de estos temas desde diferentes perspectivas del conocimiento, tras la culminación de este seminario en agosto de 2011 nace la Fundación Bordes como entidad Jurídica. Desde entonces, los seminarios y encuentros surgían y abarcaban diferentes temas como el cine, la

mitología, la literatura, la música y, de a poco, la Fundación se convertiría en un referente cultural del estado. Motivado a la crisis que azotó el país fue haciéndose más cuesta arriba conseguir subsidios para eventos y la logística que implica la organización de cualquier evento cultural, las colaboraciones de estudiantes que cada vez eran menos y emigraban del país fueron más escasas y se decidió darle sostenibilidad y autonomía financiera a la Fundación Bordes para sumar el conocido Café Bordes donde se ofrece hoy una variedad gastronómica y de bebidas en un espacio con arte, galería y eventos culturales de diferentes índoles. Dicho café nace en 2017 y viene a fortalecer el ámbito económico tan necesario para la sustentabilidad de los diferentes encuentros, seminarios y talleres que se dictan en dicha fundación. En 2020, Fundación Bordes alcanza sede propia que se encuentra

ubicada en la actualidad en la Carrera 17 de Barrio Obrero, entre calle 10 y Pasaje Acueducto y en dicha sede se encuentra el café restaurante, el espacio para los encuentros, la escuela de teatro, se realizan actividades musicales, proyección de arte a modo de galería de arte, cine foros... no hay quizás una persona en San Cristóbal que se precie del gusto por las artes, de un ambiente bohemio y relajante que no guste en disfrutar y degustar lo que allí nace tanto en la Fundación como el café Bordes.

### ¿Cómo se presenta o ve usted el panorama cultural, la promoción de la misma en nuestra sociedad actual?

Las humanidades y las artes se encuentran en desventaja frente a otros temas, por percepción de la gente en general, de los gobiernos de turno, de la compañía privada, todos estos asumen que asignar sus recursos a lo cultural es ámbito de segundo plano, se entiende lo cultural como algo que no convoca grandes masas y ello hace que salga del radar de lo prioritario, la remuneración, el regreso del capital invertido en la cultura por lo general no tiene una garantía de retorno, porque a final de cuentas la cultura no es algo que mueva

grandes masas ni que llegue a tener mayores proyecciones mediáticas. Sabemos que las habilidades de algunas personas o instituciones para obtener recursos es mejor en unos que en otros, pero en el caso de la Fundación Bordes lo que ha dado resultado ha sido la propia autogestión, los subsidios han sido inestables y variables, nos ha correspondido la tarea de hacer de lo cultural y nuestras actividades en el café elementos que den sostenibilidad a la Fundación.

### ¿Y dentro de nuestra región en específico cómo valora esa situación?

San Cristóbal y la región tampoco tiene una gran asociación a las artes como quizás lo podría tener nuestra vecina Mérida, Barquisimeto, Caracas. Nuestro estado se encuentra asociado quizás más al intercambio comercial binacional, vía migratoria, y ello nos obliga a trabajar con más perseverancia, paciencia, poco a poco, con firmeza. Ganar nuestros propios espacios es bastante duro. Lo importante es que hacemos lo que nos gusta, estamos convencidos que le aportamos algo útil al estado y a sus personas, aspiramos seguir



Instalaciones Café Bordes  
Foto: Jonathan León



Instalaciones Café Bordes  
Foto: Jonathan León

encontrando personas que lo disfruten. También de algún modo somos conscientes que nuestros espacios son limitados para las masas, no nos interesa ofrecer cosas masivas, dar lo mismo que ofrece todo mundo sería convertirnos en uno más del montón, por el contrario, aportamos lo que consideramos valioso, y para nosotros las humanidades y el artes es fundamental para construir ciudadanía, espiritualidad, habilidades interpersonales, queremos seguir impulsando las actividades extraescolares, cine foro, teatro, pintura y con ella la creatividad, no queremos que todos salgan de aquí como artistas pero si tocar la sensibilidad de cada individuo.

**En los tiempos modernos de aplicaciones, streaming, telefonía celular, internet, ¿qué le aportan y qué le quitan a la formación de nuestros jóvenes?**

En menores de edad es importante saber dosificarlos ya que no tienen consolidados

los criterios de selección, la cantidad de información y la forma en la que se accede a ella es algo que debe ser abordado con precauciones, allí se encuentra todo y eso es maravilloso, pero hay que saber discriminar y tener conciencia de lo que usan los niños ya que para ellos es más difícil hacerlo por falta de madurez. Como adultos no debemos perder eso de vista. Todo esto que has mencionado son medios, todo dependerá en última instancia del uso que hagamos de ellos, podemos hacer películas con un celular, podcast, diseños, hace algunos años cualquiera de estos proyectos significaban acceso a una minoría, hoy se ponen a la mano de las masas, pero podríamos también perjudicar factores como la creatividad, la falta de atención, la capacidad de fantasear se puede ver reducida, esta tecnología es como en un momento lo fue la televisión, el gran invento que venía a acabar con todo, se cuestionaba sus valores positivos hoy sabemos que depende de lo que se ve en televisión dependerá en parte lo positivo

que saques de él, hoy por hoy en esto se ha convertido la internet y las inteligencias artificiales.

**La fundación Bordes se ha convertido en una gran promotora cultural para el público infantil en el estado a través de diferentes actividades a los niños: ajedrez, teatro, promoción de la literatura infantil, clases de música, entre otros... ¿cuál sería el consejo que usted daría a los padres para motivar, incentivar y enganchar a los pequeños con estas actividades, a todos ojos beneficiosa para cualquier niño o joven, en competencia precisamente con las tabletas, los teléfonos?**

Mi recomendación a los representantes, padres, es que la mejor forma que un hijo se apasione por algo es servir ellos mismos como ejemplo, considero que convirtiéndose en ejemplo a seguir, sirviendo como el ejemplo diario y a primera mano terminamos siendo para nuestros hijos el puente más importante para enrumbarlos hacia hábitos relacionados a la cultura. Por ejemplo, si quieres que lean, que te vean leyendo, disfrutando de leer, otorgándole importancia a la lectura, si te ven de ese modo, contemplando tus intereses y pasiones, de seguro se convertirá en una gran estrategia para enganchar a tus hijos en la lectura. Mis padres por ejemplo fueron para mí los motivadores en el apego por la lectura pues es que ellos mismos eran lectores, en mi hogar la lectura era una actividad y un hábito más como lo podía ser cualquier otro hábito, entendíamos la lectura como una

forma más del compartir diario como familia, debatíamos sobre libros, los comentábamos y eso influyó poderosamente en mí. Es difícil hablar a nuestros hijos sobre cosas que deben hacer sino soltamos un teléfono de la mano, si nos desligamos de las actividades culturales a la que queremos invitarlos, si en el propio hogar no se da prioridad a dichas actividades, difícilmente un hijo llegue a amarlas. Si en un hogar no se comen verduras y pescados, si las salidas gastronómicas se enrumban a un Mc Donald, algo parecido sucede con los hábitos que se pretenden inculcar con la música, el teatro, la lectura, deben tener ejemplos y referentes desde su hogar así como impulsar y estimular actividades relacionada a cualquiera de estas ramas. Igualmente nada de esto asegura ni garantizará que los hijos hagan y les guste lo que uno quiere que hagan pero ciertamente marca caminos que serán más fácil que nuestros hijos luego continúen y sigan.

**¿Y por qué será que hay hogares donde habiendo padre músicos, lectores, estos hábitos no calan en los hijos?**

Porque se necesita algo más que llevar un libro a cuestras o tocar algún instrumento, por experiencias cercanas en mi vida he visto personas que son excelentes músicos en la calle, con los amigos, dan serenatas, bohemios de toda luz, pero oscuridad en sus hogares, para sus hogares, sólo queda el olor a licor, las horas de tranocho y gritos o desprecios a la familia, por ello más que querer algo debemos asumirlo a través de compromisos como el ejemplo y la motivación por cualquier tipo de actividad priorizando en primer término a la familia.

Es difícil hablar a nuestros hijos sobre cosas que deben hacer si no soltamos un teléfono de la mano, si nos desligamos de las actividades culturales a las que queremos invitarlos, si en el propio hogar no se da prioridad a dichas actividades, difícilmente un hijo llegue a amarlas.

### ¿Qué repercusiones positivas encuentra en los niños y jóvenes que participan en los talleres culturales dictados por Fundación Bordes?

Nosotros aquí en Fundación Bordes también somos creyentes de estas actividades extracurriculares de teatro, cuenta cuentos, clases de música, pintura porque sabemos que son de un enorme peso para los muchachos, por experiencias propias vividas y de otras personas sabemos que este tipo de actividades logran calar en algunos niños de una forma más profunda que la propia escuela, que a diferencia de estas actividades selectivas se convierte en un lugar de imposiciones generales, de repeticiones y de la búsqueda de un pensamiento más plano y en muchas ocasiones menos creativo.

### ¿Qué objetivos le enorgullece haber alcanzado con la Fundación Bordes y cuáles desean alcanzar al mediano plazo?

Nos enorgullece la perseverancia, pese a tantas dificultades, nos hemos mantenido firmes con el concepto y no hemos cedido, estamos contentos de no haber cambiado el concepto de Fundación Bordes y hacernos quizás más comercial, por el contrario nos hemos mantenido firme con nuestra propuesta, son 13 años en esta lucha, hemos intentado ampliarnos e ir tocando diferentes públicos, inicialmente los universitarios fueron un gran público, los profesores, personal jubilado, pero tras la migración y los problemas del sector académico hemos ido consolidándonos en otros públicos. Nos sentimos orgullosos de poder seguir proponiendo ofertas culturales de diferentes índoles a la comunidad y de no rendirnos en esa meta. Lo que nos planteamos a futuro tendría que ver con alcanzar

mayor autonomía financiera que sabemos es fundamental para sostener cualquier proyecto sea de la índole que sea, muchas personas que colaboran actualmente con Fundación Bordes lo hacen desde la colaboración y deseamos dar un giro a eso en un futuro próximo. También deseamos vincularnos nuevamente con las universidades de la región, originalmente se dio de esta manera, concretar nuevamente ese gran enlace de conocimiento y saberes, enlaces interinstitucionales para seguir dando alcance y proyección tanto a nuestro trabajo como al producido en las universidades, de seguro eso sería una gran meta a plantearnos en los planes venideros.



Lcda. Fania Castillo  
Foto: Jonathan León

## NORMAS DE PUBLICACIÓN

La Revista de Investigación *Scitus* es un órgano de divulgación y promoción del saber científico en las áreas de las Ciencias Sociales, Educación y Artes, editada a partir de las contribuciones de docentes e investigadores. Es una publicación de circulación semestral revisada por pares a doble ciego. Su propósito es publicar avances, experiencias y resultados de carácter inédito. Persigue los estándares de calidad previstos para revistas académicas que cumplen con los requerimientos de indexación nacional e internacional.

El Comité Editorial se reserva el derecho de constatar el cumplimiento de las normas antes de iniciar el proceso de arbitraje y edición de los trabajos recibidos para su publicación. No deben estar sometidos a evaluación simultánea en otra revista. Los trabajos serán presentados en idioma español, salvo los relacionados con la enseñanza de lenguas extranjeras que podrán ser presentados en el idioma del que se ocupan. Los artículos consignados son enviados a especialistas de reconocido prestigio académico, nacional e internacional. La decisión del arbitraje será notificado oportunamente al autor. Cada publicación registra la fecha de recepción y aprobación.

Los trabajos que considere potencialmente apropiados serán sometidos a doble arbitraje ciego por especialistas independientes, quienes propondrán que el trabajo sea publicable o no. Si a juicio de los evaluadores el trabajo es publicable con modificaciones, el autor será informado oportunamente con las observaciones de los árbitros. Se dará un plazo máximo de treinta días para hacer los ajustes requeridos. De no recibirse en ese plazo, el Comité Editorial dará por sentado que el autor ha desistido de su intención de publicar en la Revista y se hace responsable de los costos generados por el arbitraje y edición de los textos.

*Scitus* admitirá trabajos vinculados con las siguientes áreas:

- .-Educación.
- .-Teoría social, Epistemología y Métodos.
- .-Problemas sociales contemporáneos.
- .-Sociolingüística y Lingüística aplicada.
- .-Pensamiento sociopolítico.
- .-Arte y Literatura.
- .-Psicología y Desarrollo humano.
- .-Economía, Crecimiento y Desarrollo.
- .-Idiomas e interculturalidad.
- .-Transdisciplinariedad, Interdisciplinariedad y multidisciplinariedad en las ciencias sociales y el conocimiento.

### PROCESO EDITORIAL

1. Recepción de artículos: el Comité Editorial efectuará una primera valoración consistente en comprobar la adecuación del artículo a las áreas de interés y perfil temático, además del cumplimiento de los requisitos de presentación exigidos en las normas de publicación. La recepción del artículo no supone su aceptación.

2. Sistema de revisión por pares: se asignarán tres o más

árbitros externos, quienes evaluarán el artículo de forma confidencial y anónima (doble ciego).

3. Criterios editoriales: la aceptación o rechazo de los trabajos está sujeto a los siguientes parámetros:

- a) Presentación: redacción, organización (coherencia lógica y presentación material).
- b) Originalidad.
- c) Relevancia.
- d) Actualidad y novedad.
- e) Significación para el avance del conocimiento científico.
- f) Fiabilidad y validez científica.

### DERECHO DE DIVULGACIÓN

Los artículos publicados en *Scitus* forman parte de la revista. Con el fin de facilitar su difusión, se autoriza su distribución y reproducción condicionada por la Licencia *Creative Commons*.

### ENVÍO DE LAS COLABORACIONES

Los trabajos deben ser enviados al correo siguiente: [scitus@unet.edu.ve](mailto:scitus@unet.edu.ve). El autor debe incluir carta dirigida al Editor Jefe de la revista solicitando la consideración de su contribución y el respectivo arbitraje. La primera página del trabajo debe incluir: título en español (se recomienda no exceder 25 palabras), título en inglés, apellido(s) y nombre(s) del autor (es), correo electrónico, número telefónico personal del (los) autor(es).

En archivos digitales separados enviar lo siguiente:

1. Carta dirigida al Editor Jefe, donde indique el género académico del aporte: ensayo, artículo, reseña, experiencia pedagógica, entrevista o revisión bibliográfica.
2. Síntesis curricular de los autores (en una hoja).
3. Texto que propone para su publicación.

### REQUISITOS PARA LA PRESENTACIÓN DE DOCUMENTOS

Todo género académico (artículo científico, trabajo crítico, reseña, entrevista, ensayo) se ajustará a las normas APA en su última edición.

**Artículo científico:** considerado como el resultado de una investigación original desarrollada por el (los) autor(es). Tendrá una extensión máxima de veinte páginas (20), incluyendo las referencias en espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Usar numeración consecutiva de las páginas en la parte inferior central a partir del resumen. Presenta la siguiente estructura:

1. Página principal (página número uno):
  - a) Título del trabajo (en lo posible no mayor de 25 palabras) en español.
  - b) Título en inglés.
  - c) Fecha de finalización del escrito.
  - d) Nombre del (los) autor (es).
  - e) Adscripción institucional.
  - f) Direcciones (de habitación y laboral).
  - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Agradecimientos (página número tres): si los hay, aparecerán en nota a pie de página, cuya llamada será un asterisco ubicado en el primer título. En este aparte el autor menciona (si así lo desea) ayudas, becas o financiamiento recibidos para el desarrollo de la investigación y cualquier otro dato al margen del contenido del trabajo que considere hacer público.

4. Texto (iniciará a partir de la tercera página): los artículos que expongan los resultados de una investigación deben contener claramente definida su estructura lógica. Introducción, desarrollo (planteamiento del problema, objetivos, justificación, hipótesis, posicionamiento teórico), ámbito metodológico, presentación y análisis de resultados, conclusiones y referencias; dependiendo del enfoque y naturaleza de la investigación.

5. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

**Trabajo crítico y ensayo:** comprenden textos críticos y reflexivos en las distintas áreas de interés de la revista. Estos textos no surgen necesariamente de una investigación concluida o, en el caso de los ensayos, de un proceso investigativo. Los ensayos y trabajos críticos deben tener una extensión máxima de diez páginas, escritas en espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. La estructura es la siguiente:

1. Página inicial (página número uno):
  - a) Título del trabajo en español (no mayor de trece palabras).
  - b) Título del trabajo en inglés.
  - c) Fecha de finalización del escrito.
  - d) Nombre del(los) autor(es).
  - e) Adscripción institucional.
  - f) Dirección de habitación y laboral.
  - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Texto (página número tres): tendrá un carácter más libre, aunque debe mantener un orden lógico (inicio, desarrollo y cierre), coherente y adecuadamente argumentado.

4. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

**Reseña:** Consiste en una revisión sobre el contenido, características e, incluso, calidad de una obra o trabajo. Básicamente es una descripción y valoración de la obra sin

que el autor intervenga o la califique. Su estructura hace énfasis en la descripción y argumentación de obras pictóricas, musicales, literarias o cinematográficas y será de carácter libre. La extensión máxima será de ocho páginas, con espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Debe presentarse de la siguiente manera:

1. Página inicial (página número uno):
  - a) Título de la obra o trabajo reseñado en español
  - b) Nombre del autor o los autores.
  - c) ISBN, editorial y fecha en el caso de libros, nombre de exposiciones, muestras, piezas musicales y teatrales o edificaciones reseñadas.
  - d) Nombre del autor de la reseña
  - e) Adscripción institucional.

2. Texto (página número dos): describe y expone los aportes de la obra. Sigue un orden expositivo lógico y podría estar dividido en partes tituladas (si es preciso, subtituladas), que permitan seguir ordenadamente el contenido del trabajo.

3. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

**Experiencia pedagógica:** descripción de experiencias o prácticas didácticas de aula. Los mismos tendrán un carácter más libre. Seguirán un orden expositivo y lógico de las acciones desarrolladas. Además, estará distribuido en partes tituladas y subtituladas si así fuere necesario. Su extensión será de un máximo de quince páginas, con espacio interlineal sencillo, fuente Arial y tamaño de letra 11. Se presenta de la siguiente manera:

1. Página inicial (página número 1):
  - a) Título del trabajo en español (no mayor de trece palabras).
  - b) Título del trabajo en inglés.
  - c) Fecha de finalización del escrito.
  - d) Nombre del autor o los autores.
  - e) Adscripción institucional.
  - f) Dirección de habitación y laboral.
  - g) Teléfono y correo electrónico.

2. Resumen (página número dos): en páginas aparte se incluirá el resumen en español y en inglés (*abstract*). La extensión tendrá un máximo de ciento cincuenta palabras escritas a un espacio. Al final se incluirá entre tres y cinco palabras clave (para el resumen español) y las *keywords* (para el *abstract*).

3. Texto (página número tres): debe contener el planteamiento, el propósito, la descripción de la experiencia, los resultados y las conclusiones. Sigue un orden expositivo lógico y estará dividida en partes tituladas (si es preciso, subtituladas).

4. Los elementos no textuales, como figuras y tablas que aparezcan en el texto, se insertarán en el lugar que corresponda y se ordenarán consecutivamente con numeración arábiga. Se consideran figuras: cuadros, mapas, gráficos, ilustraciones, fotos, esquemas, imágenes, infografías.

#### **FORMATO PARA LA INSERCIÓN DE REFERENCIAS:**

Las citas se ajustarán a la normativa de la *American Psychological Association* (APA) en su última edición. Aparecerán referenciadas al final y en orden alfabético.

# GALERÍA

## Artista: Enrique Lobo

Por: Norma García



Fotografía: Rubén Molina en su taller  
Imágenes: cortesía de Rubén Molina

Enrique Lobo nace en Mérida, a finales de los años cincuenta. Este artista confiesa que desde pequeño se sentía atraído por la pintura y por expresarse a través del dibujo. Como prueba de esa temprana seducción, a los 12 años recibe su primer premio en pintura, con un tema alusivo a la batalla de Carabobo, en concurso promocionado por la prestigiosa emisora merideña Radio Universidad. A los 18 años, ya participa en salones de arte y al culminar sus estudios de bachillerato decide estudiar arquitectura. Carrera que selecciona quizás porque esta disciplina “comparte con el arte una serie de sensibilidades y búsquedas creativas que, desde muchas de sus manifestaciones como la pintura, la literatura, la escultura y otras, modifican nuestra vivencia del mundo y responden a todo un proceso de interpretación”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> A. Massís (2017), Arte y Arquitectura: los procesos interpretativos inmersos en la creación de una obra,



Enrique Lobo ejecutando una de sus obras

Al tiempo de recibirse como arquitecto, entre los años 1991 y 1994, Enrique parte a Toulouse (Francia), donde cursa estudios de grabado en L'Espace Croix-Baragnon. Además de estudiar, aprovecha la estadía en Europa para contemplar, por largas horas, las obras de arte de reconocidos artistas de diferentes épocas y tendencias, como Rembrandt, Cézanne y Picasso, entre otros. A finales de 1994 regresa a Venezuela y se residencia en Palmira, estado Táchira, donde actualmente tiene su taller.

El crítico de arte Gabino Matos cataloga la obra reciente del artista Enrique Lobo “como una simbolización paisajística, como referente de naturaleza y como ideaciones de los elementos convencionales del paisaje: cielos, montañas, relieve... pero también como una propuesta abstracta de colores celebrativos a partir de una esencia paisajística”<sup>2</sup>, calificación que coincide con la apreciación que hace Enrique de su obra, al situarla entre lo figurativo y lo abstracto.

Su obra ha sido presentada en exposiciones individuales y colectivas, de carácter nacional e internacional, y ha obtenido merecidos reconocimientos.

<sup>2</sup> G. Matos (2014), Sobre lo nuevo de Enrique Lobo, Artefacto (12), 10-12, <https://issuu.com/revista-artefacto/docs/rev12-issuu>



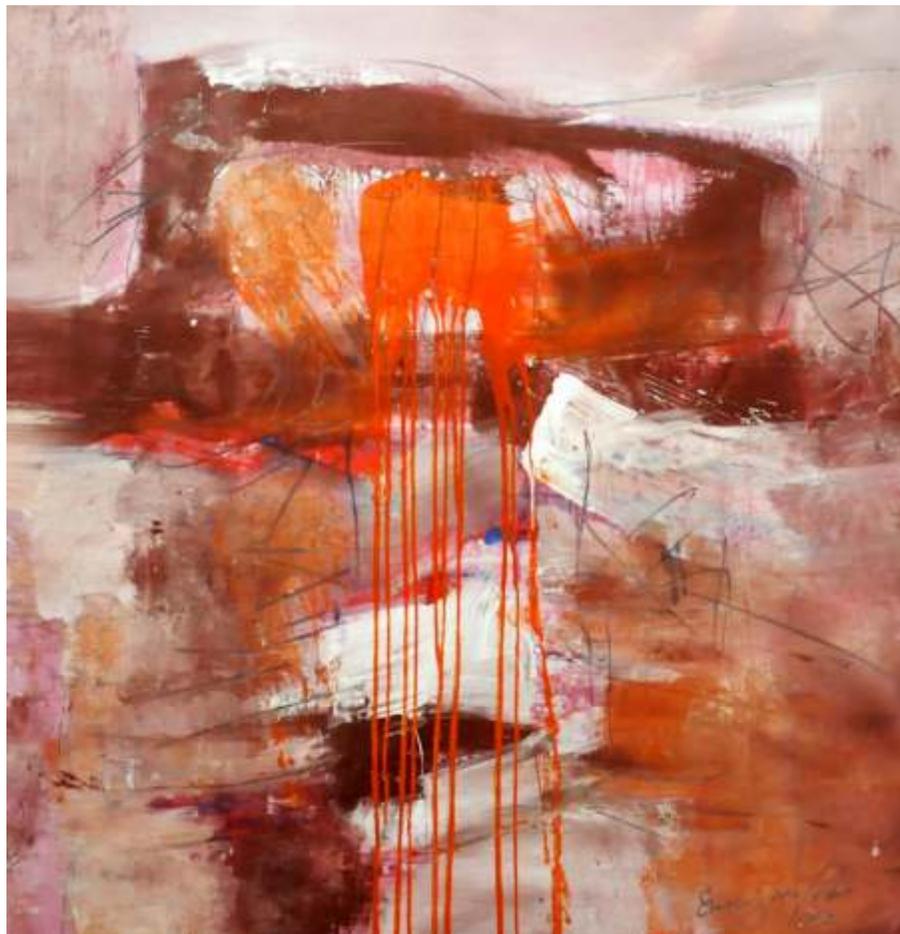
El Rey, 2018  
Técnica: mixta/tela



Fortaleza, 2018  
Técnica: mixta/tela



Por el río, 2023  
Técnica mixta/tela



Paisaje 1, 2023.  
Técnica mixta/sobre tela



Paisaje 2, 2022  
Técnica mixta/tela



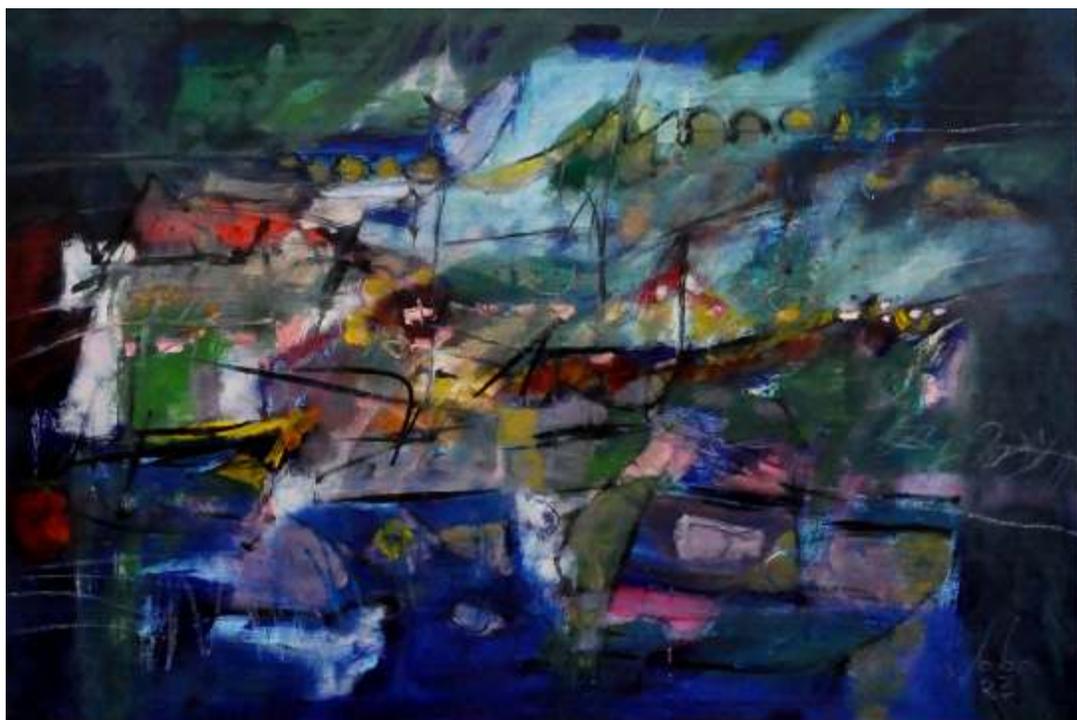
Díptico 2, 2023  
Técnica mixta/tela



Díptico 3, 2024  
Técnica mixta/tela



Aparición de futbolistas, 2023  
Técnica: mixta/tela



Palmira, 2023.  
Técnica mixta/tela



# scitus

Revista de Investigación en Ciencias Sociales



ENRIQUE LOBO  
85 X 200  
2023



Revista electrónica arbitrada de la Universidad Nacional Experimental del Táchira  
Enero - junio 2023. Volúmen 8, número 1